triunfo

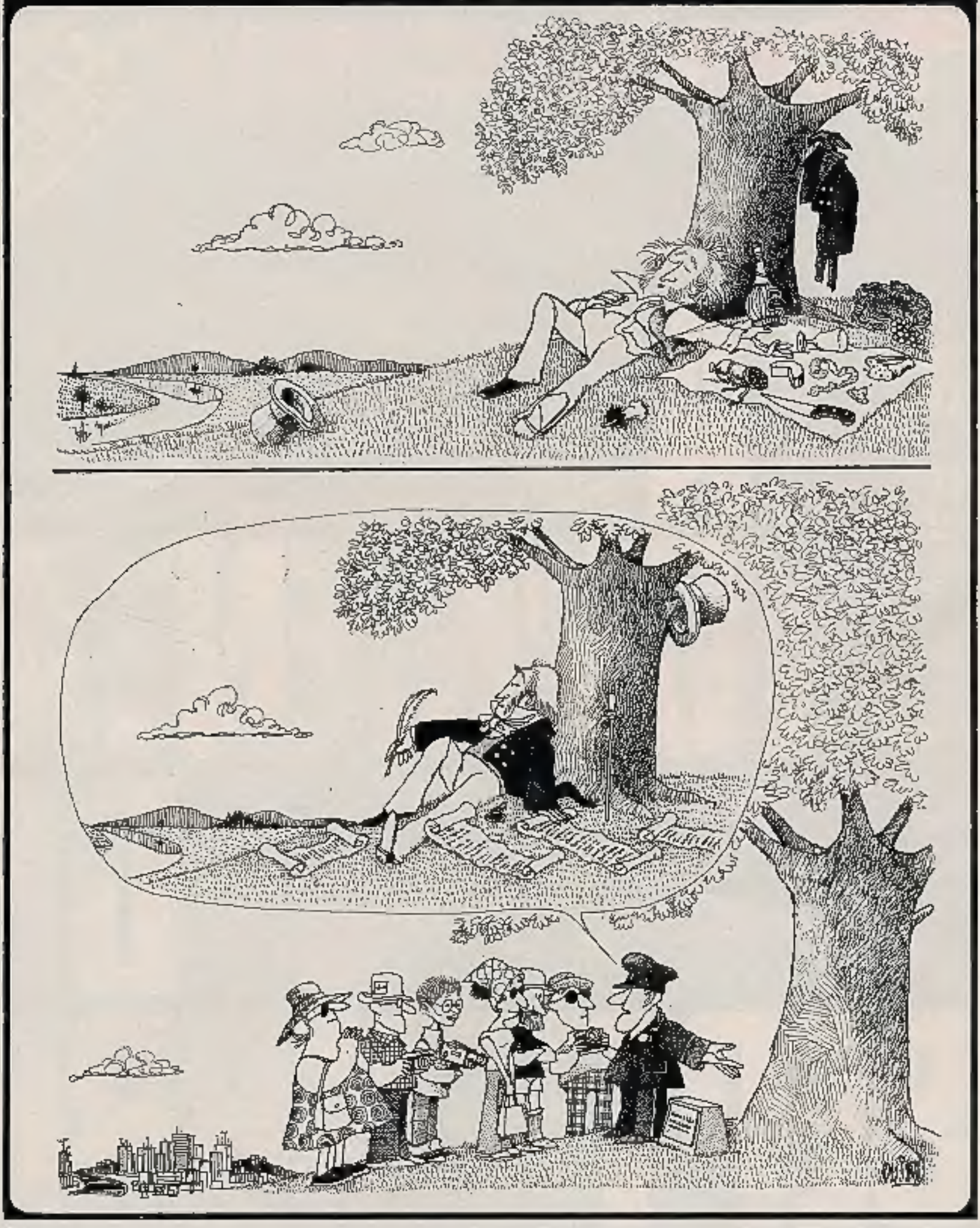
¿QUIEN VIGILA A LA POLICIA?

TORPEMENTE AVANZA LA CONSTITUCION POR LOS VERICUETOS DEL SENADO...

LA TORMENTA DE SEPTIEMBRE

AÑO XXXII • NUM. 815 • 9 SEPTIEMBRE 1978 • 60 PTS. • 3,50 DM • 36 FB • 6 FF • 20 mex. $ • 37,50 Esc. • 3,50 FS • 70 p. • 6 Bs.

QUINO



BOLETIN DE SUSCRIPCION

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A:

triunfo CONDE VALLE SUCHIL 20 TEL 447 27 00 MADRID-15

(Por favor, escriban con letras mayúsculas)

Nombre .....

Apellidos .....

Edad ..... Profesión .....

Domicilio .....

..... Teléfono .....

Población ..... D. Postal .....

Provincia ..... País .....

Suscribanme a TRIUNFO a partir del primer número del próximo mes de .....

Deseo recibir los ejemplares por correo .....

Señalo con una cruz ☐ el período de suscripción y la forma de pago que deseo.

☐ SEIS MESES (26 números)

☐ UN AÑO (52 números)

☐ Adjunto talón bancario nominativo a favor de TRIUNFO.

☐ Recibo domiciliado en Banco o Caja de Ahorros (sito en España). (Rellenar el boletín anexo.)

☐ He enviado giro postal n.º..... a "TRIUNFO, c/c postal n.º 74.174 Estafeta Oficial - Madrid".

Sr. director Banco / Caja de Ahorros (táchese lo que no corresponda)

.....

Domicilio de la Agencia .....

..... Población .....

Titular de la cuenta .....

.....

Número de la cuenta .....

Sírvanse tomar nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre le sean presentados para su cobro por la empresa editora de la revista TRIUNFO.

Fecha .....

Envíennos también este boletín a TRIUNFO. Nosotros nos ocuparemos de hacerlo llegar a su Banco.

Atentamente (firma)

TARIFAS DE SUSCRIPCION

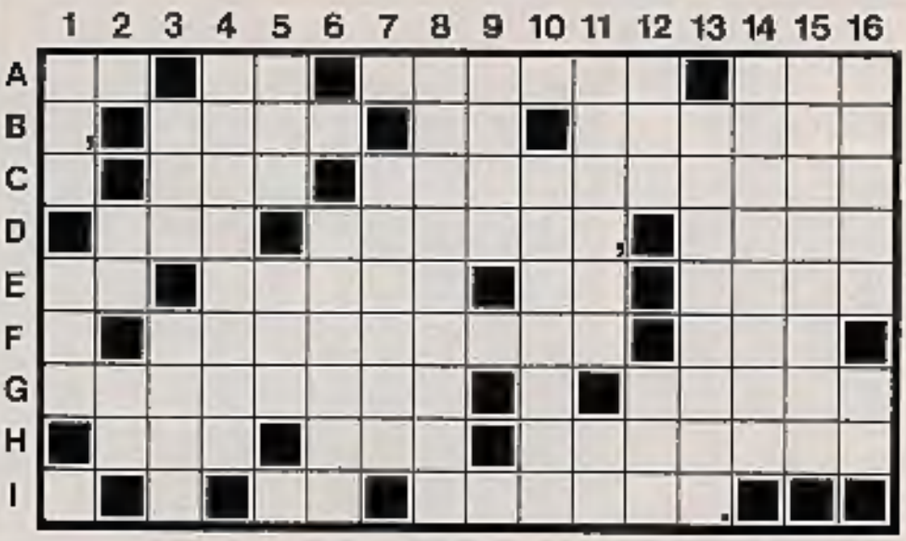
		Correo ordinario	Correo certificado	Correo aéreo
ESPAÑA	1 año	2.500	2.920	2.620
	6 meses	1.500	1.710	1.565
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS Y TUNEZ	1 año	3.900	4.940	4.420
	6 meses	2.400	2.920	2.660
AMERICA Y AFRICA	1 año	3.800	4.940	6.500
	6 meses	2.400	2.920	3.700
ASIA Y OCEANIA	1 año	3.900	4.940	5.060
	6 meses	2.400	2.920	4.480

Para cualquier comunicación que precise establecer con nosotros, le agradeceremos adjunte a su carta la etiqueta de envío que acompañaba al último ejemplar de la revista que haya recibido.

TRIUNFO no mantiene acuerdo alguno con ninguna gestora de suscripciones o similar, por lo que se debe rechazar cualquier oferta de visitantes a domicilio. Las únicas formas de suscribirse o renovar suscripciones a TRIUNFO son mediante contacto directo por correo con la administración de nuestra revista, o a través de librerías con establecimiento abierto al público.

PRECIO CANARIAS (correo aéreo) 65 PTAS EJEMP. ATRASADOS: 60 PTAS

DAMERO NUM. 816 — TAULER



Fragmento de "LA LLAVE DE CRISTAL", de Dashiell Hammett.

E-1	H-4	F-8	H-11	G-10	C-12		Percibe por intuición.
C-7	J-9	D-3	F-9	G-2	F-1		Uno de los nombres del cauquillo.
E-4	B-8	B-5	H-7	A-16	D-14		Que tiene muchas bajas.
C-1	A-5	C-4	G-7	G-8	C-8	I-1	Acidos que se encuentran en el aceite y otras grasas.
F-13	B-12	B-16	G-14	H-16	E-10	A-11	Pormenor, circunstancia.
G-4	E-5	I-5	H-6	A-1	D-16	[illegible]	Mover.
D-4	G-1	F-7	E-7	D-2	I-3	C-3	Blandura, falta de severidad.
D-10	C-15	C-12	F-11	H-10	B-9	F-14	Trasplantar el derribo de una cosa.
A-14	G-5	D-13	H-13	G-12	F-15	G-15	Cigarrillo.
E-13	F-9	B-13	E-14	D-15	H-12	[illegible]	Cohete lleno de pólvora que hace explosión con ruido.
F-3	D-6	E-6	G-3	C-14	A-4	A-2	Forense juicio sobre una cosa discutida.
A-6	I-10	I-8	E-8	A-12	E-16	H-15	Distribución de papeles en una película.
D-8	H-3	B-3	A-9	C-5	H-14	D-11	Protuberancia a cada lado de la garganta del pie.
I-12	E-2	A-10	E-11	F-10	G-13	B-1	Coger lo con la mano.
C-9	D-9	B-11	C-15	B-15	H-2	F-5	Casota tosca.
I-6	G-15	C-13	E-15	B-14	I-13	D-7	Cables que sirven para asegurar barcos a tierra.
A-7	A-15	I-11	B-4	C-11	H-8	F-4	Familiarmente, largarse, fugarse, escaparse.

La solución, en el próximo número.

SOLUCION AL NUM. 814:

"En un albergue frecuentado por viajeros, se colocó a un lado de la puerta y pidió comida con elocuente gesto; recibió un trozo de pastel de arroz". "SIDDHARTA", de Hermann Hesse.

esta SEMANA

DEL JUEVES 7 AL MIERCOLES 13 DE SEPTIEMBRE

CINE

"La portentosa vida del padre Vicente", de Carles Mira (estreno en Madrid y Barcelona).

BARCELONA

"LA PORTENTOSA VIDA DEL PADRE VICENTE", de Carles Mira.—Primer largometraje del autor de "Biotopo" y primera incursión valenciana en la desmitificación de la figura del santo patrón. Espléndida interpretación de Albert Boadella y fascinante aparición estelar de Angela Molina. (Entrevista con el director en este mismo número.) *(Atlanta.)*

ADEMAS:

"BILBAO", de Luna *(Maryland)*.
"CARNE APALEADA", de Aguirre *(Capitol)*.
"2001: UNA ODISEA EN EL ESPACIO", de Kubrick *(Adbau)*.
"LA ENCAJERA", de Goretta *(Arkadín 1)*.
"ERASE UNA VEZ EN HOLLYWOOD", de Haley *(Condal-Nápoles)*.
"EL ESTRANGULADOR DE RILLINGTON PLACE", de Fleisher *(Levante)*.
"EXCELENTISIMOS CADAVERES", de Rosi *(Fantasio)*.
"LA GRANDE BOUFFE", de Ferreri *(Alexis)*.
"HERMANO, ¿ME DAS CIEN CENTAVOS?", de Mora *(Céntrico)*.
"JULIA", de Zinnemann *(Montecarlo)*.
"EL MONOSABIO", de Rivas *(Waldorf)*.
"MORIR EN MADRID", de Rossif *(Pubo 1)*.
"NOVECENTO", de Bertolucci (1.ª parte, *Aquitania*; 2.ª parte, *Calderón*).
"PRIMERA PLANA", de Wilder *(Maragall-Verdeda)*.
"SACCO E VANZETTI", de Montaldo *(Céntrico)*.
"ZARDOZ", de Boorman *(Maragall)*.
CINE ARS: Jueves: **"CAYO LARGO"**, de Huston, y **"CASABLANCA"**, de Curtiz. Viernes: **"EL SUEÑO ETERNO"**, de Hawks, y **"TENER O NO TENER"**, de Hawks. Sábado: **"CASABLANCA"**, de Curtiz, y **"EL ULTIMO REFUGIO"**, de Walsh. Domingo: **"EL HALCON MALTES"**, de Huston, y **"CAYO LARGO"**, de Huston. Atención a la programación de este local.

MADRID

"LA PORTENTOSA VIDA DEL PADRE VICENTE", de Carles Mira.—Estreno al tiempo que en Barcelona (ver entrevista en este número).

"LAS MIL Y UNA NOCHES", de Pier Paolo Pasolini.—Obra maestra del fallecido director italiano que cerraba su fascinante ciclo "de la vida" (las anteriores fueron "El Decamerón" y "Los cuentos de Canterbury"), siendo ésta probablemente la mejor de las tres. *(Bahía-Palace-Rosales.)*

"EL HAREM", de Marco Ferreri.—Rodada en 1967, ve por fin la luz en las pantallas españolas. La misoginia, el humor y la destrucción de Ferreri en una de sus mejores obras. *(Gayarre.)*

ADEMAS:

CINESTUDIO GRIFFITH.—Jueves 7 y viernes 8: **"RELACIONES SANGRIENTAS"** y **"UNA FIESTA DE PLACER"**, de Chabrol. Sábado 9 y domingo 10: **"LA PANTERA ROSA"** y **"LA PANTERA ROSA ATACA DE NUEVO"**, de Edwards. Lunes 11 y martes 12: **"PRIMERA PLANA"** y **"¿QUE OCURRIO ENTRE MI PADRE Y TU MADRE?"**, de Wilder. Miércoles 13 y jueves 14: **"EL REY DEL JUEGO"**, de Jewison, y **"EL JUGADOR"**, de Reliz.
"LA BATALLA DE CHILE" (1.ª y 2.ª partes), de Patricio Guzmán *(Duplex 1)*.
"JULIA", de Zinnemann *(Avenida)*.
"MAS ALLA DEL BIEN Y DEL MAL", de Cavani *(Amaya)*.
"NOVECENTO", de Bertolucci (1.ª parte, *Urquijo*; 2.ª parte, *Alexandra y Cantón*).

SAN SEBASTIAN

FESTIVAL DE CINE DE SAN SEBASTIAN.—Del 9 al 20 de septiembre, con un consejo de organización distinto al del año pasado (con lo que se abre una nueva incógnita en el sentido por el que va a conducirse el festival) y con una restricción de medios económicos notable, se organiza un nuevo festival, en el que, al margen de las películas en competición —Olea, Manuel Gutiérrez, Bergman, Altman, Azimi...—, se organizan dos sugestivos ciclos. El primero, "Cine realizado por mujeres", en el que se verán películas de Marta Meszaros, Vera Chytilova, Larissa Tchepitko, Agnes Varda, Liliane de Kermadec, Coline Serreau, Chantal Akerman, Pilar Miró, Anja Belen, Margarethe von Trotta, Giovanna Gallardo, Giovanna Berlinguer, Helke Sander, Josefina Molina y Cecilia Bartolomé (parece ser que olvidaron a Ana Mariscal). El segundo ciclo se refiere a "El cine que no vimos en las últimas décadas", en el que proyectarán películas de Andrasj Kovak, François Real, Andrei Mikhalkhov Konchalovski, Tod Browning, Marco Bellocchio, Santiago Alvarez, Dusan Makavejev, Marco Leto, Liliana Cavani, Heynowski y Scheumann, Humberto Solás, Alessandro Dovjenko, Orson Welles, Dziga Vertov, Vsevolod Pudovkine y Robert Aldrich, entre otros. Sesiones normales en el cine Astoria y otra vez de gala en el Victoria Eugenia.

ACTOS

CORDOBA

DIMENSIONES DEL DERECHO A LA INFORMACION.—*Del 6 al 20, I Curso Andaluz de Comunicación Colectiva en Córdoba*, dirigido por Angel Benito. Las conferencias de apertura y cierre corren a cargo de Antonio Fontán y Juan Beneyto. *Asociación Internacional de Estudios e Investigaciones sobre la Información*. Córdoba. Los aspectos a estudiar son las dimensiones culturales, jurídicas, sociológicas, económicas y políticas.

SALAMANCA

LENGUA-LITERATURA ESPAÑOLA.—*En Salamanca, del 1 al 29 de septiembre*, tiene lugar este cursillo, completado con conferencias sobre temas de civilización contemporánea española. Además de conciertos, teatro, excursiones, etc. Información: *Colegio de España. Compañías, 5. Salamanca. Teléfono 21 47 88*.

CATALUÑA

ESCOLA D'ESTIU DE SABADELL.—Para enseñantes de Preescolar, primera y segunda etapa de EGB y BUP. *Del 20 de septiembre al 6 de octubre*. Para información o inscripciones, conectar con Secció Cultural Pedagógica de la Cooperativa La Sabadellenca. Calle del Sol (General Mola), 89.

MADRID

CURSOS DE LENGUA, GRAMATICA Y CIVILIZACION ESPAÑOLAS.—Del 4 al 29 de septiembre de 1978, trimestre de Navidad y semestre enero-junio, preparados por la Escuela de Investigación INTERLENGUAS, de Madrid, en colaboración con la Fundación Internacional Lengua Española (Institución benéfico-docente, Orden Ministerial, "B. O. E.", 17-II-72). Hay algunas becas de estudio para menores de veinticinco años aplicables al pago de escolaridad. El curso será impartido por profesores de formación universitaria apoyados por el más moderno método audiovisual, laboratorio, etcétera, en grupos muy reducidos. La Escuela de Investigación INTERLENGUAS, de Madrid, organiza igualmente cursos y reuniones para el perfeccionamiento profesional de los docentes de idiomas según los últimos conocimientos en Lingüística Aplicada y Metodología SGAV, para el inglés, francés, alemán y ruso. Información y visitas en la Secretaría: Montesa, 39-3.º dcha. Tels. 401 27 06 y 401 27 72.

Toledo: "Artistas españoles en Japón".

ARTE

TOLEDO

ARTISTAS ESPAÑOLES EN JAPON 1977-1978.—Selección de las obras de autores españoles que colaboraron en la exposición anual que organiza la Fundación Nika-kai en el Museo de Arte Contemporáneo de Tokio. Veintidós autores pertenecientes al grupo Tolmo, de Toledo, que organiza la exposición conjuntamente con la organización japonesa Nika-kai. Tolmo es, según la definición de sus miembros, un grupo "compuesto por jóvenes y entusiastas pintores que se aglutinan en torno a la antigua capital imperial de Toledo". La exposición, abierta *desde el 12 de agosto*, se presenta conjuntamente en la *galería Tolmo (Santa Isabel, 14)* y el *Palacio de Benacazón (Recoletos, 1)*.

BALEARES

JOAN MIRO.—Setenta y cinco obras de la gran exposición Miró del Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, se exponen ahora en la Lonja de Palma de Mallorca. Será ésta una buena ocasión para que los mallorquines conozcan las épocas mejores del gran pintor catalán. *Lonja. Palma de Mallorca.*

CATALUÑA

ARRANZ BRAVO Y BARTOLOZZI.—Esta pareja de pintores, dentro de lo que se ha llamado nuevo surrealismo, que tantas veces nos ha dado una ideal "modernidad", expone ahora en Cadaqués. *Galería Cadaqués. Cadaqués (Gerona).*

"Mazinger-Z". *No es ciencia-ficción.*

TELEVISION

TELEFILMS

"MAZINGER-Z".–¡Ojo! No es ciencia-ficción. Utiliza esta serie japonesa la estética del "comic" americano para difundir un mensaje de un reaccionarismo profundo, y de una violencia que no se ve paliada por el hecho de que los "muertos" sean sólo robots, y nunca hombres. El color tiene una cierta belleza plana y fascista.

"BARETTA".–Nueva serie policíaca estadounidense, destinada a ensalzar los valores del orden y la justicia, encarnada por un policía. En esta ocasión, el policía no es violento, ni duro, ni tiene úlcera de estómago; se trata de un hombre simpático y jovial, que puede disfrazarse de anciano o de indio sioux. La pegan muchos palizas –lo que siempre es gratificante para el espectador–, y suele comportarse de una forma humana y comprensiva con los pillos que inicialmente detiene. Escasez de imaginación y capacidad de aburrir mucho son las principales características de esta serie.

"UN HOMBRE EN CASA".–A pesar de su escasa gracia, y de lo reiterado de las situaciones que nos presenta una semana tras otra, es de agradecer esta serie británica. Por lo menos pretende jugar con situaciones cotidianas, presentar problemas que no perjudiquen al torturado mundo del delito, a las oscuras cuevas del hampa o a las siniestras comisarías de distrito; habla de seres normales con problemas normales, con un tono desenfadado, muy propio de la Inglaterra post-Beatles. A veces, incluso tiene gracia.

CULTURALES

"ESCUELA DE SALUD".–Programa bienintencionado, que pretende dar una visión clara de los problemas que pueden aquejar al cuerpo y a la salud de los españoles. Suele tener un nivel de información aceptable, pero medicalizado desgraciadamente por una opinión –la oficial, la de RTVE– que no interpreta bien la realidad que describe.

"CANTARES".–El inefable Lauren Postigo –voz andaluza, empostada, fonética inenarrable y parlamentos que parecen escritos por Rafael de León ("Andalucía, Gitanía, nardos y mujeres")– presenta, en el decorado perpetuo del Corral de la Pacheca, cantantes y tonadilleras. Podría tratarse de un programa interesante, si contase de verdad cuánto es el mundo de la canción popular española. Por desgracia, se queda en la superficie de las cosas. Esta semana se trata de Pepe Blanco, cantante representativo de la canción típica "para después de una guerra".

"¿CONOCEMOS ESPAÑA?".–Inédito programa-concurso en el que se consigue demostrar una vez más el bajísimo nivel cultural de los españoles medios, a base de preguntas facilísimas sobre ubicaciones de monumentos y distintas características de distintas regiones. Un programa subliminalmente antiautonomista, que sigue manteniendo la división de España en provincias y regiones, sin tener en cuenta la diversidad de países que la componen.

"LOS ESCRITORES".–Dirigido por Mario Antolín, se dedica cada serie a destrozar por completo a todos aquellos escritores que se pasan ante la cámara y no tienen la suficiente capacidad de defensa ante el medio televisivo como para responder de manera inteligente ante las preguntas idiotas que se les suelen hacer.

No se conoce con suficiente antelación el nombre de los sufridos invitados. Hay que consultar, por lo tanto, el periódico del día. *Lunes, a las 20,00 horas. Primer Programa.*

"A FONDO".–Joaquín Soler Serrano, descubierto como locutor, pero uno de los pocos que, en los escasos programas culturales que nos depara nuestra televisión, se preocupa de conocer y estudiar los temas de que habla, entrevista en profundidad a Carmen Conde. Esta delicada poetisa adquirió gran popularidad al ser nombrada académica de la Lengua, rompiendo la tradición machista de la casa y arrebatándole el puesto a la genial novelista Rosa Chacel. *(A las 22,30 horas. Segundo Programa.)*

"La ley del silencio", de Elia Kazan (en TVE).

CINEMATOGRAFICOS

"LA LEY DEL SILENCIO", de Elia Kazan (1954).–Habían pasado los años tenebrosos del senador McCarthy en los que Elia Kazan no había adoptado una postura valiente; al contrario, se prestó a colaborar. Este fraude a sus compañeros produjo en Kazan una obsesión de culpabilidad que, de alguna u otra manera, inspiraría bastantes de sus películas posteriores. Si había rodado "Fugitivos del terror rojo", ahora Kazan estimulaba la valentía en el enfrentamiento con un medio hostil, y más tarde, revisaría su vida de emigrante en los Estados Unidos –"América, América"– o analizaría la horrible vida de quien ha perdido la fe en el futuro –"El compromiso"–. Elia Kazan, un hombre lleno de talento y sensibilidad, con una capacidad de dirección de actores rara vez igualada, llevaba al cine sus propios conflictos sin perder por ello en sus películas el carácter de espectáculo y de respeto a los cánones de los géneros que trataba. "En los muelles", con guión de Budd Schulberg, sería hábilmente traducida en España como "La ley del silencio", y en ella, al margen de Kazan, Marlon Brando, el actor favorito de la escuela Actor's Studio, realizaba uno de sus mejores trabajos. *(Sábado 9, a las 22,00 horas. Primer Programa.)*

"EL HOMBRE DEL IMPERMEABLE", de Julien Duvivier (1957).–Película de enredo y pretendida comicidad que debía para que el desaparecido Fernandel –los diarios de capelo más impresionantes del cine– diera rienda a sus "tics" más populares. Duvivier, un hábil director, ya de capa caída, conseguía como de costumbre mantener la tensión dramática con una solvencia profesional respetable. *(Domingo 10, a las 21,00 horas. Segundo Programa.)*

"JAMES DEAN", de Robert Butler.–Rodada para RTVE, se trata de una película biográfica que recoge, apasionadamente, los datos básicos de la vida del actor James Dean, la leyenda más inédita de Hollywood, parecida a los de Rodolfo Valentino o los Beatles. Si para este último caso se manipuló en algún momento con la muerte de Paul McCartney para propiciar un mayor lanzamiento publicitario, en el caso de James Dean su muerte real supuso el acicate casual que permitió convertir en mito lo que no era más que un joven y excelente actor. Por otra parte, James Dean representó en un momento –a mediados de los cincuenta– el inconformismo de una juventud que años más tarde se plasmaría en acciones concretas. Aunque ese inconformismo apareciera desvirtuado por Hollywood. Dean fue una figura capaz de representarlo, incluso en una película excelente: "Al Este del Edén", de Elia Kazan, aunque su título más popular siga siendo, y a raíz precisamente de ese inconformismo, "Rebelde sin causa". *(Domingo 10, a las 23,20 horas. Primer Programa.)*

"JUANA DE ARCO", de Victor Fleming (1948).–Versión americana de la vida de la doncella de Orleans, santificada por el cuanto que sufriera a manos de los ingleses, que responde a los tópicos habituales del cine de acción de Hollywood. Otras versiones, más personales e interesantes, se harían para el cine. La magistral de Carl Th. Dreyer y la francesa dirigida por Robert Bresson. Tercera versión, pues, la dirigida por Victor Fleming –de quien veríamos la pasada semana su tecnicolorista "Capitanes intrépidos"–, y tercera vez también que se emite en Radio Televisión Española. *(Sábado 9, a las 20,00 horas. Segundo Programa, dentro del espacio "La clave".)*

James Dean: una leyenda hoy hecha cine (TVE).

"REVISTA DE CINE".–Ante su nueva temporada, y una vez emitidos los programas montados previamente al verano, sería conveniente que el equipo que dirige Alfonso Eduardo se planteara la calidad y cantidad de su emisión con un rigor distinto. "Revista de cine", que comenzó hace años con un criterio informativo respetable, ha ido derivando hacia la hortelanez cinematográfica, perdiendo su más claro sentido. El "show" de la insoportable permanencia en imagen de Alfonso Eduardo, así como el escaso interés de muchos entrevistados –que cubren ampliamos espacios del programa–, y la falta de conexión de la "revista" con la auténtica actualidad cinematográfica, le han transformado en un bodrio insoportable. Lo que sin duda es corregible con un replanteamiento ágil e inteligente. *Lunes, a las 21,00 horas. Segundo Programa.*

MUSICA

RECITALES

CATALUÑA

I FESTIVAL INTERNACIONAL DE JAZZ A BADADELL: LA LOCOMOTORA NEGRA.—Siguiendo concierto del interesante certamen organizado por el Club de Jazz de las Juventudes Musicales locales, a cargo en esta ocasión de una formación catalana de corte clásico. *En el Amfiteatre de la Caixa d'Estalvis de Sabadell, el día 7, a las 22,00 horas.*

LOU BENNET, ANDRE CONDUANT Y PEER WYBORUS.—El popular local de la calle *Platería* se alire decididamente a las manifestaciones jazzísticas de auténtica calidad, y lo hace de la mano de tres consumados instrumentistas. *En Zelesia, de Barcelona, los días 7, 8 y 9, a las 23,30 horas, y el día 10, a las 20,30 horas.*

ORQUESTRA PLATERIA.—*En la plaza de la Vila de Sant Adrià del Besós, el día 7, a las 22,00 horas; en la Sociatat Unió Jonquerenca de la Jonquera, el día 9, a las 22,00 horas, y en el entoldado de Sallent, el día 10, a las 16,00 y a las 22,00 horas.*

TETE MONTOLIU TRIO.—Prosiguen los conciertos del famoso pianista catalán y su grupo. *En Satrhmo Jazz-Cave, de Barcelona, todos los días, a las 23,00 horas.*

LA TRINCA.—*En el entoldado de Olot, el día 8, a las 22,30 horas; en el entoldado de Verdú, el día 9, a las 22,30 horas, en el entoldado de Girona, el día 10, a las 22,30 horas; en el entoldado de la Roca del Vallés, el día 11, a las 22,30 horas.*

RAMON MUNTANER.—*En el Amfiteatre del Parc Municipal Sant Jordi de Terrassa, el día 8, a las 22,30 horas.*

MUSICA VIVA.—Gran festival con la participación de destacados cantantes y conjuntos catalanes, miembros todos ellos del Sindicat Musical de Catalunya, que reivindica el uso público de la música viva y rechaza el empleo de la reproducción mecánica de la misma. *En el Amfiteatre del Parc Municipal Sant Jordi, de Terrassa, el día 12, a las 22,30 horas.*

PERE TAPIES.—*En el entoldado de Sallent, el día 8, a las 22,00 horas; en el entoldado de Menàrguens, el día 9, a las 21,30 horas; en el entoldado de la Roca del Vallés, el día 10, a las 12,00 horas, y en el entoldado de la Pobla de Claramunt, el día 10, a las 19,00 horas.*

JOAN ISAAC.—*En el cinema Bac de Roda de Ter, el día 8, a las 22,30 horas.*

JOAN ISAAC, OVIDI MONTLLOR, COBES, PERE TAPIES Y TERESA REBULL.—*En el antiguo mercado del Born, de Barcelona, el día 9, a las 22,00 horas.*

COBES.—*En la Cotxeres de Sants, de Barcelona, el día 9, a las 19,00 horas.*

LA YOSS DEL TROPICO.—*En el entoldado de Cardona, el día 9, a las 22,30 horas, y en el entoldado de Ribes de Freser, el día 11, a las 22,30 horas.*

COMPANYA ELECTRICA DHARMA.—*En el entoldado de Menàrguens, el día 10, a las 22,00 horas.*

SERENATAS EN EL BARRIO GOTICO.—Organizadas por Juventudes Musicales. Dos últimas actuaciones: *miércoles 6, a las 22,00 horas.* Obras de Hindemith, Elgar y Vivaldi. Orquesta de L'Ateneu de Barcelona, con la colaboración de Néstor Eidler (violín). *Miércoles 13, a las 22,00 horas.* Obras de Poulenc, Jummel y Bartok. María Jesús Crespo (piano), Xavier Joaquín (percusión), José Martínez (percusión) y Carlos Marques (piano).

El grupo Veneno (en Madrid).

ZAMORA

VI CONGRESO DE ORGANIZADORES DE CONCURSOS Y FESTIVALES FLAMENCOS.—Organizado por la Peña Flamenca Amigos del Arte (que su convocatoria cierra con dos grandes gritos: "¡Viva el arte flamenco!" "¡Viva Zamora flamenca!"), hasta el *día 9, por la noche*, se celebran una serie de recitales flamencos (al mismo tiempo que cenas, excursiones y sesiones de estudios), en los que intervienen, entre otros, José Menese, Jose El de la Tomasa, Simón García, Niño de la Ribera, Luis de Córdoba, Nano de Jerez, Orillo del Puerto, Virginia Moreno, Ana, Manuel, Juan y Parrilla II, de la dinastía de los Parrilla de Jerez... Viajes Halcón organiza los alojamientos y comidas. Y en cualquier caso, la Peña Flamenca Amigos del Arte informa más ampliamente en los teléfonos de Zamora: 51 44 38, 51 41 56, 52 26 01 y 52 29 17.

MADRID

MARTIN MICHARVEGAS, DANIEL AMARO, OSWALDO RODRIGUEZ, MARTA CONTRERAS.—En el espectáculo colectivo "Mes de Chile", dedicado a recordar los tristes acontecimientos de septiembre de 1973. Canción y poesía en el "boliche" El Koye (calle de Limón, 12, Malos Nombrado y Plaza de España), diariamente, a las 23,00 horas.

VENENO.—Es posible, aunque no esté confirmada, la aparición de este semimisterioso dúo en la discoteca M and M (Bejar, 9), alguno de los días de la presente semana. Se puede corroborar llamando al teléfono 255 68 34.

JUAN MANUEL SERRAT.—Se anuncia también para los próximos días la aparición del cantante catalán, en el Auditorio del Parque de Atracciones de Madrid. Buena ocasión para comprobar el "estado de forma" actual del creador de "Cançó de matinada".

"LA CORTE DEL FARAON", de Lleó.—Reposición de esta picara y divertida opereta, que interpreta la Compañía Isaac Albéniz. Auditorium Sala Grande del Centro Cultural de la Villa de Madrid. *Del 7 al 12, todos los días, a las 12,00 y a las 22,00 horas.*

ARAGON

BOIRA.—*El día 9, en Ontiñena (Huesca).*

CHICOTEN.—*El día 7, en Celaseyud (Zaragoza), y el 12, en Cariñena (Zaragoza).*

CLAUDINA Y ALBERTO GAMBINO.—*El día 8, en Celaseyud (Zaragoza).*

QUINTIN CABRERA.—*El día 8, en Utrillas (Teruel), y el 9, en Andorra (Teruel).*

CASTILLA LA VIEJA-LEON

BOIRA, CHICOTEN, CLAUDINA Y ALBERTO GAMBINO, ROSA LEON y RICARDO CANTALAPIEDRA.—*El día 10, en Santa María del Páramo (León).*

PAIS VALENCIANO

AL TALL.—*El día 8, en el castillo de Santa Pola (Alicante), el 9, en la plaza de Algemesí del Xuquer*

TEATRO

El Madrid de Arniches en versión de Lauro Olmo (Madrid).

MADRID

VERBENA-TEATRO.—Con el título "Del Madrid castizo", que se con el que se dieron a conocer primero en la prensa semanal, en "Blanco y Negro" de 1915, y luego en un libro los sainetes rápidos de Carlos Arniches dedicados a los tipos y costumbres madrileñas, se vuelve a presentar un espectáculo, esta vez en el marco castizo de La Corrala, promovido por la Asociación de Vecinos de la zona y el Ayuntamiento de Madrid. Esta operación de recuperación teatral de los perfiles de una ciudad que ha perdido sus raíces está en manos del dramaturgo Lauro Olmo, que es quien ha realizado el guión que ordena y sitúa los diferentes textos de Arniches y del director José Osuna. El entusiasmo que han puesto los vecinos de La Corrala para que este acontecimiento tenga verdadero éxito hace prever que podrá continuar más allá de los primeros quince días de mes en los que inicialmente está programado. *La Corrala.*

ARAGON

"EL ELEFANTE PIM, PAM, PUM".—Espectáculo de teatro infantil del Teatro de la Ribera, de Zaragoza. *Día 8, en Andorra (Teruel).*

"MARTA, MARTA", de Sara Lidman, por el Teatro de la Ribera de Zaragoza. *Día 12, en Celaseyud*, patrocinado por la Diputación, en el *Pabellón de Fiestas, a las 12,30 horas.*

EXTREMADURA

CAMPAÑA DE TEATRO INFANTIL Y POPULAR.—Continúa por distintas localidades de Badajoz una campaña realizada por el Centro Dramático de aquella capital con la ayuda del Ministerio de Cultura (Centro de Iniciación del Niño y el Adolescente al Teatro), que consta de representaciones, conferencias, talleres de teatro y trabajos con los niños. Esta semana en *Morallo, días 8, 9 y 10, y en Olivenza, 10, 11 y 12.*

Ramón Muntaner (en Terrassa).

(Valencia); el 10, en Agullent (Valencia), y el 11, en la plaza de Sedaví (Valencia).

COTO-EN-PEL.—*El día 10, en la plaza de Monóver (Alicante).*

APLEC.—*El día 10, en Quartell-de (Valencia).*

GRAN FIESTA DEL ROCK MEDITERRANEO.—*Por primera vez juntos,* **BISA, ORIOL TRAMVIA** y **LA COMPANYA ELECTRICA DHARMA,** en una actuación que tiene prevista una duración mínima de seis horas. El "show" de **ORIOL TRAMVIA** contará con elementos de circo, "variedés" y abundantes evocaciones al cabaret decadente. La puesta en escena de esta conjunta, unido a la presentación del último LP de **COMPANYA ELECTRICA DHARMA,** junto al humor y talento de **BISA** (que cuenta igualmente con un "show" especial), den a este recital todo un carácter de acontecimiento en Alicante. Se celebrará el día 8, a partir de las 21,30 horas, en la Ciudad Deportiva. *Para una mayor información, dirigirse a Rock-Asbl, en Arzobispo Loaso, 10, Alicante.*

DISCOS

ROLLING STONES: "Some girls".—Prescindiendo de lo que piense Mick Jagger de las mujeres en las letras de sus canciones, dato relativamente interesante —una opinión no muy favorable y en ocasiones realmente misógina, por no decir abiertamente—, lo cierto es que la música de los Rolling Stones sigue siendo demoledora y de una electividad fuera de lo normal. Aunque "Some girls" contiene momentos que parecen haber sido extraídos de sus tres o cuatro anteriores LPs, su unidad estilística y formal —predominio de la pujanza rítmica— hacen de él un casi-excelente-disco, con cosas particularmente memorables; "Miss you" y "Respectable" son dos de ellas. *(Emi Odeon 064-081016.)*

ESTRATAGEMA, AGUA DE REGALIZ, IA I BATISTE, MUSICA DISPERSA, GUALBERTO Y YESSICA, MAQUINA, SMASH, BISA, VERTICE.—Una mirada a algunos de los "pioneros" del rock and rollo musical de nuestros días. Aquí están autores como el olvidado y desaparecido Cachas, Enric Herrera, Julio Matito, Jordi Batiste... y los grupos e experiencias a los que dieron vida: Smash, Vértice, Máquina, Agua de Regaliz, interesante como documento histórico y como ancestro de algunas de nuestras más "solistas" figuras del momento: Bisa, en particular. *(Apolo G-505.)*

GONTZAL MENDIBIL Y XEBERRI: "Zaurietatik dario".—Textos vigorosos y levantiscos, para despertar a las gentes, tal como le quería Joe Hill, el sindicalista norteamericano de comienzos de siglo. El dúo Mendibil and Xeberri refleja muy bien el estado de nacionalismo asumido y solidaridad comunitaria que una buena parte del pueblo vasco siente hoy día. Títulos como "El capitalismo", "En la calle", "Nosotros liberadores", "Ya somos", hablan por sí solos, ya desde sus simples enunciados. En Euskadi, la canción-consigna, si bien acompañada por una música más relajada, aún cumple una función chica. *(I. Z. 104.)*

LIBROS

"EL LATIFUNDIO. PROPIEDAD Y EXPLOTACION, SIGLOS XVIII-XX". *Miguel Artola, Antonio Miguel Bernal y Jaime Contreras. Serie Estudios. Ministerio de Agricultura, Secretaría General Técnica. 187 páginas más gráficos y mapas.*—Además de los relatores de las tres partes de este libro, han intervenido en él Florencio Antonio Puntas, Luis López Martínez y Jesús Menéndez, que, junto a Bernal, llevaron el peso de la investigación en los archivos locales. El volumen tiene tres partes: *Propiedad y explotación de la tierra en Andalucía del siglo XVIII. La explotación del patrimonio del duque de Osuna y El latifundio y su evolución.* Este libro será de ahora en adelante imprescindible para cuantos quieran historiar con seriedad el tema de la tierra en Andalucía. Los autores, junto al establecimiento de un marco general de la evolución del latifundismo, han realizado un gran trabajo de archivo y gracias a él podemos conocer historias particulares y pormenorizadas de cortijos y explotaciones que ilustran una teoría general.

"LOS GRANDES INVENTOS DE TBO". *Ediciones del Cotal. Prólogo de Terenci Moix.*—Estos hacen

los Nit, Tintes, Benejam, Tur, Sabatés. Para Terenci Moix, un experto en el mundo de los "comics", mecanismo y absurdo son los dos elementos básicos de estos dibujos, que provienen directamente de la utopía. Son también propuestas de un universo objetual, llenos de ternura y cotidianidad. Y añade Moix: "Pero, al mismo tiempo, son objetos que sirven al hombre. Y una vez más, en la gran tradición del tebeo catalán (aun cuando fuese escrito en castellano), estos hombres, estas pequeñas familias, fueron forjando en sus aficiones, en sus costumbres, el retrato de toda una clase social, a camino entre la menestralía y la clase media de los años cincuenta".

"ESPAÑA: UN ESTADO PLURINACIONAL". *Carles Gispert, Josep María Prats. Editorial Blume. Colección Laviabán. 342 páginas.* Dicen los autores: "En los últimos siglos, un exacerbado centralismo a nivel del Estado ha intentado imponer la unificación, pero el esfuerzo —a veces sangriento— ha resultado inútil. Porque, por sus especiales características, en España no se puede hablar de un pueblo, sino de pueblos, ni de un país, sino de un conjunto de países y regiones netamente diferenciados". Gispert y Prats articulan su libro en cuatro partes: "Estado y hecho diferencial", "Las fuerzas de una realidad llamada España", "Los hechos diferenciales españoles", "La historia del Estado español y los hechos diferenciales". En el epílogo presentan el federalismo como alternativa para el futuro. Licenciados en Geografía por la Universidad de Barcelona, este origen se sousa en la descripción de los hechos diferenciales españoles.

EL MUNDO DEL MOTOR

ERTOIL, EN DEFENSA DEL MOTOR

Con la entrega de este Citroën CX Palas terminó la primera fase de la campaña "Ertoil, en defensa del motor", que se ha venido desarrollando en revistas y radio. Don José Llorente, de la División Petróleo de ERT, entrega al concursante don Pablo Villalba, de Madrid, el primer premio del concurso "Elija el coche que usted quiera, Ertoil se lo regala". El acto tuvo lugar en Madrid, con un serio público ante notario. ■

PRUEBA DE FUEGO PARA EL 127

Cubrir 25.000 kilómetros a tope de posibilidades y en tiempo record es un castigo al que ningún coche se ve sometido en manos de un usuario. Esta es la prueba que ha realizado la revista "Motor Mundial" con un Seat 127/90 octanos de estricta serie, que ha sido conducido "a romper" desde los primeros kilómetros. El objetivo de esta experiencia, además de poner a prueba la resistencia del popular polivalente, era comprobar el estado de los elementos mecánicos y sus desgastes, tras un maratón sin contemplaciones. Despiezada la mecánica, cada elemento ha sido sometido a los más rigurosos controles, con medidas de desgastes, tolerancias y curvas de fatiga. La prueba se inició con un Seat 127 que tan sólo había cubierto [illegible] kilómetros. Buscando la mayor dureza de trato, el período de rodaje fue eliminado, conduciendo desde el principio sin contemplaciones. Alternando carreteras "redia" con trazados montañosos, más el congestionado tráfico urbano, la primera parte de la prueba se dio por concluida una vez superados los 25.000 kilómetros. Este kilometraje se reparte en 17.500 km. de carretera y 7.500 de ciudad, en condiciones climatológicas de todo tipo. Las únicas atenciones recibidas por el coche han sido las normales de revisión y cambios de aceite. Queda constancia de que el 127 de 90 octanos se le ha exigido a fondo, al ser detectado por un radar de Tráfico a una velocidad de 143 km/h., superior a la máxima indicada por fábrica. ■

triunfo

DIRECTOR
José Angel Ezcurra

SUBDIRECTOR
Eduardo Haro Tecglen

JEFE DE REDACCION
Víctor Márquez Reviriego

REDACCION
[illegible] de Arrizabalaga • Carmen Fernández Ruiz • Joaquín Pábrega • Cándido Rubio • COLABORACION: Juan Aldebarán • José Aumente • Félix de Azúa • Pablo Bordón • Antonio Burgos • M. Campo Vidal • Silvestre Codac • J. Cruz Ruiz • Ramón Chao • Alvaro Feito • Tomás-Ramón Fernández • L. F. de Castro • Carlos Fuentes • Diego Galán • J. L. García Delgado • Gonzalo Santonja • José A. Gómez Marín • Fernando González • Juan Goytisolo • Eduardo de Guzmán • E. Haro Ibars • Juan A. Hormigón • Fernando López Agudín • Diego A. Manrique • Jaime Millás • E. Miret Magdalena • Juan Muñiz • José Monleón • J. M. Moreno Galván • Cristina Peri Rossi • Fernando [illegible] • Josep Ramoneda • Ignacio Ramonet • A. Romero Esquiga • José Ramón Rubio • Fernando Savater • Julio Segura • Juan Sanent Juez • Ignacio Sotelo • Tuñón • Julio Ucelle • Dr. J. A. Vallejo • Rodrigo Vázquez Prada • Martín Vilumara • J. Zamora Torres • ILUSTRACIONES Y HUMOR: Quino • Ramón • Pic-Nic • Saltés • Zamorano • SERVICIOS ESPECIALES: L'Espresso • Le Nouvel Observateur • Prensa Latina

DIRECCION TECNICA Y DISEÑO
Antonio Castells

CONFECCION: Trinidad Castaño • Luis M. Torres • FOTOGRAFIA: Ramón Rodríguez • SECRETARIA EDITORIAL: Angeles G. Gálvez.

EDITA
PRENSA PERIODICA, S. A. Pl. Conde Valle Suchil, 20. Teléfono 447 27 00. MADRID-15. Cables: PRENSAPER. Télex: 42000 TRFO-E.

GERENTE
Juan Carlos Arenaza

CONTABILIDAD: Carlos [illegible]. EXPOSICION: Manuel Fernández. PROMOCION Y DIFUSION: Manuel Casbago. SERVICIOS GENERALES: Arcadi Ramos. SUSCRIPCIONES: María José Urbanos.

PUBLICIDAD
REGIE PRENSA. Joaquín Moreno Lago. Rafael Herrera, 3, 1.º A. Teléfonos 733 40 44 y 733 21 00. MADRID-16. Emilio Decker. Paseo de Gracia, 101. Teléfono 218 78 46. BARCELONA-11

IMPRESION
Huecograbado Mateu, S. A. Pinos, 10. MADRID-5. Depósito Legal: M. 1.272-1958

DISTRIBUCION:
Marco Ibérica, Distribución de Ediciones, Sociedad Anónima. Carretera de Irún, km. 13.350. MADRID-34.

COPYRIGHT BY TRIUNFO 1978. Prohibida la reproducción de textos, fotografías o dibujos si no citando su procedencia. TRIUNFO no devolverá los originales que no solicite previamente ni mantendrá correspondencia sobre los mismos. Printed in Spain.

PRECIO CANARIAS (correo aéreo) 40 PTAS
EJEMPLARES ATRASADOS: 60 PTAS

Sobre una crítica de Félix de Azúa

En el número 812 de TRIUNFO, y encabezando la sección "Libros", Félix de Azúa, con un no muy acertado y un tanto difícil título, hace algunas consideraciones, primeramente, en torno a la "novela corta". F. de Azúa se muestra, evidentemente, poco explícito. Efectuando disquisiciones de simple aficionado. Pero no es esa parte del artículo la que me ha parecido digna de contestación, sino las lapidarias frases con que intenta (en cierto sentido) inhumar la memoria y la labor como traductor de Rafael Cansinos Assens. Y como admirador impenitente del gran crítico, escritor, etcétera (un ensayista moderno, creo que fue Guillermo de Torre, se asombraba de que el autor citado no tuviera la reputación de un André Gide, por ejemplo), creo honesto por mi parte romper una lanza en su favor.

El fino estilista de "Verde y dorado de las letras americanas" es uno de los más destacados —por no decir el mejor— traductores y glosadores del idioma ruso. Estaba inmerso profundamente en el ambiente eslavo, y prueba de ello son sus impecables y magníficas traducciones —el "todo" Dostoievski, una gran parte de la producción de Turguéniev—. Como él mismo, en su estudio preliminar a las obras de F. Dostoievski, observa, su finalidad es guardar fidelidad al texto original, sin alardes estilísticos ni sintácticos, como tantas otras versiones, de esos "traductores catalanes", que se dedican a hacer retórica por su cuenta. Es un punto de vista muy particular el afirmar, como hace el autor de la reseña que comento, que las traducciones de Assens "claman la jubilación". Efectivamente: intentar "mejorar" —perversa manía— un texto, sin atenerse más o menos rigurosamente a las fuentes del mismo, es adulterarlo, por mucho que supuestamente aumenten la emoción, la pasión y el interés del lector.

A mi juicio, las traducciones del ilustre señor Assens no son "inevitables", sino necesarias. Porque, como es obvio en un mínimo respeto al genial novelista ruso, no se trata de "actualizar" el texto, sino de conservarlo, de verterlo lo más fielmente posible, y pasar al castellano la producción del creador de "Crimen y castigo" dándole "savia nueva", se me antoja de una pretenciosidad y de un descaro intolerables. Por otro lado, pongo muy en duda que las excelentes traducciones del señor Assens puedan ser superadas por unos truchimanes apresurados —no en vano los futurólogos anuncian que el mundo se acaba— y de escasísimo rigor y seriedad.

Las novelas de los grandes maestros rusos —obvio es decirlo— son rigurosamente tradicionales, sin mezcla de conato vanguardista o experimentalista alguno. Dostoievski, bien conocido y —por decirlo así— enlatado por Assens, no precisa de refundiciones más esclarecedoras. ■ **JUAN MANUEL PENDAS BENITO.** **(Avilés-Oviedo).**

"Nunca fui 'batistero'"

Mencionado desabridamente en el número 812 por un comunicante cuyo apellido me recuerda a un circo que había en mi país —pleno de trapecistas, malabaristas, payasos y animalillos domesticados—, y que dice residir en La Habana, lo que explica su postura, debo aclarar a aquél, y de paso informar a los lectores de TRIUNFO, ya que aviesamente se ha tratado de desinformarlos con ciertos datos referentes a mi persona. Sin irritación ni vanidad, pero sí con sonrisa desdeñosa, tomo de mi "curriculum" los siguientes detalles: He sido vicedecano del Colegio Nacional de Periodistas de Cuba, presidente de su Tribunal Disciplinario, presidente (p. s. r.) y vice de la Asociación de Reporters de La Habana, vocal de la Escuela Profesional de Periodismo, delegado de la ARH ante la Junta Central de Salud y Maternidad Obrera, y no por nombramiento, sino por votación libre de mis colegas. Y delegado del CNP al I Congreso Interamericano de Periodistas (de donde surgió la SIP) y al Congreso Mundial de Periodistas (de países sin censura) organizado por la FIJ y celebrado en 1952 en Bruselas, de cuyo Buró Internacional fui elegido vocal en representación de América Latina. Fui redactor en cinco diarios y en el semanario "Carteles". Fundé y dirigí los hebdomadarios "Noticias" y "Libertad". Creé el Museo de Periodismo. Actué como secretario del Instituto Cubano Dominicano de Cultura y del Cubano Puertorriqueño. Fui socio del Pen Club, vocal del Comité Cubano Pro Independencia de Puerto Rico y del Comité Pro Libertad de (mi particular amigo) Albizu Campos y miembro del Comité Cubano de la UNESCO. Ocupé, entre 1952 y 1958, el cargo de agregado de Prensa a la Embajada de Cuba: primero, en Bruselas; después, durante seis años —sin ir a Cuba—, en Madrid. Y, recientemente, el CNP (en el exilio, claro está) me concedió un diploma de Mérito por mis "cincuenta años de ejercicio de nuestra noble profesión".

Políticamente, nunca fui "batistero", aunque sí amigo —especialmente entre 1941 y 1973, año en que falleció— del ex Presidente Batista. (A éste lo comencé a tratar no en sus días de jefe del Ejército —1933-39— ni cuando su primer Gobierno —1940-44—, sino al ser elegido senador, en ausencia, y regresar, en 1948, a La Habana.) Pero también fui amigo del ex Presidente Prío, pues con él, Trejo, Orlando Alonso, Varona, Guerrero, Carrillo, etcétera, formé parte del DEU en los días estudiantiles. (Y como el DEU combatió denodada y heroicamente al Presidente Machado, demostrado queda que no fui machadista.)

Lo que, además, ignora mi contradictor es que antes de 1959 mantuve relaciones amistosas con comunistas tan destacados como Juan Marinello y Carlos Rafael Rodríguez, el hoy viceprimer ministro del castrismo. (Por cierto, no sé si aquél sabrá que Juan y Carlos Rafael fueron, en los años 40, ministros del primer Gobierno del Presidente Batista.) Y también de los intelectuales marxistas.

Dice, por otra parte, el individuo que origina esta réplica que fui "amanuense de Carmelo Urquiaga". Y es el caso que jamás fui amigo de ese ex congresista. Es más: nunca hablé con él. Como ni su figura ni su estilo despertaron en mí simpatía, no tuve trato y respetuosamente me mantuve a distancia. Es más, creo que hasta lo critiqué...

Además, por si no lo sabe, debo decir al responsable de carpa y caballitos que sobre mi labor como autor de libros publicados en La Habana y Madrid, me honraron con su benévolo aplauso insignes cubanos de la talla de Enrique José Varona, Fernando Ortiz, Roméu, Ferrara, Mañach, Santovenia, Lezama Lima y otros, entre los ya fallecidos. (De los que aún viven no cito para no caer en lamentable olvido.) Y de varios rincones de América me llegaron cartas cordiales firmadas por Gabriela Mistral, Alfonso Reyes, Vargas Vila y otros muchos.

Finalizo. Y —definitivamente— pongo punto y aparte. No volveré sobre este tema, porque no es polémico, dada la ausencia de calidad en mi supuesto contradictor, que descendió de lo que debía haber sido alta discrepancia sobre las Constituciones cubanas, a una subalterna agresión personal, a falta de recursos dialécticos y bases históricas. ■ **VIRGILIO FERRER GUTIERREZ** **(Madrid).**

SUMARIO

LA GUERRA DE SOMOZA

"Somoza ha elegido la guerra", escribe Eduardo Haro Tecglen en su análisis de la situación nicaragüense. La elección somocista de última hora, cuando la pasada semana el dictador estuvo al borde de abandonar el país, tal vez se debe a su confianza en el poderoso "lobby" que le apoya en Washington frente a Carter y al que le parecen peligrosos los experimentos democratizadores —de democracias controladas— en Latinoamérica.

(Páginas 34-35)

A CINCO AÑOS DEL GOLPE DE ESTADO CHILENO

El 11 de septiembre se cumple el quinto aniversario del "pinochetazo". Con tal motivo y en sus respuestas a Fernando López Agudín, el secretario general del MAPU Obrero y Campesino, Jaime Gazmuri Mújica, uno de los principales dirigentes de la oposición democrática chilena, hace un balance de lo que han significado estos cinco años para la clase trabajadora chilena y para el pueblo de ese país en su conjunto, al tiempo que analiza las contradicciones en que se desenvuelve actualmente la Democracia Cristiana.

(Páginas 38-39)

VIDA, PASION Y MUERTE DE EVITA SUPERSTAR

Tim Rice y Andrew Lloyd Webber, autores de **Jesucristo Superstar**, han hallado en el mito de Eva Duarte de Perón tema para una nueva ópera. Noche tras noche, el público se agolpa en el teatro Príncipe Edward, de Londres, para asistir al espectáculo. Nuestro colaborador Ramiro Cristóbal, lejos de limitarse a contemplarlo, lo sitúa en su dimensión histórica, analiza los ingredientes del mito, haciendo que el lector reviva los tiempos en que Evita atraía para la causa de Perón a las masas argentinas.

(Páginas 52-55)

	Págs.
■ QUINO	2
■ DAMERO, por Tauler	3
■ ESTA SEMANA	4-7
■ LECTORES	8
■ LA TORMENTA DE SEPTIEMBRE, por Eduardo Haro Tecglen	10-11
■ ¿QUIEN VIGILA A LA POLICIA?, por Fernando González	12-13
■ LOS CONTEMPORANEOS: CAMINO DE MADUREZ, por Poziuelo	13
■ INVERSIONES EXTERIORES: DINERO PARA LA DERECHA, por Ramiro Cristóbal	14-15
■ TRIBUNA: EL FISCAL Y LA CONSTITUCION, por Eduardo Jauralde Morgado	16
■ CATALUÑA: ¿COMO SERA LA DIADA?, por Manuel Campo Vidal	17
■ EL INJUSTO RETRASO DE LA AMNISTIA LABORAL, por Eduardo de Guzmán	18-19
■ GREGORIO PECES-BARBA: "EL P. S. O. E. QUIERE ELECCIONES GENERALES", por Juan Francisco Polo y Enrique Jurado	20-21
■ UN PAPA SIN TIARA NI SILLA GESTATORIA, por E. M. M.	22-23
■ EL CONTENIDO DE UNA ETICA ESCOLAR, por E. Miret Magdalena	24
■ HONORE	25
■ AL CUMPLIRSE CIEN AÑOS: EL REGIMEN DE "CONCIERTO ECONOMICO", por Felipe G. de Albéniz.	26-27
■ LOS MEDICOS EN LA ENCRUCIJADA: ¿A DONDE VA LA SEGURIDAD SOCIAL?, por José Aumente	28-29
■ REFLEXIONES EN EL "HIGHGATE" DE MARX, por Manuel Izquierdo	30-32
■ LILI BRIK: LA MUERTE DE UNA FIDELIDAD, por Doménec Font	33
■ LA GUERRA DE SOMOZA, por E. Haro Tecglen	34-35
■ EL IRAN REVUELTO: EL SHAH TIENE SIEMPRE RAZON	36-37
■ EL "SEGUNDO FRENTE" DE CHINA: HACIA UNA NUEVA CUESTION DE LOS BALCANES	37
■ A CINCO AÑOS DEL GOLPE DE ESTADO CHILENO, por Fernando López Agudín	38-39
■ WILLIAM BURROUGHS, EL HUESPED DESCONOCIDO, por Eduardo Haro Ibars	40-41
■ CARLES MIRA: POR UN CINE LIBERTINO, por Diego Galán	42-43
■ ARTE, LETRAS y ESPECTACULOS: **Libros:** "Tecnología y revolución en la S-F", "Los médicos y la Medicina como institución". "La bomba silenciosa que mata de mil maneras". "Los brigadistas, la conciencia de USA". Adiós a las letras: "Grises golondrinas". **Cine:** "Una mujer descasada". "La coleccionista". **Teatro:** Socialismo y creación colectiva. Las religiones de nuestros días. **Arte:** Rufino Cavia. **Discos:** El verdor de Gwendal. Violeta Parra, por Patricio Manns	44-51
■ VIDA, PASION Y MUERTE DE EVITA SUPERSTAR, por Ramiro Cristóbal	52-55

E. HARO TECGLEN

LA TORMENTA DE SEPTIEMBRE

TORPEMENTE avanza la Constitución por los vericuetos del Senado, retocada aquí y allá para que resulte algo más conservadora, mientras rayos y centellas caen en torno al Gobierno, y a los partidos políticos, y el régimen parlamentario; y se conjuran como se pueden, con debilidad disfrazada de firmeza, con retrocesos continuos. Se van recogiendo los frutos de la galbana de tantos meses, y ya años, para acometer las reformas, para muscular al régimen; fruto de pactos y componendas de políticos asténicos y miedosos, con la parsimonia del franquismo que los educó —hasta en las cárceles o en las clandestinidades donde a algunos les tuvo— y les metió en la médula. No querían saberlo, aunque se les dijera; no quieren saberlo aún: el tiempo no ha sido nunca suyo. El tiempo fue de Franco: para él, el ritmo lento, el dejar pasar, el no inmutarse, el no moverse, era un arma y fue una virtud. Para estos que fueron sus malos aprendices, sus brujillos de cámara, sus alevines ambiciosos, el tiempo es un enemigo. Lo han dejado perder en una labor lenta de discusión y de componendas; han dejado pasar el momento en que todo el mundo aceptaba el cambio, aunque algunos lo hicieran a regañadientes, y ya no lo tienen. El tiempo vuelve a sus antiguos dueños. Y los asustadizos nuevos ricos de la democracia, temerosos de que vengan los viejos salteadores de caminos, no saben defenderse: siguen discutiendo en sí los hocicos y las orejas que apuntan por el horizonte son de galgos o de podencos. Corren horrorizados cuando oyen los disparos y se ciernen las amenazas, y el día en que los asesinos matan policías y los policías de la Asociación Profesional culpan a los partidos y al Gobierno, los senadores aprueban velozmente, y de una tacada, 16 artículos del proyecto de Constitución; para volverse a parar después en sus pequeños escollos o para meter en el gran saco las propuestas conservadoras de los senadores reales. Que no se abstienen de representar un eco de exabrupto a las críticas contra el Parlamento y este escaso sistema que se va sosteniendo. Como el duque de Primo de Rivera, que acusa a fragmentos de la Constitución de "cierta mala educación e indignificación", acusación que podría volverse contra algunas de sus palabras, que vienen aquí como ejemplo: "En la actual situación, con un insólito retorno a la Monarquía, una vuelta a los partidos políticos, una lejana tradición constitucional y una falta notable de identidad monárquica en el pueblo, dichos aspectos —las facultades y funciones del Rey— han de quedar claramente expresados". No le duele decir que con la cierta mala educación, e incluso indignificación, con que el texto trata estos temas, casi sería preferible y más honesto pedir que desaparezca la figura del Rey antes de que aparezca como un monigote encerrado en una jaula de oro. Con una lejana tradición golpista —la de su abuelo y homónimo el general Primo de Rivera, cuya dictadura quizá costó a la Monarquía la pérdida de su última defensa constitucional—, con una lejana tradición totalitaria —la de su tío, José Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange Española—, con la reciente tradición de un joven ducado heredado de estas tradiciones, don Miguel Primo de Rivera no es un senador elegido por el pueblo: es un senador designado por el Rey.

TODA esta algarabía, toda este alharaca en el Senado y fuera de él, con el fondo de los disparos de los asesinos nunca hallados y nunca suficientemente identificados, es, repitámoslo, la consecuencia de una parálisis de gobierno de la que no nos podemos enorgullecer, por mucho inventario de cosas logradas que se nos haga, por muchos elogios a la serenidad del pueblo español, que lo recibe todo con una paciencia infinita, proverbial, de las de "Dios, qué buen vasallo —si hubiera buen señor—". ¿Qué mejor vasallaje, en este noble y antiguo sentido del poema, que el de unos senadores de la izquierda histórica o moderna que se limitan a abstenerse cuando se introduce en el texto constitucional que don Juan Carlos I es el "legítimo heredero de la dinastía histórica?". Todo finalmente se va digiriendo y aceptando. Y aquello que las componendas, los pactos, los arreglos y el miedo querían evitar sobre la base de la prudencia y el sosiego, va viniendo gracias a las componendas, el miedo y el sosiego.

EL miedo y el sosiego han terminado produciendo esta cosa desagradable y peligrosa que se llama "desencanto". Quizá estemos en vísperas de unos movimien-

El avance de la Constitución por los vericuetos del Senado la está imprimiendo un sentido cada vez más conservador, mientras desde la reacción se acusa al Gobierno, a los partidos y al propio régimen parlamentario.

Con una lejana tradición golpista, con una lejana tradición totalitaria, con la reciente tradición de un Jefe de Estado heredado de estas tradiciones, don Miguel Primo de Rivera no es un senador elegido por el pueblo.

tos mentales, psicológicos del pueblo español que modifiquen la atonía que llamamos desencanto. La están sacando de ■ las circunstancias que atañen a su vida diaria. La cesta de la compra, la enseñanza, el desempleo. No es exagerado suponer que, aunque el país sigue estando en una mayoría enorme dentro de las tendencias democráticas y aun izquierdistas, si confiamos en las estadísticas y en las auscultaciones de la opinión pública —y no siempre hay que confiar—, y como sin duda va a demostrarse en ■ referéndum que aprobará la Constitución —con todos sus defectos, se le ha convertido en la "frontera azul"—, una capitalización importante del juego del descontento y el desencanto la está haciendo la extrema derecha. La izquierda democrática ha caído en la trampa de tener que defender "la situación", con todas sus imperfecciones, y al propio Suárez, y a la permanencia de ■ UCD en el poder; como la situación es insatisfactoria, su defensa hace perder credibilidad a los partidos de la izquierda. Mientras la derecha trata de monopolizar el descontento y lo hace con una avidez inmensa, acaparando desde los asesinatos contra las Fuerzas de Orden Público hasta los accidentes de Metro y los robos de los descuideros, desde la situación

de la pesca española —torpemente tratada, y víctima también de la parsimonia y el estupor que producen los grandes problemas— hasta la cuestión del Sahara, desde el paro obrero a ■ escasez de agua en Benidorm, pasando por la oposición de los comunistas franceses a la entrada de España en el Mercado Común.

QUIEN explica de qué procedan estos problemas ,y quiénes estaban en el poder cuando se produjeron? ¿Quién dice aquí que España no entró en el Mercado Común cuando debía, cuando lo hicieron otros países y en igualdad de condiciones, porque entonces había en España un régimen antidemocrático y porque todavía conservaba el mito de la economía autárquica? ¿Quién explica que el turismo se desmorona por falta de infraestructura cuando las ciudades-monstruo se construyeron por las especulaciones de terreno de los favoritos del régimen? ¿Quién explica por qué artificios se mantuvo la economía en este país y en beneficio de quién, y bajo cuáles Gobiernos tuvieron que emigrar de España millones y millones de trabajadores que ya no encontraban trabajo o lo encontraban con salarios de miseria? ¿Quién cuenta que esos salarios de miseria hicieron el florecimiento de enormes industrias y que la represión de las huelgas de quienes protestaban por los salarios de hambre trajo aquí el capital multinacional del que se beneficiaron los mismos favoritos? Todo este presente que tenemos no lo tenemos por una democracia que no existe, sino porque no existió a tiempo; y no se mejora, no se sale adelante, no por culpa de la democracia, sino por culpa de una no democracia, de una incapacidad de despegar los pies del lodo antiguo en el que toda esta maleza creció. La paradoja es que ahora se pueda estar beneficiando la misma derecha que lo produjo y lo provocó, mientras en el Senado se discute si el Rey debe tener bajo su patronazgo las Reales Academias o si debe "velar por la conservación y fortalecimiento de los vínculos espirituales y de especial convivencia entre España y las naciones de su comunidad histórica"; mientras se nos pretendía escamotear el pluralismo político por vías gramaticales...

LA tormenta política y criminal de los últimos días de agosto ■ un preludio de los grandes ataques, de las grandes ofensivas de septiembre. No ■ las puede contestar con notas o con retórica, ni es cuestión de unas sanciones o de unos expedientes. Lo que necesita el país, y ya se le está yendo ■ tiempo al Gobierno y a quienes le apoyan, es una reforma rápida y verdadera, una reforma a fondo de la estructura de la sociedad española, que no cabe ya en los moldes antiguos y férreos, y que está desbordando incluso los ámbages de la Constitución aún no hecha, sino una actuación rápida y directa. Si el consenso ha de servir de algo, que no sea para una actitud defensiva, retraída y asustada, sino para abordar los problemas con toda la claridad y la profundidad que hace falta.■

Lugar donde fue asesinado, en Barcelona, el policía armada Luis Antonio Rodríguez.

¿Quién vigila a la policía?

Como la vieja canción, el diario El Imparcial del ■ de agosto aseguraba: "Todo va bien". Era inevitable el recuerdo de: "Sin novedad, señora baronesa". A continuación detallaba una serie de desgracias que se cernían sobre el país. Muertes, asesinatos, manifestaciones, y finalizaba: "Suárez y Gutiérrez Mellado descansaron en Ciudad Rodrigo". Se destapaba la guerra de la Policía, una guerra que se mantiene sorda desde 1973.

FERNANDO GONZALEZ

RESULTA ■ tópico asegurar que las últimas muertes de los miembros de la Fuerza de Orden Público —País Vasco Cataluña, Galicia— tapan las anteriores. Las tensiones entre el Ministerio del Interior y el Cuerpo General de Policía son sólo una de las múltiples partes del problema. El proceso de transición español está plagado de silencios policiales, de incógnitas. Desde la muerte de Carrero Blanco hasta el atentado de la calle del Correo, en los altos de la cafetería Rolando, ■ encontraban las dependencias oficiosas del SCOE, posteriormente trasladadas a la calle Rey Francisco, de Madrid, sin olvidar la extraña muerte de Fernando Herrero Tejador, secretario general del Movimiento. Posteriormente, los secuestros de Oriol y ■ general Villaescusa, la muerte de Arturo Ruiz y los abogados laboralistas de Atocha al asesinato de Jesús Haddad Blanco, hasta concluir con las muertes del general Sánchez Ramos y del teniente coronel Pérez Rodríguez. Demasiados silencios. Entre ellos, uno del que la prensa, tácitamente, no ha vuelto a hablar: el affaire Cubillo, su apuñalamiento y las condenas, una de ellas a muerte, de dos españoles, supuestos miembros de los Servicios de Información.

Por eso, ahora, cuando Martín Villa es virulentamente atacado desde las páginas de El Alcázar o El Imparcial por su enfrentamiento, tras la nota de la Asociación Profesional de Funcionarios del Cuerpo General de Policía, con gran parte de la Institución, la actitud de la izquierda española es ambigua. O defender a Martín Villa, lo cual implica embarcarse aún más en el proceso del reformismo y su continuismo encubierto, o censurarlo, lo que significaría adoptar posiciones paralelas a la extrema derecha. La crisis de la Policía arranca, en realidad, de su propia estructura. Uno de los ejes del franquismo, su sistema de seguridad, se ha mantenido intacto durante la transición. Surgieron, a su vez, los equívocos del FRAP, GRAPO, Triple A, PENSIGAS o la recientemente creada Liga Armada Gallega. Las diferencias entre los servicios que llevaron a fuertes enfrentamientos y propiciaron ■ actuación de grupos parapoliciales —independientemente de que apareciesen con una aparente ideología de izquierda ■ de derecha, e incluso alguno de sus militantes así lo creyesen— que contaban con la "protección" de los diferentes sectores oficiales.

La desaparición del Servicio de Documentación de Presidencia del Gobierno (dirigido por el ahora general honorario Eduardo Blanco) originó el SCOE (Servicio de Coordinación, Organización y Enlace), potente organización, al parecer dirigida por el comisario Conesa, que propició, a partir de 1973, todas las acciones desestabilizadoras y posteriormente estabilizadoras de la transición. Paralelamente, ■ G-2, servicio de información de la Guardia Civil, introducido en el País Vasco, organiza ATE (Antiterrorismo ETA) y colabora con miembros de la OAS francesa e incluso con los sectores más radicales de la DST (Inteligencia francesa). Los servicios del Alto Estado Mayor, con graves crisis en su seno por las tendencias disparos que lo alimentan, entran también en juego.

En los primeros días de junio pasado tres supuestos grupos penetraban en la vivienda del comandante Carmelo Madrano Salto. Otro silencio de la Policía española. Las amenazas de aquellos grupo eran, en realidad, un ejercicio de distracción dedicado al CSID (Centro Superior de Información de ■ Defensa). Poco tiempo después se reestructuraba ■ Dirección General de Seguridad y se potenciaba la Brigada de Información, creándose simultáneamente la Brigada Antiterrorista. Al frente de esta última estaba el comisario Conesa y, al parecer, antiguos miembros del SCOE, así como toda una extensa red de agentes encuadrados en lo que antes se llamó el Servicio de Información del Movimiento. Son ya tradicionales las desconfianzas mútuas entre ■ Brigada Antiterrorista y la de Información.

■ 29 de agosto, la Asociación Profesional de Funcionarios del Cuerpo General de Policía daba a conocer una nota de cinco puntos, cuyo segundo se iniciaba: **■ estamos dolorosamente hartos de que las fuerzas políticas hagan de estos cuerpos de seguridad objeto de sus pactos, cuya existencia tal vez impida ■ adopción de medidas de autoridad y gobierno necesarias para terminar —o ■ menos intentarlo— con el terrorismo, como ocurre en cualquier país democrático y civilizado.** Al día siguiente, en un editorial de El País, se pedía más eficacia a la Policía, al tiempo que en Barcelona durante el funeral por el guardia asesinado, se golpeaba ■ Dodge Dart del honorable Tarradellas.

La Dirección General de Seguridad respondía en una larga nota a la Asociación Profesional negando los cargos alegados por ésta. Asimismo, Martín Villa iniciaba los ceses y expedientes, como el del subsecretario de Orden Público, Fernández Dopico, y el del comisario general de Documentación, Carrillo Maroto.

Los expedientes y ceses, tras las largas deliberaciones del fin de semana en ■ Ministerio del Interior con jefes superiores de Policía y altos cargos se cifraban en

ocho. Sin embargo, la Asociación Profesional debe cuenta de que el número de adhesiones y afiliaciones tras las sanciones vayadas a caso por Martín Villa habían aumentado incesantemente. El teniente coronel de la Guardia Civil Antonio Tejero Molina en una carta abierta al Rey, desde la primera página de El Imparcial, acusaba de silencio y de indiferencia a la clase política: "Sabe Usted si pueblo por qué mueren —se refería naturalmente a los cuatro miembros del Orden Público muertos a principios de semana— nosotros quizá también sepamos por qué hemos callado. Para mí, mi Dios, mi Patria, mi Bandera y mi honor me han obligado a hablar. No tengo otros compromisos y a ellos me remito". Naturalmente, a las veinticuatro horas siguientes el teniente coronel Tejero Molina era sancionado entre otras cosas por no haber cursado por cauce reglamentario su carta al Rey, que es capitán general.

"Estamos en guerra", decía el Alcázar del primero de septiembre mientras que El Imparcial de ese día publicaba una fotografía de Martín Villa con la cabeza blanca del Movimiento, de rodillas, jurando ante la Biblia, mientras al fondo se adivina entre los legajos la figura rígida de Francisco Franco. "Llegó la purga", decía en el titular.

Paralelamente a todo el problema policíaco a todas las tensiones entre los servicios surgía un confusionismo con el caso Tarancón. Tomás Salibarría supuesto infiltrado del G-2 en ETA y al que la propia organización "ejecutaba", dejándole herido en las proximidades de un hospital. En Galicia, el GRAPO y la Liga Armada Gallega se contradecían adjudicándose la muerte del policía en Santiago de Compostela. La Liga Armada Gallega, de reciente aparición, ha hecho su bautismo con un atraco en gallego (el primero) y otro en castellano a Radio Popular de Vigo y pese a declararse independentistas lo hicieron "en castellano porque estaban muy nerviosos") bastante defectuoso lo que hace suponer a los expertos que pudiera ser otra creación más de las muchas que han surgido en la transición.

Desde portavoces oficiosos está insistiéndose sistemáticamente de que en septiembre ETA o el GRAPO van a desarrollar una serie de atentados, incluso de más alto nivel. Se está alcanzando un clima aparte de confusionismo que ha conseguido desorientar a la opinión pública. La Unión Nacional de Policía otra organización profesional de carácter clandestino hacía público un comunicado el dos de septiembre en el que decía: "Nosotros la Policía, somos responsables de la situación creada anteriormente por la represión de la que éramos ejecutores o cómplices mudos; ahora dejándonos manipular por individuos que se declaran demócratas pero que nunca lo fueron".

El eje del problema no radica tan sólo en que los Cuerpos de Seguridad cumplan con su obligación como afirmaba en su editorial El País, más profundo. La reforma y el consenso trajeron como secuelas el aceptar toda una concepción policíaca y de seguridad franquistas. La diversidad y enfrentamiento entre los servicios sólo es válida en una dictadura, donde el poder juega con las rivalidades y las confidencias de unos y otros. La carencia de ruptura democrática —en Portugal se desmontó la PIDE la Gestapo y la Policía fascista fueron eliminadas en 1945— ha generado un confusionismo policial en el que ya también está implicada la izquierda parlamentaria. En realidad cabe preguntarse si esto es un Estado democrático, ¿quién vigila a la Policía? ■

Los restos del guardia civil Manuel Vázquez son velados por sus compañeros de armas a la espera entierro

LoS CoNteMpoRaNEoS

CAMINO DE MADUREZ

PASO Videla por España, camino de Roma, donde ha prestado su lustre y esplendor a la coronación del Papa —o, como la dulce modestia hace decir ahora, la ceremonia de comienzo del pontificado— y, cuando se le preguntó cuando instauraría un régimen civil, respondió que "cuando el pueblo argentino esté maduro para la democracia". ¿No habría que considerar otra vez el viaje del Rey a Buenos Aires? ¿No será peligroso que visite un país cuyo pueblo no está maduro? Convendría tal vez esperar a que Videla termine de madurarlo. Como lo está madurando Somoza a sangre y fuego. Si puede suponerse que los doscientos mil argentinos que huyeron a España estaban escapando de las lecciones de madurez ¿no sería mejor que se visitara a estos exiliados, sin necesidad de viajar?

La frase de Videla sonó bien. Era una herencia directa de la Madre Patria —a la que el general madurador aludió—, un carácter de la estirpe. Aquí sonó muchas veces: el pueblo no está maduro. Se sigue esgrimiendo desde algún sector, y se emite antes de que sea tarde, antes de que la democracia llegue de verdad. Convendría que antes nos madurase un buen Videla o un buen Somoza, un Videlachet (como dice Umbral, emergido de la noche radiante de las vacaciones y otra vez en punto). Alguien que nos madure otra vez durante años, en cuevas, en estudios o en pequeñas y húmedas celdas de las debajo de la tierra. Algunos buenos incontrolados que nos diezmen y sacrifiquen. Hasta que se nos pase este deido y este verde de la fruta joven que aspira a las libertades individuales, y los derechos constitucionales. Aunque no sean más que los de esta Constitución coja, manca y fea con la que nos desposan los grandes maduros, tan generosos que nos van a llevar a referéndum para que la aceptemos por nuestra libre voluntad: advirtiéndonos que no de no hacerlo así tendremos un Videlachet, o un Tachito Somoza que nos meta en vereda. Y por si acaso, vamos a votar que sí: santa y buenamente. Consolémonos leyendo que Nicolás Sartorius, que pasó tantos años en la cárcel, madurándose por el régimen que llamamos anterior, por defender los derechos y las libertades de los trabajadores, nos dice que esta Constitución es más avanzada que la de 1931. Aquella que empezaba diciendo que España es una República. Y que es democrática, y de trabajadores de toda clase, que los poderes de todos sus órganos emanan del pueblo, y que no podrán ser fundamento de privilegio jurídico la naturaleza, la afiliación, el sexo, la clase social, la riqueza, las ideas políticas ni las creencias religiosas. Y, en fin, todo lo demás. Y así que pasaron cinco años, algunos decidieron que el pueblo español no estaba maduro para aquella democracia, probablemente menos avanzada que ésta, y produjeron una fecha que ahora ha sido declarada obvia: la del 18 de julio de 1936. Para irnos madurando.

Seguramente no estamos maduros los Botejaras: temblorosos y asustadizos sujetos, cargados con todos nuestros prejuicios y miserablemente expuestos en toda nuestra debilidad mental en las pantallas de la televisión. Botejaras y Sartorius, todos somos unos: todos somos lo mismo, evitando que despierte la hidra, aceptando lo que nos venga encima para que no nos maduren más. Aquí estamos todos, cornudos apaleados y contentos —como la farsa clásica que adoptó Carona— tratando de madurar al sol, el hermoso y brillante sol del consenso al que nos estamos cociendo a fuego lento. Para ser la admiración del mundo por nuestra prudencia, nuestra serenidad, nuestra excelente ternura. ■

POZUELO

Con casi treinta mil millones de pesetas en los seis primeros meses de 1978, España ha recibido una cifra de inversiones directas exteriores superior a la de todo el año 1977, prácticamente la mayor de su historia. Otro dato significativo: la tercera parte de esta inversión procede de particulares y multinacionales de los Estados Unidos. En contra del catastrofismo de ultraderecha que evidentemente padecen algunos empresarios y banqueros españoles, para los americanos —y suelen saber lo que se hacen— en España todo está atado y bien atado. Sus expertos han dado el plácet y, mes tras mes, compran un retazo más de los servicios a la industria nacional. Claro que, al mismo tiempo, el capital español ha aprendido la lección y se apresura a invertir en lugares seguros: Argentina, Uruguay, Chile...

Inversiones exteriores

DINERO PARA LA DERECHA

RAMIRO CRISTOBAL

DOS economistas ortodoxos y, en particular, los técnicos comerciales suelen elogiar la inversión exterior. Es costumbre opinar que ningún país puede emprender un proceso de desarrollo sin contar con el refuerzo de capitales que supone la inversión de los países más ricos. Un ejemplo de este razonamiento sería la España de Franco. Entre 1959, año del plan de estabilización, y 1970, las inversiones exteriores representaron una inyección de capital que significó casi un 20 por 100 del ahorro y la inversión interna. La entrada de divisas por este capítulo contribuyó poderosamente al equilibrio de la balanza de pagos. Finalmente, se considera que la aportación de tecnología y experiencias organizativas de las multinacionales fueron altamente beneficiosas para la renovación industrial en esta época.

Suelen soslayarse, sin embargo, otros aspectos mucho menos amables de la cuestión. Porque, profundizando algo más, el capital exterior sólo acude de forma sustanciosa a un país en desarrollo cuando cuenta con garantías sociales y sindicales fuera de toda discusión (1). Así, no es dudoso que las inversiones vinieron a España, en la década de los sesenta, atraídas por los bajos salarios y por la falta de unas verdaderas organizaciones obreras que pudieran causar problemas. Esto, unido a un mercado interior en expansión, lanzado al consumo, hacían de la España de Franco un pequeño paraíso para las multinacionales. Lentamente, por la misma lógica del proceso, el capital exterior se convirtió en un apoyo de la dictadura ante el temor de un cambio de régimen que supusiera nacionalizaciones o, en menor grado, reivindicaciones salariales que multiplicaran los costes.

Además, no siempre hubo una planificación suficiente para aceptar la inversión exterior en sectores complementarios a la industria nacional, sino que, alegremente, se concedieron permisos que acabaron con la incipiente industria sectorial, incapaz de competir con los gigantes recién llegados. Por lo demás, tanto en el capítulo de inversiones directas como en el resto de los préstamos por diversos conceptos, no se ha dejado de pagar con creces. Cierto que fueron un respiro en el momento que se concedieron, pero su costo a largo plazo ha hecho pensar a muchos hasta qué punto no hubiera sido mejor realizar un proceso de crecimiento más lento pero más planificado y libre de influencias políticas. La inversión exterior nos trajo, ciertamente, el televisor y el utilitario, pero contribuyó en gran medida a mantener una caótica y vergonzante dictadura unos años más.

En busca de la libertad

Cuando un economista dice "libertad", léase "negocio". En efecto, las multinacionales no estaban contentas del todo con España. Aún quedaban restos de la autarquía. Franco nunca pudo abandonar del todo a la vieja clase capitalista nacional que se refugiaba cómodamente en el proteccionismo y los créditos estatales, temblando ante la entrada del capital exterior, que les barrería del mercado y también, probablemente, de la influencia económica y política del país. Así, se mantuvo a la Banca extranjera en un prolongado estado de espera para que no pudiera entrar, y las empresas de automóviles fueron admitidas con cuentagotas, hasta la aparición de la Ford. Además se mantuvo una situación fiscal diferente y claramente favorable al capital español.

No es que todo esto fueran obstáculos insuperables, pues la prueba es que nunca se detuvo la inversión exterior, pero lo cierto es que eran pequeños problemas que algún día —así lo esperaban las multinacionales— habrían de ser solucionados por una Administración más comprensiva y favorable. Se trataba tan sólo de poner en los puntos claves de ella a sus hombres.

Los Gabinetes del posfranquismo les darían esta oportunidad de adquirir la libertad plena. La Banca extranjera quedaba autorizada, ciertamente con algunas cortapisas, pero ya era bastante haber vencido la reticencia de la vieja Banca franquista. En la Ley de Reforma Fiscal las empresas extranjeras salían favorecidas, ya que lograban un régimen de tributación similar al de las empresas españolas.

De nada valieron las apocalípticas advertencias de Aguirre Gonzalo y Carlos Ferrer en Estados Unidos. Los empresarios americanos veían mucho más lejos.

Pasado el susto

No sólo los hombres de las multinacionales en el Gobierno Suárez [Garrigues, Landelino Lavilla, Fernández Ordóñez, etc.] pusieron todo su empeño y lograron "liberalizar" el mercado nacional, sino que no ocurrió nada serio en la España del posfranquismo. La extrema derecha demostró su debilidad para dar marcha atrás y las izquierdas no se mostraron, en absoluto, revolucionarias. La gente no se echó a la calle, como creían algunos que ocurriría a la muerte de Franco, y los obreros no formaron soviets en sus fábricas. Pequeños tirabeos, algunos problemas menores. Poca cosa.

Ya ha pasado el susto y números cantan. Para las multinacionales, España sigue siendo un lugar seguro, con un aceptablemente bajo nivel salarial y con un prometedor mercado. No sólo

EVOLUCION DE LAS INVERSIONES ESPAÑOLAS EN LAS DICTADURAS DEL CONO SUR (en pesetas)

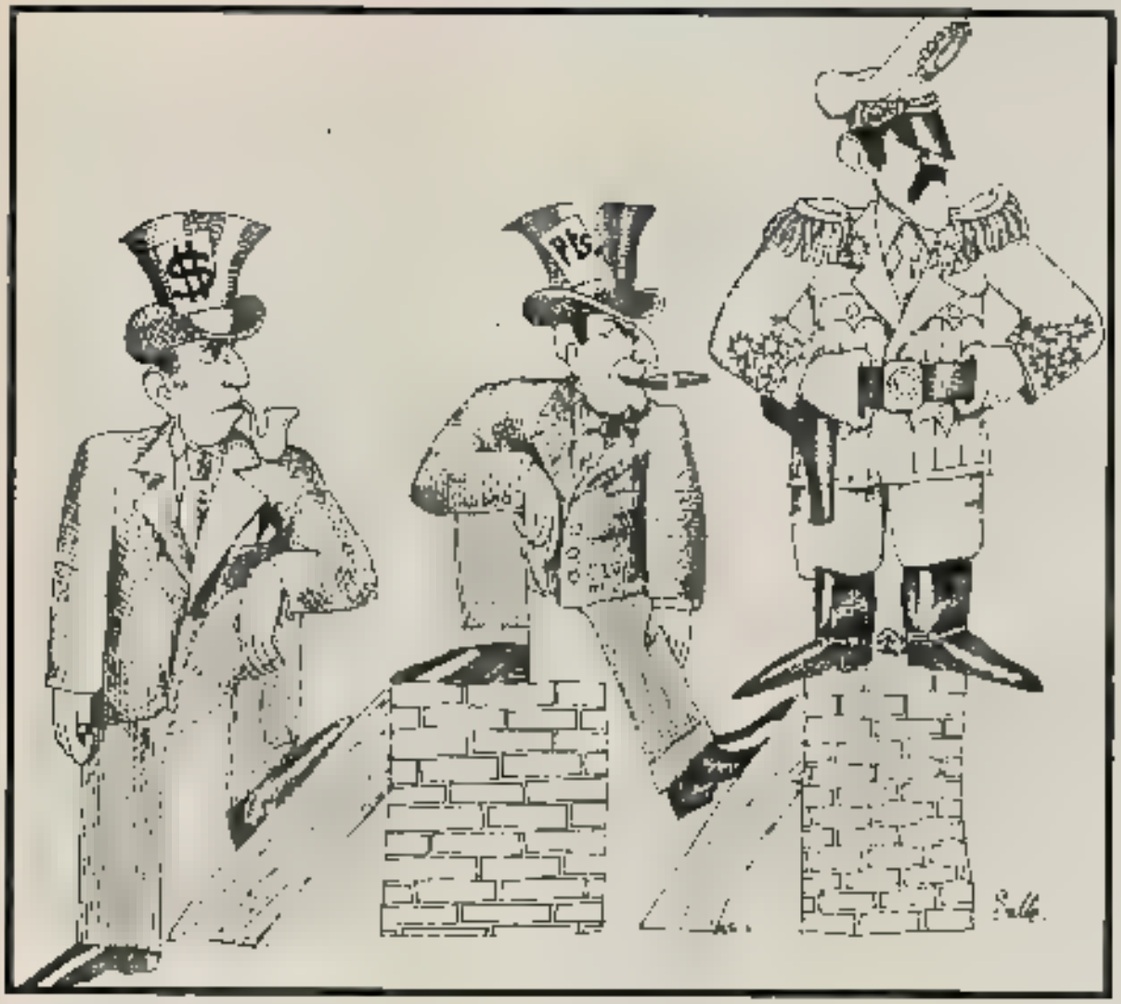
	1975	1976	1977	1978 (primer semestre)
Argentina	2.000.000	8.810.000	600.000.000	1.963.831.700
Uruguay	—	60.000.000	—	870.000.000
Chile	17.300.000	8.000.000	214.000.000	70.151.000

Porcentaje sobre el total (primer semestre 1978):

Argentina, 26,87 por 100; Uruguay, 15,40 por 100; Chile, 1,12 por 100.

(Fuente: Información Comercial Española. Elaboración propia.)

(1) Los países con un alto nivel de renta, y por tanto de consumo y ahorro, son también buenos mercados de inversión, aun con las cortapisas de los salarios elevados. No es este el caso de España ni de los países del Tercer Mundo receptores de inversiones.



en los seis primeros meses de 1978 se ha superado el total de 1977, sino que, a medida que ha ido avanzando el año, las inversiones han ido aumentando proporcionalmente. Es decir, la inversión total del primer cuatrimestre (16.366 millones de pesetas) está concentrada mayoritariamente en el mes de abril, y de la misma manera es el mes de junio el que recoge una mayor inversión dentro de los seis meses.

Aún otros detalles interesantes. Los Estados Unidos, cuya inversión en los dos primeros meses de este año era solamente un 15,86 por 100 del total, pasaba a ser de más del 30 por 100, tanto en el período enero-abril como en el de enero-junio, colocándose a la cabeza de la inversión del resto de los países, en junio, con un 29,07 del total invertido en España durante este mes. De la misma manera hay que anotar el incremento relativo de la inversión francesa que se colocaba, en el mes de junio, en segundo lugar, después de los Estados Unidos, con un 21,06 por 100 del total. Más vacilantes parecen ser las inversiones de la República Federal Alemana y en franca baja las de Suiza y Holanda.

Parece significativo este incremento de las inversiones por parte de dos países como Francia y Estados Unidos, que, en principio, son probablemente los más informados sobre la situación interna de España y sobre su posible evolución futura. De este modo, Carter y su satélite Giscard serían el apoyo más firme a la consolidación de la tendencia UCD en el poder. Nos encontraríamos así con una línea de circunstancias políticas y económicas que, partiendo de la trilateral, acaban en diversos ministros del actual Gobierno español, pasando por Carter y Giscard D'Estaing.

Otro dato a retener: mientras la inversión se centraba en los cuatro primeros meses del año en los sectores de transformación de metales y en el de hostelería y restaurantes, en los dos últimos meses del primer semestre se produce un cambio, apareciendo en primer lugar como objeto de inversión (un 30,47 por ciento del total) el sector de extracción de minerales y de industria química. La hostelería parece haber perdido interés para los inversores, descendiendo de un 23,04 por 100 en el primer cuatrimestre, a un 18 por 100 en el total del semestre.

Buenos discípulos

El capital español, mientras tanto, parece haber aprendido la lección y se muestra dispuesto a invertir en lugar seguro y rentable. Resulta paradójico que sea el mismo capital que se niega a invertir en España el que no tenga empacho en hacerlo en las dictaduras del cono Sur de América Latina. Para el capitalismo norteamericano y europeo, España es un país estable y con unos sindicatos de aceptable combatividad. Para ciertos capitalistas españoles, la mayoría de ellos nostálgicos del franquismo, España es un país que no ofrece seguridades y, lo menos, no tantas como en los tiempos de los sindicatos verticales.

De este modo ha comenzado la riada de dinero hacia Argentina, Uruguay, Puerto Rico, Brasil y Chile. Al amparo de una recientemente aprobada ley "liberalizadora" de la inversión exterior, el capital ha comenzado a marcharse (dejando a sus espaldas millón y medio de parados). En Argentina, por ejemplo, las inversiones españolas, durante todo el año 1977, apenas superaron los 600 millones de pesetas; en los seis primeros meses de 1978 totalizan más de 1.683 millones. El caso con Chile es casi igual de llamativo: mientras que en el año de 1976 la inversión era de apenas ocho millones de pesetas, se convertía nada menos que en 224 millones en 1977, y en el primer semestre de este año hemos pasado ya los 70 millones. Uruguay es una novedad: con sólo 65 millones de inversión en el año de 1976 y ninguna en el año 1977, ha pasado en el primer semestre de este año a la bonita cifra de 976 millones (por cierto, fruto de la compra de un Banco uruguayo a cargo del Banesto, el Banco español, como se sabe, de tendencia más conservadora). Sigue en la lista de inversiones españolas la colonia USA, Puerto Rico. Resulta curioso el desplazamiento hacia abajo de un país como Venezuela, que durante muchos años fue principal receptor de inversiones españolas.

Es claro, el capital tiene su propia ley y su ética peculiar. Los derechos humanos son una cosa y otra las inversiones exteriores. Lo que sorprende es la conciencia con que se suelen aplaudir este tipo de transacciones, calurosamente recomendadas por los desarrollistas más ortodoxos, desde la OCDE y la FAO hasta un buen número de teóricos, no todos reaccionarios. El problema que se plantea es si el costo político que conllevan justifica los beneficios. Una legislación adecuada y una planificación conveniente para delimitar poderes y marcar sectores necesitados de inversión sería un primer paso para paliar los males.

Y, de todas maneras, siempre habrá una dictadura que admitirá sin cortapisas los dineros ajenos con cargo a los trabajadores. Al cabo de unos años, el capitalismo podrá mostrar al mundo otro de sus pregonados "milagros" económicos. ■ R. C.

NO es de esperar que en la revisión del texto constitucional que se está realizando a marchas forzadas en el Senado se modifique el artículo 118 del proyecto aprobado por el Congreso y que establece las bases constitucionales de la organización y funcionamiento del Ministerio Fiscal. Al parecer se trata de materia que ha sido objeto de consenso.

La cuestión ha interesado poco, por no decir nada, a la opinión pública, salvo a algún sector profesional o especializado. La opinión pública está además absorbida por problemas candentes y vitales, como el paro o el terrorismo, y casi desespera tomar su atención sobre cuestiones técnicas jurídicas.

En la discusión en el Congreso acerca de este punto se manifestaron discrepancias fundamentales, de fondo, entre UCD, siempre apoyada por AP, y la oposición. El primer partido adoptó una posición clara, terminante, inequívoca, entre las posibles opciones, y se ha mostrado irreductible en aceptar [illegible] respondía a una concepción [illegible] sobre la naturaleza del Ministerio Fiscal y se fijó en una fórmula, la del artículo 118, fórmula de doctrinarios técnicamente irreprochables. Se resume en la idea de que el Ministerio Fiscal ha de ser un órgano del Gobierno. La fórmula contó con el respaldo del partido y sus apoyos, y la oposición debió estimar el tema negociable para el consenso. También estimamos que la oposición encontró la construcción del fiscal prometedora para el futuro, "para la alternativa de poder".

Es por estos antecedentes por lo que estimamos que el artículo 118 pasará sin pena ni gloria, intacto, en la discusión del Senado.

Y sin embargo, la ordenación del Ministerio Fiscal es decisiva, trascendental, para la salvaguardia de la independencia del Poder Judicial y, por consiguiente, para la edificación de un Estado de Derecho.

La institución del Ministerio Fiscal es poco y mal conocida por el ciudadano profano en Derecho. Muchos sólo pensarán que el fiscal es el "malo" en los juicios por crímenes, porque acusa a toda costa, sin razón, al acusado inocente, al que le vale, [illegible] el ser [illegible] defender.

Este ciudadano, sin embargo, puede un día ser justiciable; verse obligado a acudir a los Tribunales pidiendo justicia, para su caso de acusado inocente o de víctima de un delito que pretende quedar impune, o con sus derechos hollados y desconocidos. Entonces puede encontrarse con el fiscal y hallar en él un amparo y una defensa gratuitos para la justicia de su causa. Y si hasta hace muy poco, después de cuarenta años, inédito Estado de Derecho, ahora incipiente, el fiscal deberá ser el más calificado y eficaz defensor de los derechos humanos y de la justicia.

Sin detenernos aquí en una exposición técnica y detallada de la misión del Ministerio Fiscal, bastará con recordar que en los asuntos de interés público imperante, aunque también haya intereses privados en juego, que se ventilan ante los Tribunales, la actuación del fiscal constituye condición o impulso para que los Tribunales dicten su decisión, que es [illegible] influida, muchas veces, por dicha actuación.

De aquí que la independencia de los Tribunales requiera, para su seguridad, la independencia también del fiscal. Lesionar la independencia del fiscal es lesionar la independencia del Tribunal.

La mejor manera de asegurar la independencia del fiscal puede consistir en dotarle de una organización que podríamos llamar judicialista. Mediante ella se inserta el Ministerio Fiscal entre los órganos jurisdiccionales, no entre los decisorios, naturalmente, sino como el más importante entre los auxiliares, y protegido con las mismas garantías de independencia que [illegible] Tribunales, como lo son entre otras la inamovilidad y la exclusiva sujeción a la ley.

Para mejor comprender este extremo hay que recordar que el Poder Judicial es la energía o actividad [illegible] y potencial que tienen en exclusiva, y son en exclusiva, con autonomía respecto a otros órganos o poderes del Estado, un conjunto de órganos del mismo Estado que ejercen la función jurisdiccional, la de aplicar la ley en los litigios a ellos sometidos. Este concepto, precisado y sucintamente expuesto, permite contemplar cómo el Poder Judicial se integra no sólo por los órganos decisorios, los jueces y Tribunales, sino por una pluralidad de órganos, y aunque los más destacados e importantes sean los decisorios, hay otros que se pueden denominar auxiliares, pero que son imprescindibles, como lo es, por ejemplo, el Secretariado de los Tribunales, y a la cabeza de ellos el Ministerio Fiscal con sus misiones de promoción, impulso, asesoramiento o vigilancia, según los supuestos de su intervención. Con arreglo a esta concepción era ineludible la pertenencia del Fiscal al Consejo General del Poder Judicial, que no ha sido establecida en la Constitución.

EL FISCAL EN LA CONSTITUCION

Eduardo Jauralde Morgado

(Abogado fiscal del Tribunal Supremo)

Hay otras concepciones opuestas que configuran el Ministerio Fiscal como un órgano situado fuera del Poder Judicial. Es cierto que estas construcciones alcanzan realidad en el Derecho comparado, pero representan una evolución, o una involución, en el logro de una independencia total para el Poder Judicial, o en la decadencia de la categoría como Poder del Estado de los propios Tribunales.

Entre estas concepciones figuran las que atribuyen al fiscal la cualidad de órgano de representación o de comunicación de otros poderes del Estado, sobre todo del Ejecutivo, cerca del Poder Judicial.

En todos estos casos, el Fiscal viene a ser un instrumento para la injerencia de otros poderes del Estado, e incluso, que en la práctica se [illegible] mera [illegible] del Ejecutivo en los ámbitos de actuación de los jueces y Tribunales.

Advirtamos de pasada que lo que no puede ser el Ministerio Fiscal es otro Poder del Estado, distinto de los tres clásicos, Legislativo, Ejecutivo y Judicial. En la distinción clásica de funciones y poderes del Estado no hay sitio para este nuevo Poder. No se entra aquí, naturalmente, en el estudio y crítica de la división clásica, pues ello parece aceptado sin discusión por los redactores del proyecto.

Pues bien, la construcción que sirve para la injerencia del Poder Ejecutivo en el Judicial, dañando a la independencia del Poder Judicial de la manera que hemos expuesto, es la que ha sido impuesta en el texto constitucional. Aparece en la fórmula del artículo 118, y especialmente cuando regula la forma de designación del titular de la Fiscalía del Tribunal Supremo, titular cuya voluntad asume, por el principio de unidad de actuación, también consagrado en texto, las decisiones del Ministerio Fiscal. Así, según la fórmula, el Fiscal del Tribunal Supremo será designado por el Rey a propuesta del Gobierno, oído el Consejo General del Poder Judicial. Es decir, que la voluntad decisiva en el nombramiento es la del Gobierno. Se tratará de un cargo político del Gobierno.

Ahora bien, no es constitucionalizada la destitución o cese del titular de la Fiscalía del Tribunal Supremo, condicionándola de alguna manera y limitándola, lo que quiere decir que el Gobierno podrá siempre cesar al fiscal del Tribunal Supremo mediante el procedimiento de nombrar otro titular. El nombramiento de otro nuevo será la manera de destituir al fiscal del Tribunal Supremo, cuya actuación sea incómoda al Gobierno. Un fiscal puede incomodar a un Gobierno cuando deja de presentar una querella o cuando la presenta, cuando emite dictamen sobre prisión o libertad de un acusado, pide un procesamiento, interpone o no interpone un recurso, etcétera, etcétera. La enumeración de supuestos es casi infinita.

Este sistema de vinculación del Ministerio Fiscal al Gobierno es el que ha venido rigiendo hasta ahora, con singular relieve o realización en los últimos cuarenta años, y es el que, a tenor del texto del proyecto, va a continuar. Cambiarán los Gobiernos y con ellos cambiará el Fiscal del Tribunal Supremo.

Quizá sea más adecuado con el sistema que el Ministerio Fiscal, en vez de depender administrativamente del Ministerio de Justicia, dependa del Gobierno, se diga de la Presidencia, dependencia, por cierto, defendida por algunos durante el último régimen. Por otra parte, y en esta línea, hemos sido informados en los últimos tiempos de que era el ministro del Interior el que proponía o pedía al fiscal del Tribunal Supremo que interpusiera recurso contra unas resoluciones de los Tribunales. Y siguiendo en esta dirección, cabe temer qué diferencia sustancial habrá entre el fiscal y el director general de Seguridad, por ejemplo, el cual también se relaciona con los Tribunales. Hasta ahí podríamos llegar.

Después de lo dicho, la proclamación de los principios de legalidad y de imparcialidad, como informadores de la actividad del fiscal, que también se hace en el texto constitucional, [illegible] poco para los efectos reales del sistema, si no se [illegible].

El principio de legalidad informa toda la dinámica de la actividad del Estado de Derecho, pero la sujeción a la legalidad de los actos políticos del Gobierno no es lo mismo que la sujeción a la legalidad de los jueces y Tribunales. Nosotros hubiéramos querido este último modelo de sujeción a ley para el Ministerio Fiscal. Pero ello no es posible en un fiscal designado por el Gobierno.

Hubiera sido más sincero que se hubiera consignado el principio de la oportunidad política como inspirador de la actuación del fiscal, porque en la realidad, por imposición de la lógica del sistema adoptado, este principio va a ser el que en verdad inspire, en el futuro de la vigencia del texto constitucional, la actuación del fiscal, como hasta ahora sucedía.

A los defensores a ultranza de la independencia del Poder Judicial nos queda una tarea positiva: esforzarnos para que en la próxima Ley o Estatuto del Ministerio Fiscal que la Constitución promete se [illegible] que disminuyan las facultades del Ministerio Fiscal ante los Tribunales. Este esfuerzo deberá hacerse en aras de aquella independencia. ■

La Diada del 11 de septiembre, que el año pasado congregó a un millón de ciudadanos, se celebrará este año en un ambiente muy distinto

Cataluña

¿COMO SERA LA DIADA?

MANUEL CAMPO VIDAL

LA celebración de la Diada [illegible] presión de alegría [illegible] de pública victoria del 15 de junio. A [illegible] ración de este nuevo ambiente que no impedirá sin embargo una amplia participación en los centenares de actos previstos no son ajenas no obstante ni el manto de desencanto ni una «abstención [illegible] actos, al tiempo [illegible] una pequeña generalización del propio presidente Tarradellas, protagonista de hechos recientemente afortunados como el fulminante cese del [illegible] general de la Consejería [illegible] de la Generalitat.

La conmemoración durante los años cincuenta, cincuenta y sesenta tuvo un sentido «equívoco» muy claro testimoniar con banderas catalanas [illegible] manifestación frente a monumento a Rafael de Casanovas [illegible] de una vigorosa componente de reivindicación nacional en la lucha antifranquista. Claro estuvo también el sentido de la concentración en Sant Boi del Llobregat el 11 de septiembre de 1976 y la manifestación de un millón de personas [illegible] que están entre el exilio.

Pero el 11 de septiembre de 1978 regresa a Cataluña con un gobierno de la Generalitat reconstituido aunque bien es verdad que con ausencias importantes [illegible] ción del Estatuto [illegible] elaboración y con [illegible] Tarradellas trasladado en [illegible] ellos políticos han debatido durante [illegible] que además pudiera permitir [illegible] mantenimiento de la unidad.

El concepto de "reconstrucción nacional" aplicado a la Diada parece haberse impuesto en el intento de llenar de un contenido necesariamente distinto a la celebración. Y reconstrucción nacional en los momentos «clave» viene a significar para Cataluña poner en primer plano la «vigencia de las instituciones» impulsar con fuerza la política del gobierno de la Generalitat [illegible] semanitas y los pulpitazos que dieron antes de las [illegible] unas nuevas Cortes que juegan sobre la cabeza de los electores.

Las diferencias de concepción sobre el 11 de septiembre de este año no han impedido, sin embargo, que se haya llegado finalmente a un acuerdo para celebrar una fiesta popular el domingo día 10 y una concentración ante la estatua de Rafael de Casanovas el día 11 a las [illegible] de la noche ya que se mantiene como laborable.

[illegible] solamente tiempo se ha interpretado como la convocatoria del Gobierno a quitar electricidad a la Diada.

No hace demasiados días el presidente de la Generalitat destituyó fulminantemente al secretario general de la Consejería de Sanidad, el abogado comunista Pere Comas, a raíz de un artículo publicado en "Mundo Diario", en cuyo fondo subyacía una crítica al «presidente por [illegible] la organización interna de [illegible] Generalitat. Se acepta la decisión —los vendió a decir el PSUC— para dar una prueba más del sentido de las responsabilidades de este partido en los momentos de excepcional tensión que vivimos. Sin embargo, no es necesario insistir en que el [illegible] aunque [illegible] duda necesario en algunos sectores políticos una pequeña contemporización que Tarradellas [illegible] su gravedad en el hecho de que en la crítica al presidente como [illegible] ción intuía a se [illegible] una vía hacia [illegible] mentario de los defensores de Barcelona vencidos en 1714. El acto así expresión de la ligera resurrección independentista que se advierte y que algunos políticos catalanes consideran como respetable, pero insignificante.

Pero la trascendencia de esta pequeña resurrección independentista, si puede ser insignificante en el terreno imaginario de la independencia en la que el pueblo catalán mayoritariamente no cree, [illegible] que [illegible] populares sobre una supuesta opresión catalana que se dejaría sentir sobre los inmigrados en cuanto tenga poder la Generalitat. Bajo de esa corriente subterránea pero que afecta lentamente la constituye un comentario del [illegible] Manuel Milian Mestre [illegible] en el "Diario de Barcelona" el pasado 1 de junio que se atrevía Pedro Pascual a [illegible] que "antes y mucho antes de las elecciones nos el cuento que a los andaluces nos buscaba para actuar como testigos falsos en las listas electorales [illegible] Ves —prosigue el comentario, rico en advertencias de mal presagio— [illegible] siciones encontradas. Son los líderes catalanes los que deben responder de la discriminación que está produciendo en Cataluña". El descalabro electoral de la «entidad catalana de un sector político, aunque minoritario y su olvido de que Cataluña se reconstruye sobre un pluralismo puede contribuir, como se ve, a que determinados «ctos en «nto 11 de septiembre abran las puertas [illegible] a [illegible] que es lo cerró el paso [illegible] de junio.

EL INJUSTO RETRASO DE LA AMNISTIA LABORAL

EDUARDO DE GUZMAN

CUANDO a mediados de octubre del año pasado Congreso y Senado aprueban la Ley de Amnistía, muchos lanzan las campanas al vuelo seguros de que esa disposición cierra definitivamente las trincheras abiertas en 1936 y cicatriza las viejas heridas de la guerra civil. No tarda en comprobarse, sin embargo, que este ideal dista mucho de haberse logrado plenamente. La realidad que pronto aparece nítida a los ojos de todos es que si la inmensa mayoría del país desea una plena reconciliación nacional, la extrema derecha y una parte de la burocracia administrativa —que sigue siendo la misma que sirvió al franquismo— aspira a perpetuar la división.

Pese a que la ley parecía clara e inequívoca en su texto, surgieron dudas en su aplicación práctica. En el aspecto político se plantearon discusiones tanto sobre si la gracia comprendía o no determinados delitos, como si alcanzaba hasta la fecha de aprobación de la amnistía o sólo hasta varios meses atrás. Pero si estas cuestiones, que provocan polémicas que alcanzan cierta resonancia, son resueltas con relativa rapidez, no sucede lo mismo con las implicaciones laborales de la citada disposición. Pese a que dice claramente que todos los sancionados por motivos políticos deben ser readmitidos en los puestos en que trabajaban con anterioridad a la condena o depuración administrativa, con los ascensos y mejoras a que tuvieran derecho —caso de haber continuado en activo de manera ininterrumpida—, o ser jubilados una vez cumplida la edad reglamentaria en igualdad de condiciones con sus compañeros de promoción, ocurre que muchas empresas han desaparecido en los cuarenta y dos años transcurridos desde el comienzo de la guerra civil y otras —habiendo cambiado de propietarios y nombre o continúen con los mismos— se niegan a readmitir a los que fueron despedidos por motivos extralaborales hace seis, siete u ocho lustros.

Todos y cada uno de los no readmitidos tienen derecho a reclamar contra la decisión negativa de las empresas, pero esa reclamación exige un largo y molesto papeleo con resultados dudosos para hombres que están ya cansados de esperar y que casi siempre se hallan en plena senectud. En el mejor de los casos —que subsistan con el mismo nombre las empresas en que trabajaron hace treinta o cuarenta años y que los magistrados les den la razón—, el recurso implica un retraso considerable en la percepción de los beneficios que la ley les concede. Dados los obstáculos con que tropiezan una mayoría de los trabajadores a quienes debía afectar la disposición, la amnistía laboral queda prácticamente reducida a los obreros y empleados dependientes de la Administración Pública.

—E incluso éstos —precisa Manuel Turión, diputado socialista por Madrid y perfecto conocedor del tema—, con no pocas dificultades, pegas y excepciones que trabajosamente vamos superando a fuerza de tesón y entusiasmo.

Hace algún tiempo —últimos meses del franquismo y primeros de la transición—, de una manera paulatina y con terrible lentitud, se fueron reconociendo los derechos pasivos de algunas clases de funcionarios públicos, generalmente aquellos cuyos nombramientos eran anteriores a 1931 o posteriores a 1939, sancionados por motivos de escasa trascendencia, beneficios de los que generalmente se excluía a los designados por la Segunda República. Los indultos y la amnistía de 1976, aunque su alcance era meramente político, hicieron que los funcionarios republicanos dejaran de ser excluidos sistemáticamente. Un paso adelante significa la ley aprobada por las Cortes el 15 de octubre de 1977, que los incluye de manera tácita en su articulado. Pero, aunque nada se diga de esto en el texto de la citada disposición, en su aplicación práctica la burocracia administrativa considera durante los últimos meses del año pasado y los primeros de este que deben quedar al margen de sus beneficios todos los nombrados en la zona gubernamental entre julio de 1936 y marzo de 1939.

—Se trataba de una interpretación caprichosa, partidista e injusta de la letra y del espíritu de la ley —afirma Turión—, que pretendía acabar de una vez por todas con los viejos odios y discriminaciones. A quienes defendían esta postura hube de preguntarles qué les parecería si un futuro Gobierno socialista empezase por despedir a todos los funcionarios actuales para sustituirles con gente suya. Respondieron que sería una barbaridad y yo les hice comprender que esa misma barbaridad, perpetrada hace cuarenta años por el franquismo, era la que estaban tratando de perpetuar.

Aunque la Ley de Amnistía parece clara y diáfana, su aplicación en el aspecto laboral se realiza con tanta lentitud que ahora mismo, cuando van transcurridos diez meses largos de su promulgación, una inmensa mayoría de los comprendidos en ella no han recibido aún ninguno de sus beneficios. Tratando de acelerar la tramitación de los expedientes y a requerimiento de sus electores, dos diputados madrileños, Sócrates Gómez y Manuel Turión, empezaron a realizar gestiones en lo que respectaba a los muchos centenares de antiguos ferroviarios.

Nos encontramos que, aun estando perfectamente claro el derecho de todos los condenados y depurados por motivos políticos, se carecía del dinero preciso para abonar las jubilaciones de una mayoría que, en razón de los cuarenta y dos años transcurridos desde el comienzo de la guerra civil, habían cumplido ya la edad de retiro. Para conseguir resolver el problema tuvimos que hacer gestiones en los Ministerios de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, y especialmente en el de Hacienda, hasta conseguir un crédito extraordinario que permitiese afrontar los gastos correspondientes.

Resuelta la papeleta de los

A muchos de los que se quedaron o cruzaron las fronteras, la Ley de Amnistía no les reconoce aún sus derechos. En la foto de la izquierda: campo de refugiados españoles en Perthus.

ferroviarios, quedaban en pie otras muchas, cuya solución aparecía dificultada por la falta de medios económicos. Suman muchos millares los despedidos por motivos políticos que no pueden pedir el reingreso en las empresas en que trabajaban antes de su sanción, porque dichas empresas han desaparecido. En el caso concreto de los periodistas republicanos represaliados se daba, además, la circunstancia de que las publicaciones en que trabajaban hasta 1939 habían sido incautadas —Redacciones, talleres e incluso edificios completos— por el propio Estado. ¿A quién podían reclamar, si no era a la Administración Pública?

—Cuando acudimos al Ministerio de Cultura, de quien dependen los periodistas —me dice Sócrates Gómez—, sabes igual que yo que la Asesoría Jurídica dictaminó que, con arreglo al artículo octavo de la amnistía, debían "restituirse a los afectados todos los derechos que tendrían en el momento de aplicación de la misma de no haberse producido aquellas medidas (condenas, sanciones o depuraciones), incluidas las cotizaciones de Seguridad Social y Mutualismo Laboral que, como situación de asimilados al alza, serán de cargo del Estado".

Una serie de largas y laboriosas gestiones dio como resultado que en el Consejo de Ministros del 30 de junio pasado se aprobase una disposición que, previa conformidad del Consejo de Estado, entraría en vigor al ser publicada en el "Boletín Oficial" —cosa que hasta ahora no se ha producido—, regulando el pago por el Estado de las cotizaciones del mutualismo laboral por cuenta de quienes —marginados de su profesión por motivos políticos— no pudieron hacerlo en momento oportuno.

—Puede, debe y tiene que ser —asegura Sócrates Gómez— factor decisivo en la rápida aplicación de la amnistía laboral a todos los que en ella están comprendidos.

Una deuda pendiente

Pero aun admitiendo el derecho al reingreso o jubilación de los funcionarios públicos nombrados por la República y sancionados por razones políticas, quedaban en pie considerables dudas y reservas acerca de quienes lo fueron en la llamada zona gubernamental en el transcurso de la guerra civil. Y muy especialmente de los integrantes de las Fuerzas de Orden Público —policías, guardias de asalto y carabineros— designados entre 1936 y 1939.

-Sin ninguna razón legal, por cuanto la ley no las excluye de una manera expresa o tácita, una parte de la burocracia dio por descontado que no podían alcanzarles los beneficios de la amnistía, y así se lo dijeron a cuantos se acercaron a determinados centros oficiales en demanda de información.

Sócrates Gómez y Manuel Turrión, que ya están a punto de resolver los obstáculos que retrasan la aplicación de la amnistía a los ferroviarios, tienen a petición de los interesados que ampliar considerablemente su campo de actuación, superando considerables dificultades. Policías y guardias de asalto dependían en su tiempo del Ministerio de Gobernación, hoy transformado en Departamento del Interior. Por su parte, los carabineros dependieron del Ministerio de Hacienda, hasta que el cuerpo fue suprimido para sumar sus integrantes a la Guardia Civil. En ninguno de los Ministerios parecía posible hallar una respuesta positiva a las gestiones relacionadas con la amnistía. El criterio general de la burocracia era que, si no de una manera expresa, las antiguas Fuerzas de Orden Público, dada la índole especial de su misión, estaban tácitamente excluidas de cualquier medida de gracia.

—El problema revestía indudable importancia —afirma Sócrates—, especialmente por los millares de personas a que afectaba. Si de seis mil policías no quedaban con vida arriba de mil quinientos, guardias de asalto y carabineros resultaban más numerosos, pese a que en su mayoría habían sufrido duras condenas y prolongados encierros. Precisamente porque generalmente su vida no había tenido nada de fácil en los ocho últimos lustros, necesitaban más que les alcanzase la amnistía.

Aunque tropezaron con todo género de dificultades, y muy especialmente con la resistencia pasiva de una burocracia franquista empecinada en rezasar lo más posible la aplicación de la amnistía, la tenacidad, asistida por la razón, de Sócrates y Turrión va superando obstáculos y ya están aprobadas las primeras listas de policías y guardias de asalto para la percepción de las jubilaciones a que les da derecho la Ley de Amnistía de 15 de octubre de 1977. ■

Gregorio Peces-Barba

'EL PSOE QUIERE ELECCIONES GENERALES'

JUAN FRANCISCO POLO y ENRIQUE JURADO

La incorporación del añadido al artículo diez en el texto constitucional protagonizada por UCD en una hábil jugada política palió los avances que en materia de educación había logrado el PSOE en el artículo 25 e hizo tambalear la política de consenso.

Tras este tira y afloja, con sospechoso rompimiento del consenso, los dos partidos mayoritarios han vuelto a disfrutar de su noche de bodas. En este juego de astucia política la figura de Gregorio Peces Barba ha destacado con luz propia. Su permanente interés por salvaguardar el consenso incluso le ha llevado a mantener una férrea disciplina dentro del mismo grupo socialista del Senado. Abogado y profundo conocedor de todo lo concerniente a Derecho constitucional, Peces Barba es uno de los cerebros grises del partido que quiere ser la alternativa de poder. Protagonista principal en la mayor parte de las espantadas socialistas –que tanto han sensibilizado a nuestra clase política– Gregorio Peces Barba concedió esta entrevista, pocas horas después de que se congraciara, en una apetecible comida, con el "meticuloso" senador real Carlos José Cela.

Ustedes, los socialistas, recientemente han convocado a la Diputación Permanente del Congreso para cuestionar el viaje del Rey a Argentina. ¿Podría esquematizar los argumentos que el PSOE defiende, por los cuales creen que no es aconsejable el viaje a Videla?

–Hemos enjuiciado el viaje como negativo y por eso hicimos la petición a la Diputación Permanente del Congreso, ya que entendemos que un Rey de una Monarquía parlamentaria tiene que representar a todo el país y cuando hay un sector que considera que ese viaje no es aceptable, por lo menos tiene que ser consultado previamente. En este sentido, pensamos que ha habido una victoria moral y que de ahora en adelante los viajes del Jefe del Estado serán consultados. Nosotros no tenemos más que decir ya que nuestro planteamiento no trata de poner dificultades en ningún momento a la figura del Jefe del Estado, sino de criticar una política de gobierno que nos parece que no es adecuada.

–El PSOE ha afirmado que con la visita del Rey a Argentina se reforzaría la política de la Junta de Videla.

Es evidentemente porque nos parece que la visita de Juan Carlos ratifica la política de Videla, por eso no nos parece positiva.

–Cambiando de tema, ¿cómo se desarrollan –a juicio del PSOE– los debates en la Comisión Constitucional del Senado?

–Existen sectores que no pertenecen a partidos políticos y que, por tanto no han participado en el debate del Congreso, con visiones situadas en una línea distinta de la general. Sus intervenciones alargan los trámites –que es lo que más nos preocupa– y por eso el problema central es ajustar el debate en el Senado a las mejoras técnicas y necesarias. En algunos casos se han producido progresos, como es el caso de la pena de muerte pero en otros se ha retrocedido. También ha habido avances con alguna de las enmiendas del senador Cela que son enmiendas lingüísticas positivas, aunque algunas veces –el que no conoce el lenguaje jurídico– ha empeorado algunos textos que yo espero que se superen en el Pleno o en la Comisión Mixta.

–¿Es necesario el Senado en su función de tamiz a la Constitución?

–Es necesario, en tanto en cuanto está establecido en la Ley. Si nosotros hubiésemos hecho la Ley de Reforma Política no hubiéramos incluido una segunda Cámara.

–En unas recientes declaraciones, usted puso en entredicho la legitimidad democrática de los senadores reales. Algunos de ellos tienen una capacidad intelectual bien conocida...

–En efecto algunos senadores reales han hecho aportaciones muy positivas. A pesar de ello pensamos que en una cámara democrática no tiene porqué haber personas que no hayan sido elegidas por el pueblo. Ese y no otro es la razón por la que pretendemos que no existan senadores elegidos por el Rey.

–El PSOE parece dispuesto a reclamar una convocatoria de elecciones generales, una vez que se haya plebiscitado sobre la Constitución. Esta es la postura socialista, ¿qué espera que haga el Gobierno?

–La convocatoria de elecciones generales está en manos de las líneas estratégicas del partido en el poder, UCD. Aunque es perfectamente exigible la celebración de unas generales y unas locales pares. Una Cámara que aprueba una Constitución no debe continuar como poder legislativo.

–Pero, ¿UCD va a convocarlas si piensa que no le va a ganar?

–Es su responsabilidad. UCD no debe tenerlas muy consigo porque las próximas elecciones las va a ganar el Partido Socialista. Tampoco podrá mantenerse en el poder con alianzas débiles a no ser que salga en manos de Alianza Popular y ese es un riesgo que UCD no intenta propiciar. Por coherencia tendrá que acceder a la presión que realizamos los socialistas de cara a que se celebren elecciones generales, una vez que el pueblo ratifique la Constitución.

–Se ha especulado con la posibilidad de que el Gobierno de UCD pacte con las minorías catalana y vasca, después del referéndum concediéndoles alguna cartera.

–A eso me refería cuando afirmaba que no era una apoyatura lo suficientemente fuerte.

–Frente a esta coalición, ¿cuál sería la postura del PSOE?

Simplemente nos mantendríamos en la oposición.

–Volviendo propiamente al tema constitucional, ¿no cree que UCD les ha metido un gol con la adhesión a los tratados internacionales –que incluye el tema de la educación– y que supone el reconocimiento del "derecho prioritario de los padres" a elegir el tipo de enseñanza de sus hijos?

–No. Hemos estado en contra de la reforma del artículo 10. 2. Porque nos parece insólito, lo cual no significa que no aceptemos los pactos internacionales. Primero, porque tenemos una raíz democrática mucho más profunda que UCD, y segundo, porque el artículo 25 estaba ya pensado en la línea de los pactos en todo lo que se refiere a materia social y económica. También estamos en contra porque en el artículo 20 se dice que los tratados internacionales se incorporan al ordenamiento jurídico, es decir, a nivel de ley. Pero el incorporarlos a nivel constitucional se produce una disfunción compleja, ya que provoca una limitación de la soberanía nacional al mismo tiempo que cabe la posibilidad de que se interfiera reformando la Constitución por vía indirecta, es decir, se modifican los tratados internacionales se puede variar la Constitución española. Y esa es una fórmula compleja y que a nosotros no nos parecía deseable.

Pero, ¿no repercute en los avances socialistas conseguidos en el artículo 25?

–Yendo al fondo de la cuestión, el último deseo de UCD –que es un deseo imposible– es defender los privilegios de los propietarios de colegios privados y de las órdenes religiosas, y eso no hay ningún pacto que lo proteja. El sentido del artículo 25 no ha cambiado, por tanto pienso que no nos han metido ningún gol.

Creemos en la responsabilidad política del PNV

El PNV ha anunciado su NO a la Constitución, a expensas del rumbo que tomen sus negociaciones con UCD. ¿Cuál es la postura del PSOE al respecto?

–Hay que partir del hecho previo que supone una Constitución que garantiza la libertad y la posibilidad de que cada grupo pueda obtener lo que crea oportuno dentro del marco que ella establece. De alguna forma es criticable condicionar el SI o el NO a la Constitución, a que todo lo que el PNV quiere se consiga a través de ella. Mucho de nuestro programa y planteamientos no estarán reflejados en la Constitución pero sí se establecen las

reglas de juego suficientes para poder moverse dentro de un contexto democrático. Por tanto, excepto esa salvedad –que digamos es un respeto a la democracia– estamos a favor de que se le den al PNV sus satisfacciones, siempre que esas concesiones no signifiquen una consideración de soberanía originaria en el País Vasco. Ahora eso no es posible porque el pacto entre la Corona y el País Vasco no es lógico. En lo referente a la concesión de los conciertos económicos, no estaríamos en contra de su reconocimiento, siempre que no supusiera un privilegio, en detrimento de otras regiones del Estado español.

–Dada la situación en el País Vasco, ¿no sería excesivamente grave ■ negativa del PNV a la Constitución?

–Sería un error y una irresponsabilidad. Confío en que esa imprudencia no la cometerá el PNV. No obstante, nosotros anunciamos que asumiremos ■ responsabilidad de defender ■ Constitución en el País Vasco.

–¿Habrá un cambio de estrategia en el PSOE después del referéndum?

–Nuestra estrategia dependerá de la de los demás. Intentaremos los objetivos de nuestro programa por vía democrática, sin rechazar una política de consenso que supone una aceptación por todos, y eso en una sociedad democrática es siempre positivo. De este modo, el derecho no tiene sólo el respaldo de la coacción –que toda norma tiene–, sino también ■ acuerdo voluntario de la gran mayoría. Sin duda, el consenso que se produzca después del referéndum no tendrá el sentido del actual.

El PSOE debe asumir una interpretación marxista actual

–El documento que sacó a la luz el grupo PROMARX ha vuelto a poner de moda las polémicas declaraciones de Felipe González. ¿Desaparecerá el término marxismo de los estatutos del PSOE?

–Personalmente pienso que la polémica está mal enfocada y mal planteada porque no se trata de poner ■ de quitar palabras. Creo que lo que quiso decir Felipe González fue que ese término, incluido en el último Congreso, no era imprescindible. Lo que el PSOE debe hacer es asumir una interpretación marxista actual, ■ sea, una interpretación revisada para que no se mantengan posturas arqueo-marxistas de mil ochocientos cuarenta y ocho. Por supuesto, el pensamiento marxista, actualizado y democrático, no se puede abandonar jamás.

–Durante estos últimos días la posibilidad de una renegociación de los pactos de la Moncloa parece cada vez más cercana. ¿Qué piensa el PSOE sobre este tema?

–No vemos la necesidad que intervenga la oposición; los firmantes deben ser Administración, centrales y patronales. Cuando asumimos la responsabilidad de la firma de los pactos de ■ Moncloa fue por un caso de excepcionalidad. ■

Deutsche Grammophon anuncia su álbum inédito de este mes y los discos novedad que Vd. puede adquirir con un 50% de ahorro.

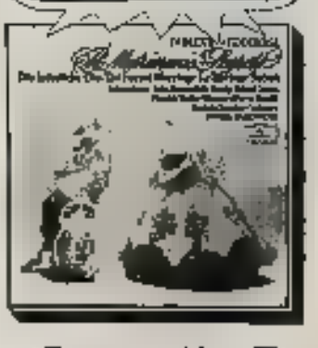
SEPT. 78

ALBUM DEL MES

INEDITO EN ESPAÑA

DOMENICO CIMAROSA:
EL MATRIMONIO SECRETO

Julia Hamari - Julia Varady
Arleen Augér
Dietrich Fischer-Dieskau
Orquesta de Cámara Inglesa
D. Barenboim
2740171 - 3 LP.



DISCOS NOVEDAD DEL MES

NUEVAS GRABACIONES

Beethoven:
Sinfonías N.º 1 y 2
2531101

Sinfonía N.º 3 "Heroica"
2531103

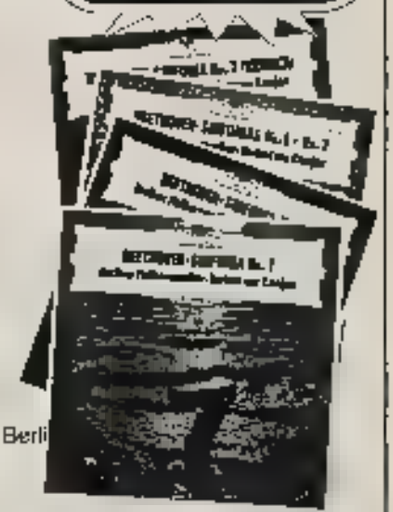
Sinfonía N.º 4
2531104

Sinfonía N.º 5
2531105

Sinfonía N.º 6 "Pastoral"
2531106

Sinfonía N.º 7
2531107

Orquesta Filarmónica de Berlín
Herbert von Karajan



Todos los meses, Deutsche Grammophon le ofrece la posibilidad de adquirir su álbum inédito y las novedades del mes con un importante beneficio económico para Vd.
Comprar el álbum inédito le da derecho a adquirir los discos novedad a mitad de precio.
Por su carácter limitado, esta oferta se realiza exclusivamente a través de los establecimientos recomendados por Deutsche Grammophon y durante el mes en que ■ anuncia.

Deutsche Grammophon

Destaca la música.

McCann

Juan Pablo I bendice a la multitud desde la ventana de su apartamento privado del Vaticano.

UN PAPA SIN TIARA NI SILLA GESTATORIA

E. MIRET MAGDALENA

Si no se quiebra la línea pronosticada por la izquierda europea, tenemos en puerta un pontificado sencillo, espontáneo, realista y sin crispaciones. En una palabra: tendremos un Papa católico, universal y pluralista, que cree en el poder de la fe y no en los arreglos de la lucha política sectaria.

Juan Pablo I es, según el periódico italiano comunista **L'Unità**, un dirigente preferentemente religioso que no tiene nada que ver con la burocracia vaticana ni con las combinaciones diplomáticas de su/el Secretario de Estado. Es un pastor, un hombre realista lleno de buen humor que no se impresiona por el boato externo de las rígidas tradiciones vaticanas, ni por los dramatismos trágicos de los integristas ultra-conservadores, ni tampoco por la ingenuidad de las soluciones defendidas por los utopistas de la ultra-izquierda.

Juan XXIII hizo muchas más advertencias oficiales a los fogosos desviados de su tiempo que Pablo VI y, sin embargo, el Papa Roncalli resultó un Papa abierto estimado por todos los católicos conciliares y por los no-creyentes comprensivos. En cambio, el Papa Montini, a pesar de ser mucho más abierto intelectualmente, no fue igualmente reconocido: le sobraba dramatismo, inquietud angustiada, temor a las consecuencias negativas de los problemas religiosos de su tiempo. Juan XXIII llamaba la atención a los que disonaban demasiado, pero confiaba en el hombre; Pablo VI, por el contrario, se asustaba fácilmente de las reacciones humanas de los creyentes, porque no tenía seguridad en los hombres.

Cuando el día de su elección veía yo a Juan Pablo I sonreír encantado a las masas, o cuando el domingo 3 de septiembre le observaba abrazando a sus colegas en el día de la inauguración de su pontificado, dedicándoles, con distendida sonrisa, una frase llena de buen humor, dirigida a cada uno en especial, me daba cuenta de que podría ser un nuevo Roncalli, con su alegría sencilla sin crear nunca en su espectacularidad de su cargo. Al entrar en su pontificado hemos visto por eso una coronación no coronada, y una entronización sin silla gestatoria que puede ser un buen augurio de futuro.

Con esta clave de sereno realismo hemos de juzgar, a falta de otros hechos, al futuro Papa. Hay que procurar entenderlo a través de una reflexión tranquila de sus actos anteriores, del mismo modo que habremos de ampliar este juicio a sus próximas actuaciones como Pastor universal de la Iglesia. Por lo cual debemos intentar ahora este somero análisis prospectivo.

Casi toda la prensa española recuerda que es un anti-marxista, que no es tampoco partidario del divorcio y que no le gustan ciertos fogosos "aggiornamentos". De ahí deducen que tenemos en puerta un pontificado conservador. Pero, según eso, Juan XXIII también lo hubiera sido, porque sus posturas no fueron muy distintas. Sin embargo, los hechos de Roncalli como Papa no nos lo mostraron así. Y quienes juzgan hoy al Papa Luciani demasiado apresuradamente olvidan otros datos complementarios que pondrían en su sitio estos hechos cuando era obispo.

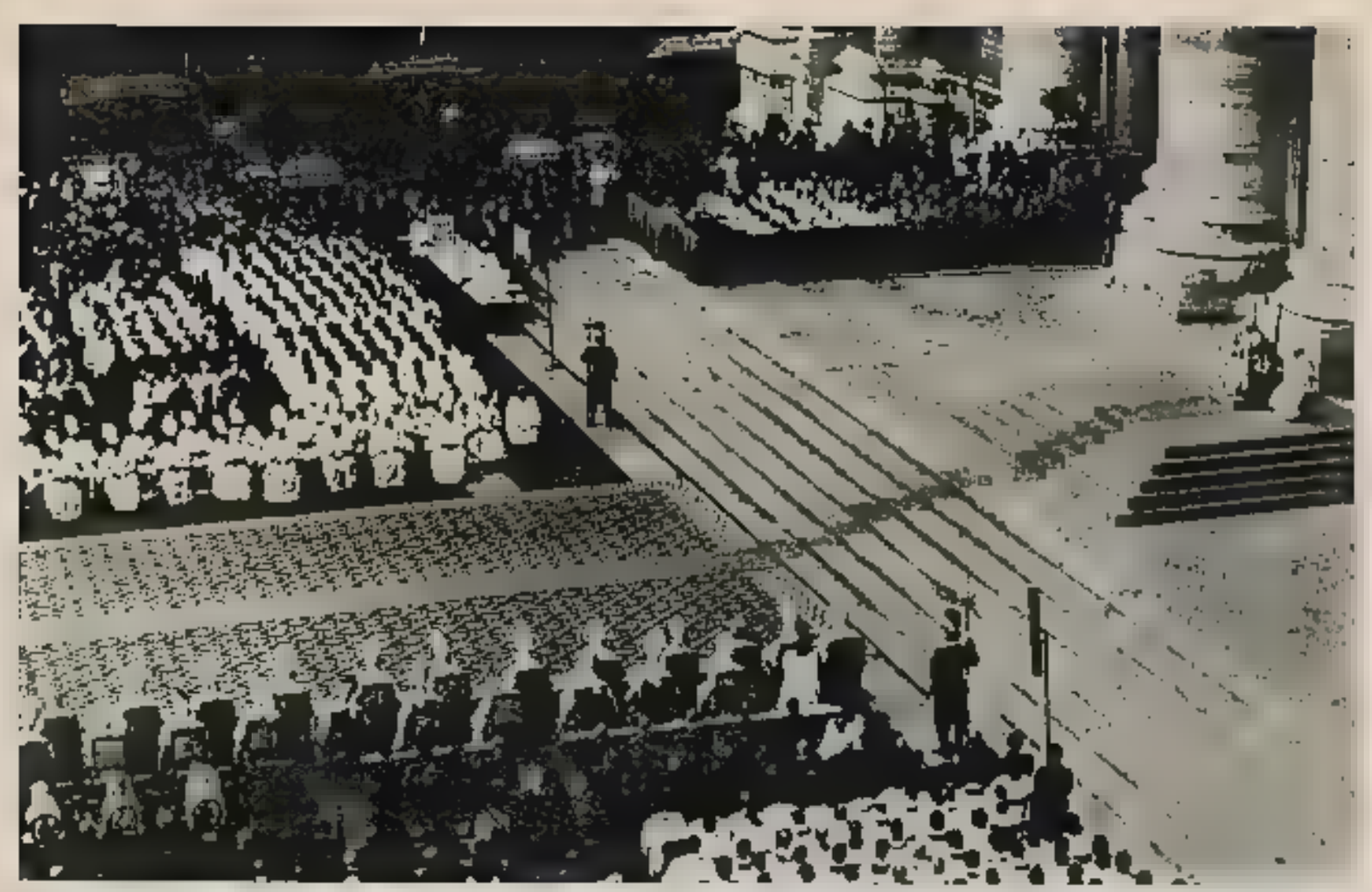
La divisa de su pontificado es la **Humildad**. No le false de ciertos ascetas orgullosos, que compensan externamente su presuntuosidad interior con actitudes de fingida inferioridad. En él es aquella cualidad tan difícil que nuestra Santa Teresa definía como "la verdad": la sinceridad, la autenticidad, que hoy diríamos. En una palabra: el realismo.

Su **pluralismo** es manifiesto. Quiere que la Iglesia por él representada se ponga al servicio del mundo "sin distinción de razas ni de ideología", realizando este servicio "serenamente". Propugna el "diálogo constructivo", nunca el diálogo puramente diplomático que hoy está de moda. Y desea dialogar y colaborar con los que "no comparten la fe católica", aceptando "todas las iniciativas buenas y laudables que puedan aportar paz al mundo turbado de hoy".

Respecto al marxismo recuerda **L'Humanité**, el periódico oficial del PC francés, que en diciembre de 1976, aunque no disimuló Luciani su oposición a la doctrina marxista, en la homilía pronunciada en su catedral de San Marcos confesaba: "Se me pregunta si un católico puede ser demócrata-cristiano y si otro puede ser comunista". La respuesta que dio fue desconcertante para quien no tiene idea de la diferencia que señaló el Papa Juan XXIII entre ideología y movimientos sociales inspirados originariamente en ella. Luciani ahora, como Juan XXIII entonces, contestó: "Mi respuesta inmediata es que se puede ser o lo uno o lo otro, con una condición: que la fe sea la misma sin variación".

A lo que no está dispuesto el ex patriarca de Venecia es a admitir un régimen político inhumano, como es el capitalismo que conocemos, ni querer resolver sus injusticias por el método limosnero —aunque se llame hoy beneficencia social— que muchos católicos consideran la única solución social para nuestro contexto occidental.

Este es Luciani; y no sabemos



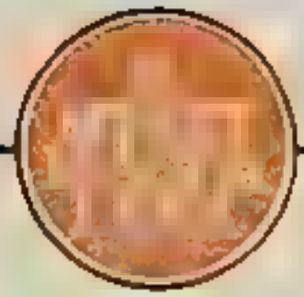
Varios Jefes de Estado asistieron a la ceremonia de inauguración del pontificado. A la izquierda, los Reyes Balduino y Juan Carlos junto a sus esposas; a la derecha, el cardenal Pironio, de Argentina, y el dictador Videla intercambian abrazos y sonrisas.

si lo será también el Papa Juan Pablo I, aunque lo deseamos y lo esperamos, siempre y cuando no le domine la Curia romana con sus farisaicos arreglos, como el de la presencia del general Videla en la inauguración de su pontificado.

El nuevo Papa no parece que dé importancia a esta Curia por ahora, ni que esté dispuesto a entregarse en sus manos, porque se da cuenta de que es mucho más fácil ser Papa pecador que un Papa santo que sepa romper con toda coacción y toda estadura de compromiso humano oportunista. Esperemos que recuerde constantemente la anécdota que recordaba a los periodistas hace unos días. Cuando San Bernardo le apostrofó a su discípulo el Papa Eugenio III porque le encontraba débil para luchar con el boato y la importancia, le decía: "Que Dios te perdone por haber aceptado".

Si Juan Pablo I sabe ser Luciani, estamos en buen camino. Si se olvida de lo que es su persona y se convierte en un personaje que se impresiona por su cargo, entonces tendremos a un Pío XII de los últimos tiempos con su confusa mente apocalíptica, o a Pablo VI de su época final con las vacilaciones neuróticas que invalidaron buena parte de sus reformas. ■

El contenido de una ética escolar



EN la escuela pública, tal como en el futuro deberá estructurarse, habrá una enseñanza ética básica, ese código de ética civil cuyo contenido venía expresado en un documento católico, tan inteligente y abierto como olvidado: la Carta del cardenal Roy al Papa Pablo VI con motivo del X aniversario de la encíclica de Juan XXIII azulada "Pax en la Tierra".

El primer concepto de esta ética ha de ser "reemplazar la guerra por la dinámica de la paz". No sólo a nivel guerrero, sino también en el campo de la economía, "contrarrestando las agresiones y opresiones" que lo mismo vienen de "las infraestructuras abrumadoras" como de los grandes poderes financieros, industriales y comerciales que emprenden una carrera por conseguir el monopolio y el dominio sobre tierras, mar y espacio".

En segundo lugar debe defender una "autoridad democrática", cuyo primer cometido ha de ser el testimonio personal. Como había enseñado uno de los mejores gobernantes de la Historia humana, Confucio, "a los hombres no se les gobierna principalmente por leyes sino por ejemplos".

Tratar a todo ser humano –sea el que sea– "siempre como un fin, y nunca como un medio", como había dicho Kant, el inteligente precursor de una sociedad en la que se "consiguiera "la paz perpetua".

Y difundir además la conciencia de la necesidad de defender aquellos nuevos derechos que harán superar los vicios de nuestra civilización: 1) "el derecho a la visión propia del mundo"; 2) "el derecho al respeto de la imagen personal", y 3) el "derecho a la intimidad", tanto en el tratamiento de los medios de comunicación social como en el planteamiento del urbanismo y de la independencia de los espacios de vivienda.

También la preferencia por "ser más, y no por tener más", pasando de este modo de la "libertad como no dominación" hasta llegar a conseguir "la libertad como ser más". Esto creará un nuevo tipo de hombre auténticamente revolucionario, porque emprenderá una lucha decidida contra esta engullente sociedad de consumo, y buscará un "plan de austeridad" para nuestras motivaciones, como propugna hoy el líder comunista italiano Berlinguer, y ayer lo propugnaban los cristianos.

Una educación en el realismo, porque de la realidad profundamente conocida saldrá el descubrimiento de la dinámica constructiva de un mundo nuevo. En él veremos los "signos de los tiempos" que recordaba el profeta humano y realista que fue el Papa Juan XXIII. Signos de cambio que piden emprender al mismo tiempo la transformación de estructuras y de mentalidad, la reforma social y la reforma individual.

Con este realismo dinámico conseguiremos acostumbrarnos a una actitud positiva que eliminará las múltiples frustraciones de nuestra sociedad del consumo por el consumo, que es la que engendra las violencias. Porque "las frustraciones son origen de explosiones sociales", frustraciones producidas por la "desigualdad en el acceso a la instrucción, falta de participación –sea de derecho o de hecho– en el poder económico y político, necesidad de consideración personal y de identidad consigo mismo, de ser conocido y reconocido cada individuo por la sociedad de hoy, que le masifica y olvida; sed de calor humano, de amor y de solaz.

Entre los hombres necesitamos fomentar la comunicación que ahora falta y nos convierte en una "muchedumbre solitaria", consiguiéndola mediante "el diálogo, la ayuda mutua y la búsqueda perseverante de convergencias y no de divergencias". Es mayor el poder de la fuerza constructiva del ser humano que el de las fuerzas de la agresividad puramente negativa, como el antropólogo Ashley Montagu descubrió cincuenta años después del revolucionario príncipe Pedro Kropotkin, porque la evolución humana positiva se ha producido solamente cuando el mecanismo que ha predominado ha sido el "del apoyo mutuo", y no el de la violencia enfrentada y de la lucha despiadada por la hegemonía de unos contra los otros. La "lucha por la vida", como mecanismo preconizado por Charles Darwin para explicar el motor de la evolución, ha sido mal entendido cuando se aplicó al mundo animal y humano. "La lucha –dice Ashley Montagu– debe interpretarse no como una pelea de los animales entre sí por la existencia, sino como el combate de las criaturas vivientes contra su medio ambiente con vistas a la supervivencia". Es reconfortante saber que la ciencia descubre que "no hay rastros de evidencias en el sentido de que el hombre nazca con impulsos hostiles o malignos". Es –como muy bien observó Rousseau– la educación social la que produce esta reacción, y la dureza frustrante de nuestra sociedad, como hoy reconocen muchos buceadores de la psicología profunda.

Hay que defender el derecho a amar un ideal, como ha descubierto el psicólogo Allport: sin él no podemos vivir. La actitud aséptica de los hombres maduros de hoy y la despectiva de los jóvenes "pasotas" es el camino que conduce a un suicidio del hombre en cuanto hombre.

Los hombres necesitan también aprender a amar, pero para eso es necesario que, en todas las relaciones desde su niñez y juventud, vean amor porque "para tener éxito en el orden social es preciso haber aprendido a amar". Y es que no se aprende sino "por haber sido amado". El amor predicado por Jesús no es algo puramente utópico en el sentido idealista y ficticio de la palabra, sino algo muy real, incrustado en la biología humana y en las entrañas de la psicología del hombre. No es un sentimentalismo vacío e limosnero, sino el motor de la lucha social por un mundo mejor, cuando se entiende del modo fuerte, radical y pacíficamente revolucionario como lo entendió el fundador del cristianismo. Todos necesitamos ser educados en la escuela y en la sociedad en este valor del amor, que es tan imprescindible para la vida social como para la vida física.

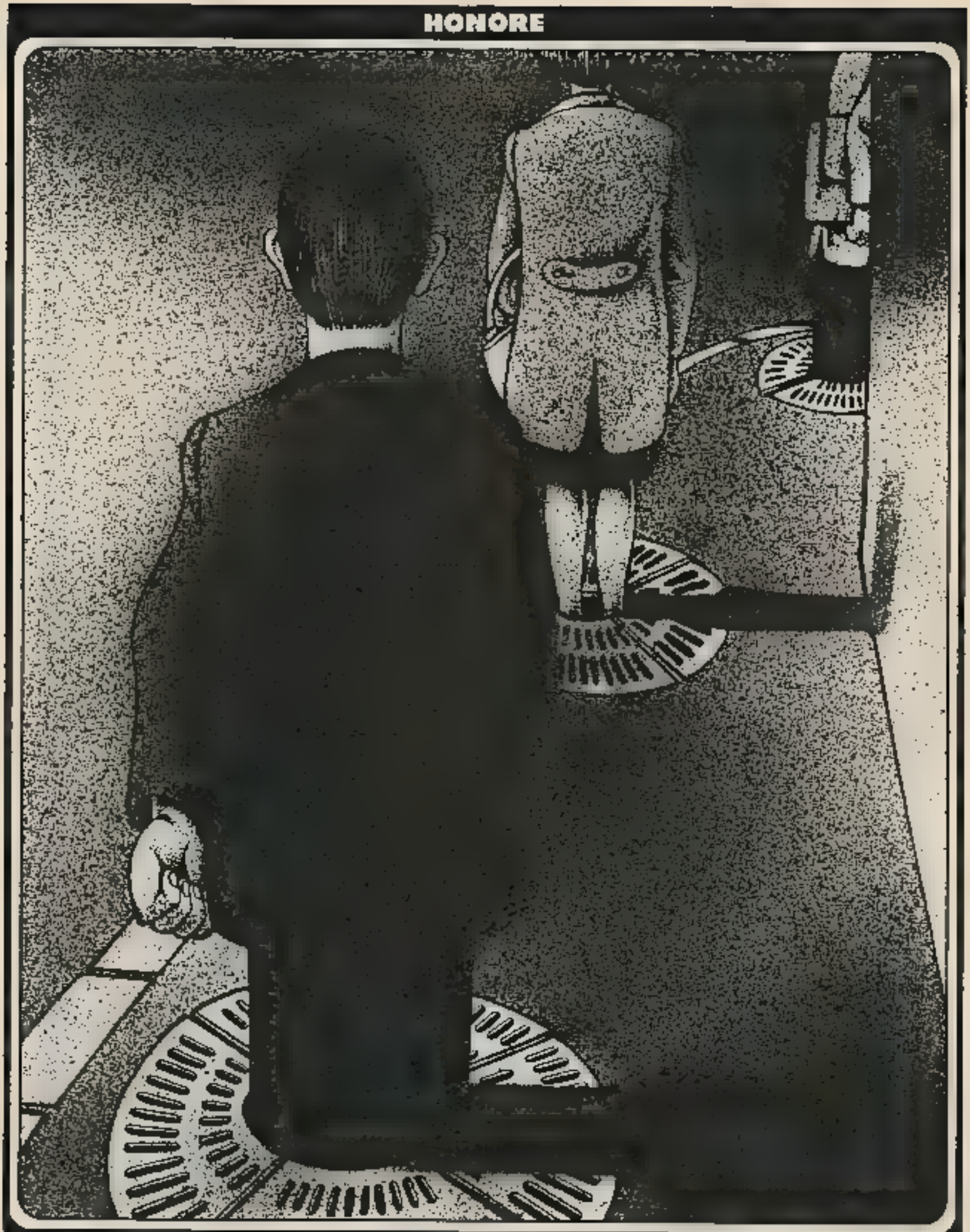
El estudio que el doctor Chapin hizo en 1915 en diez ciudades de los Estados Unidos lo demuestra palmariamente. Observó que en todas las instituciones hospitalarias que habían ingresado niños de menos de dos años, al cabo de un tiempo habían muerto todos o casi todos. Y el doctor Southworth lo corroboró, lo mismo que el doctor Hamil en Filadelfia y el doctor Knox en Baltimore. Los niños morían por una causa extraña. Los cuidados físicos no bastaban; esas inocentes vidas necesitaban algo más que la higiene física: el cuidado del amor, de la acogida afectiva, del calor humano.

Este fenómeno del "hospitalismo" demuestra que la necesidad de amor maduro, profundo y estimulador es algo más que un precepto bonachón del cristianismo. Es una necesidad de la Humanidad desde la infancia.

Enseñemos, pues, una ética civil en la escuela pública como ésta, y enseñémosla con un clima de libertad, de justicia y de cooperación, pues es más educador el ambiente que los sermones, como demostró el psicólogo Piaget a través de toda su obra, y ha corroborado el psicólogo Symonds acerca de las prisiones, donde el nivel moral no se obtiene con nuevas instituciones, sino con un nuevo clima ambiental.

Una educación así es la que necesitamos.

HONORE



AL CUMPLIRSE CIEN AÑOS

El régimen de «concierto económico»

FELIPE G. DE ALBENIZ

EL 28 de febrero de 1878 se firmó lo que se ha dado en llamar el primer concierto económico con las provincias de Alava, Vizcaya y Guipúzcoa. Decimos "lo que se ha dado en llamar el primer concierto económico" porque por Real Decreto de 13 de noviembre de 1877 se fijó la cantidad con que debían contribuir al Estado por tributación de inmuebles, cultivo y ganadería las provincias vascongadas para sin tenerlas para nada en cuenta es decir sin consulta previa. En el concierto económico, aprobado por Real Decreto de 28 de febrero de 1878 mediaron estas deliberaciones previas entre el Estado y las Diputaciones de las provincias vascongadas. Por esta razón —y por el mutuo acuerdo a que se llegó en ellas— es considerado el primer concierto económico. En este año que vivimos de 1978 se cumplen por lo tanto cien años de vigencia pero sólo con respecto a la provincia de Alava. Porque como luego detallaremos Vizcaya y Guipúzcoa fueron despojadas de este régimen por Decreto Ley de 23 de junio de 1937. En él se declaraba abolida la vigencia del concierto económico en estas dos provincias de Vizcaya y de Guipúzcoa a las que se acusaba en el preámbulo de esa disposición de provincias "traidoras". El agravio inexplicable se añadía a la injusticia y a lo que —a nuestro juicio— constituyó, también un tremendo error político cuyas consecuencias estamos sufriendo intensamente en estos momentos.

Ahora bien muchos se preguntan ¿Qué es eso de régimen de concierto económico? ¿Qué es eso de régimen común? No hace mucho, hasta uno de nuestros actuales flamantes diputados decía en el Parlamento que esta denominación de concierto económico traía reminiscencias medievales ¡Así es la erudición de algunos parlamentarios! Es posible que a ellos le suene mejor la palabra convenios. Desde luego es más actual y, por lo que a mí respecta, no tendría ningún inconveniente en aceptar la mutación del nombre concierto económico por el de convenio económico. Sólo es cuestión de aceptar el significado, es decir, el de acuerdo de las partes contratantes: Estado y Diputaciones vascongadas, en pie de igualdad. El resultado pues es un pacto y como tal no puede romperse unilateralmente como de hecho se hizo en 1937.

Voy a intentar responder ahora a las preguntas precedentes con una explicación escueta y lo más clara que me sea posible.

Por régimen de concierto económico se entiende la forma adoptada, de común acuerdo por el Gobierno y —antes de junio de 1937— por las tres Diputaciones forales vascongadas para pagar como cualquier ciudadano español, las cargas consignadas en los presupuestos del Estado. Ahora sólo la provincia de Alava posee este régimen de concierto económico. El "status" jurídico de Navarra procede de distinta base aun cuando la finalidad del mismo sea idéntica al régimen vigente en Alava: el de pagar las contribuciones y cargas generales que se hacen constar en los presupuestos del Estado pero de distinta manera que en las provincias de régimen común. Queda pues, bien claro que por régimen de concierto económico no se trata de pagar menos que el resto de los españoles sino de pagar de otra manera.

Las Diputaciones forales vascongadas —en este momento únicamente la Diputación foral de Alava— se comprometían a pagar una cantidad alzada, dada la riqueza existente en las provincias que se conoce con el nombre de cupo. Las Diputaciones forales vascongadas ahora sólo Alava— tienen el derecho, en virtud del pacto con el Estado de emplear los medios más adecuados para recaudar el dinero necesario con el fin de hacer frente a los cupos a que se ha obligado en el concierto económico con el Estado y para mantener los servicios que corren de su cuenta.

Conviene no perder de vista que el régimen de concierto económico no suele comprender en lo que se llama "cupo" todas las contribuciones y cargas de distintas clases, decretadas por el Estado. Las que no se contienen en los acuerdos entre el Estado y la Diputación de Alava las percibe directamente el Estado o bien las cobra la Diputación foral por delegación del Gobierno central en virtud por lo llama de gestión de cobro para ingresar su importe en la Tesorería del Estado. Por este servicio la Diputación foral percibe un tanto por ciento. Es deseo sin embargo, por parte de la Diputación cada vez más evidente y más razonado y razonable al que estén incluidos en el concierto económico todos los impuestos. Y que por todos se establezcan los cupos consiguientes.

A pesar de lo que hemos apuntado en cuanto al régimen de concierto económico este el régimen de concierto económico no es un mero sistema de recaudación de impuestos, aun cuando así parezca muchas veces a quienes no tienen ni quieren tenerla, una visión histórica del tema. El concierto económico es, sobre todo —y esto es necesario recalcarlo— un resto mismo de los usos, de los "buenos usos y costumbres" como así se llamaban los que rigieron como régimen de gobierno en nuestra España para ser más exactos, en nuestras Españas una de las cuales era nuestro País Vasco hasta la década de 1830.

Tampoco —de ninguna manera— el régimen de concierto es un sistema arbitrario para pagar menos como ya hemos indicado antes ¡No! No se intenta pagar menos ni pagar más. Se trata de pagar de otra manera, de administrar en la provincia los recursos que se detraen del contribuyente vascongado, sin que tenga que viajar a Madrid. Porque en estos recorridos, de ida y vuelta salen siempre mermados estos recursos contributivos. Ningún vascongado partidario del concierto económico pretende conseguir, repetimos hasta la machacona para pagar menos. En ninguna parte —como en el País Vasco— existe la convicción profunda de que los servicios de que dispone la comunidad social hay que pagarlos. No hacerlo sería quebrantar la justicia distributiva que debe imperar en todo régimen de impuestos. Por ello no es admisible la opinión —bastante extendida fuera del ámbito del País Vasco— de que con el régimen de concierto económico se pretende rehuir obligaciones tributarias que en justicia corresponderían a la riqueza del País Vasco en este momento de la provincia foral de Alava.

Para evitar esto se producen las [illegible] versiones de consultas y de matizaciones de las materias tributarias que suelen preceder a la firma de cada concierto económico entre las partes contratantes Estado y Diputación foral o Diputaciones forales, antes de 1937. A nadie le cabe en la cabeza que el Estado no tenga [illegible] perfecta de la riqueza existente en estas provincias vascas. Y nadie puede pensar que los negociadores vascongados les van a dar gato por liebre a los competentes [illegible] del Estado. ¡Esto es imposible! Se hace todo con las cartas boca arriba. Lo que sí procuran las Diputaciones forales es recabar cada vez mayor responsabilidad en la administración de sus recursos en la medida en que tienen más servicios a su cargo. Esto es perfectamente lógico.

Tampoco debe estimarse —y este [illegible] hasta [illegible] que el régimen de concierto económico es un privilegio ¡De ninguna manera! Es un derecho del pueblo vascongado un exiguo resto de los antiguos "buenos usos y costumbres" que fueron nuestro derecho y nuestra Ley Foral. Estuvieron vigentes a lo largo de los siglos en virtud de los pactos sucesivos entre los distintos Reyes españoles y las distintas provincias vascongadas. Estos pactos fueron respetados siempre, por ambas partes hasta la triste fecha de la abolición de los fueros en el siglo pasado como consecuencia de las guerras civiles, mantenidas en su defensa por el pueblo vascongado. Esto no lo olvidó nunca el pueblo vasco. Y por ello, reclama con insistencia lo que históricamente le pertenece como algo de su propia esencia.

Por régimen común —digamos

El árbol de Guernica simboliza un derecho jamás olvidado por el pueblo vasco, y del que los "conciertos económicos" son sólo una de sus ramas.

finalmente— se entiende el que rige en el resto de las provincias españolas en lo que concierne a la percepción de los impuestos y cargas generales contenidos en los presupuestos del Estado.

En virtud del régimen de concierto económico las Diputaciones forales vascongadas —hoy exclusivamente la Diputación foral de Alava— poseyeron facultades soberanas —naturalmente en cuanto a los cupos concertados— de orden económico y administrativo. Con una limitación: la de que sus disposiciones o actos de gobierno —de las Corporaciones forales se entiende— no afectan a los tratados internacionales firmados por el Estado. El campo de actuación es, por lo tanto, harto extenso.

¿Han aprovechado las Diputaciones forales vascongadas —hoy la de Alava— estas amplias atribuciones establecidas en la letra y en el espíritu de los conciertos económicos que se han sucedido? Se puede contestar rotundamente que no. Y lo consideramos, en verdad, un tremendo error. Esas facultades se conservan hasta hoy en un estado de virginidad sorprendentemente original (vaya la redundancia) con todo seguridad más por sobra de miedo a los propios contribuyentes vascos por parte de las Diputaciones forales que por falta de imaginación o de competencia de quienes rigieron esas Corporaciones vascongadas.

Efectivamente, las Diputaciones forales de Vizcaya, Guipúzcoa y Alava se limitaron siempre a copiar servilmente los impuestos del Estado, tanto en los conceptos como en la cuantía, con la salvedad en muy raros casos de rebajarlos en una mínima cantidad o de incrementarlos en casos más raros todavía. Y en estos casos se escuchaba la queja de los contribuyentes vascos de que no iban a ser de peor condición que los ciudadanos sometidos al régimen común. Esta puede ser una de las razones que determinaron la conducta fiscal de nuestras Corporaciones forales carente de imaginación y de inventiva.

A mí personalmente un análisis de la historia de los conciertos económicos me lleva a la conclusión de que, en determinadas épocas, el Estado perseguía quizá la finalidad de que fueran precisamente las Diputaciones forales vascongadas las que rompieran, con imaginación creadora y justiciera, la monotonía de un sistema fiscal nacional anticuado y profundamente injusto.

De esta manera, las Diputaciones vascongadas de carácter foral hubieran puesto una vez más de manifiesto sus bien probadas dotes de buen gobierno y de administración eficiente de los tributos ingresados en su tesorería y de la manera de [illegible] pilos. Hubiera servido esta experiencia de lección de audacia imaginativa de las Diputaciones forales al propio Estado en estas no fáciles cuestiones de renovación de impuestos, de introducción de impuestos nuevos o de nuevas formas de percibirlos.

En una palabra, que la reforma fiscal de estos días, surgida de pronto y de golpe y porrazo como dicen los afectados, se hubiera llevado a cabo con este protagonismo de las Diputaciones forales en sus respectivas provincias hace tiempo y con la adecuación menos forzada de las nuevas imposiciones a las necesidades cambiantes de cada momento histórico. Pero esta lección no la supo dada nunca por nuestras Corporaciones forales. Lo lamentamos.

Al obrar así, los vascongados hemos demostrado desconocer, en la práctica el espíritu —y en la letra— del concierto económico que en realidad, de verdad, ofrece un gran horizonte abierto a la iniciativa de este pueblo vascongado que no ha sido manco en demostrarlo a lo largo de la Historia de España.

De nuevo se clama hoy por la devolución del régimen de concierto económico a Guipúzcoa y a Vizcaya. Cada día es mayor el número de vizcaínos y de guipuzcoanos que piden hoy la reintegración del concierto económico. Consideran esta reintegración como un paso previo y necesario para lo que puede suponer el régimen autonómico futuro todavía en delimitar. ■

¿A dónde va la Seguridad Social?

JOSE AUMENTE

MEDIDAS claramente "desestabilizadoras" —o mejor, "provocativas"— como las tomadas por el Ministerio de Sanidad y Seguridad Social sobre estructuración de los Servicios de Guardia en las instituciones cerradas, y restricciones elementales a los ratarios; la actitud oportunista del Sindicato Libre de Médicos y la muy ambigua del Consejo General de Colegios Médicos; las noticias sobre despilfarros y corrupciones en la Seguridad Social; todo esto ha puesto de manifiesto la situación de crisis —y grave crisis— en que se encuentra la Sanidad del país, agravada por ese gran inconveniente que supone el hecho de que los médicos carezcan de unas organizaciones en que efectivamente se sientan representados. Si alguna virtud ha tenido esta **democracia formal** que disfrutamos, ha sido la de descubrir —poner a flote— toda la descomunal incompetencia, cuando no corrompidas complicidades sobre las que todo nuestro andamiaje económico-social está montado. No existe un sector, público o privado, en que no afloren hoy un enorme tropel de "irregularidades" e "irresponsabilidades". Y por supuesto que la Seguridad Social no podía irle a la zaga, cuando se trata de un monstruoso tinglado que devora anualmente un no despreciable cifra de 1.285.350 millones, casi igual a los presupuestos generales del Estado. La crisis política y financiera de la Seguridad Social adquiere así una dimensión insospechada, sin que esto quiera decir que sea la única, la más grave, o la más conflictiva, de las que está viviendo o puede vivir el país, que son muchas y muy serias.

No quisiera ser pesimista, pero cada día hay para preocuparse más por la degradación social y económica de nuestra sociedad; incluso su degradación moral; cada día hay que imaginarse peores salidas, y cada día se ofrece como más irremediable la malventa, por liquidación, a las grandes **compañías multinacionales**, de los sectores claves de nuestra economía. Y entre ellos, es posible, la Seguridad Social.

No hay que ser un lince para darse cuenta de que el **gran capital**, en nuestro país, está poniendo en marcha un acelerado proceso de fortalecimiento de su poder económico. Hoy, ya, es más fuerte que con el franquismo. Ante una democracia formal burguesa, como la que se está instaurando, y la tranquilidad que supone contar con unos "partidos de izquierda domesticados", que incluso aceptan una **"alternativa de poder"** que no ponga en cuestión el sistema, el gran capital está iniciando los primeros tanteos para devorar aquellas estructuras más o menos "nacionalizadas" que, como la Seguridad Social o el Instituto Nacional de Industria, podrían suponer unos islotes de "socialización". Son islotes que no quisieran dejar incólumes, en una economía "social de mercado", controlada por las multinacionales, y en la que "todos" están de acuerdo.

Sin pecar de maquiavelismo puede adivinarse una operación de altura, manejando bien todos los resortes, para ir creando las condiciones objetivas que la hagan posible. En esta óptica se inscribirían los últimos conflictos y dificultades. El campo de la Medicina, como el campo de cualquier otra actividad económica —y no olvidemos que el **consumo médico** constituye hoy un apartado fundamental, por su elevadísimo costo, de nuestra economía nacional—, constituye un terreno en el que las fuerzas del gran capital puede que estén lanzando las primeras escaramuzas de su ofensiva. No es sólo el Instituto Nacional de Industria —las empresas públicas— lo que aspiran a desmantelar y comprar a precio de saldo, sino que también es posible que intenten controlar —y si es preciso comprar a bajo precio— las costosísimas instalaciones de la Seguridad Social. Conviene no olvidar que tanto la Seguridad Social como las empresas dominadas por el INI son inversiones realizadas con el dinero de todos los españoles; han sido logradas con esa especie de ahorro forzoso, esa cotización de seguros sociales, que no es sino una forma de financiación regresiva que ha estrangulado la productividad española. Todo electrónicamente computarizado y calculado. El capital manoja todos los datos.

Y mientras tanto, los médicos somos sujetos inconscientes de esta operación de altos vuelos. Nada sabemos del terreno que pisamos. Durante los últimos

No existe hoy un sector, público o privado, en el que no afloren las irregularidades y la Seguridad Social no podía ir a la zaga.

veinte o veinticinco años se han producido toda una serie de profundos cambios en el ejercicio de la Medicina, y nosotros, los médicos, hemos sido incluidos en ellos, llevados en su vorágine, sin que sepamos o queramos darnos cuenta de por dónde andábamos. No hemos asumido plenamente que en virtud de la revolución científico-técnica, ante todo, pero también por razones económicas, sociales y políticas, la profesión médica ha sufrido una profunda transformación. Transformación que procede, nada menos, de que las relaciones de producción que en ella se daban se están modificando. Y es que la Medicina, como cualquier otra actividad o profesión, siempre ha estado determinada por las relaciones de producción vigentes en cada época histórica. Así nos encontramos, primero, con la **Medicina mágica** en las sociedades primitivas en que cada cual buscaba su propia subsistencia. Después, una Medicina que pudiéramos llamar **esclavista**, durante la fase en que las relaciones de esclavitud predominaban. Más tarde, una Medicina **caritativa, cuando durante la Edad Media reinaba el servidumbre. Y posteriormente, una Medicina burguesa**, liberal, privada artesanal, cuando el dominio del dinero, el lucro como motor, lo dinamizaba todo. Hoy, cuando —como hemos dicho— las propias exigencias técnicas imponen la necesidad de que los medios de producción sean propiedad de una empresa —hospital, Seguridad Social—, estamos asistiendo al cambio que supone para el médico dejar de ser un profesional artesanal, propietario de sus medios de producción, para convertirse en un profesional asalariado, cuyos medios son de propiedad empresarial. Lo que implica, una vez más, una crisis de identidad para el propio profesional. La Medicina es un producto de la sociedad. Nace y crece como respuesta a los problemas que al hombre plantea su salud, pero su forma de ejercerse, incluso, depende de las **relaciones de producción** en que se encuentra incluido. Y estamos en una sociedad capitalista desarrollada —de capitalismo en crisis, bien es verdad—, pero bajo el control cada día más acentuado de las multinacionales.

Hablemos, pues, con claridad. Nuestra sociedad es una sociedad capitalista, la cual, por una serie de condicionamientos técnicos, económicos, sociales e incluso políticos, fue desarrollando un sistema de Seguridad Social. Pero jamás puede decirse que la Medicina fuese **socializada**, sino que, en todo caso, fue **nacapitalizada**. La nuestra es la Medicina empresarial de un país capitalista, en donde ocurre que algunas empresas por necesidades técnicas, sociales, económicas o políticas, son nacionalizadas. Se nacionaliza el montaje; se nacionaliza la instalación, se nacionalizan las pérdidas, y cuando llega un determinado momento de su evolución, se plantea la necesidad de traspasarlas a la "iniciativa privada".

Para nadie es un secreto que la Seguridad Social constituye una sangría para el país. No sólo porque su forma de financiación eleve enormemente los costes de cualquier empresa —y es, como hemos dicho, una causa regresiva para no crear nuevos puestos de trabajo—, sino porque el derroche que de sus medios hace es algo que desborda todo lo imaginable, aun sin entrar en los graves problemas de la posible corrupción que supone. Que la Seguridad Social es algo que necesita ser reestructurado en profundidad, de abajo arriba, a lo largo y a lo ancho, se viene afirmando desde todos los sectores políticos, por todos los médicos, y por la población usuaria en su totalidad. A medida que han pasado los años, las incongruencias, las improvisaciones, el despilfarro y hasta las corrupciones, se han venido intensificando en progresión geométrica, y alcanza a todos los niveles, tanto, que es algo tan inconmensurable que hoy por hoy es imposible hacer frente con "paños calientes".

La Seguridad Social necesita un replanteamiento total, en radical profundidad, a la Seguridad Social "se come al país". Pero traspasarla a la "iniciativa privada" es demasiado; es desprenderse de una obra que tanto sacrificio económico ha costado a la población trabajadora española, es renunciar a constituir un verdadero Servicio Nacional de la Salud que, sin espíritu de lucro, racionalice la asistencia sanitaria de todos los españoles.

Hoy la alternativa para los médicos es dejar de ser "un puesto" en una empresa estatal, que funciona mal, que institucionaliza el despilfarro, como es el INP, pero para pasar a depender de una empresa privada, quizá conectada con una multinacional, que ponga un poco de orden, consiga obtener beneficios económicos, pero que la convierta absolutamente en "un asalariado". Hoy el dilema no está entre una Medicina liberal, privatizada, y una Medicina socializada, sino entre una Medicina bajo el control de la sociedad, al servicio del pueblo, y una Medicina como empresa capitalista y al servicio del lucro.

REFLEXIONES EI

Carlos Marx en su mesa de trabajo, según el pintor M. Zinkeisen.

MANUEL LEQUERICO

DOS, tres, cuatro días en Londres. Por todo el mundo se ofrecen al turista miles de programas. Westminster, Big Ben, el Támesis, la torre de Londres. Desde las cimas del Shell Center, que muchos ven y que sólo algunos alcanzan en sus 26 pisos, se contemplan las colinas al Norte de la capital británica: Hamstead, Highgate... Y luego se sigue hacia la torre, donde es posible evocar la Historia, desde Guillermo el Conquistador hasta el período de detención en allí de Rudolph Hess en 1941. La Historia por arriba en busca del modo de vida británico, de la idiosincrasia, del sufragio universal y de la democracia.

La región londinense, Inglaterra toda, está sobrecargada de recuerdos históricos, de monumentos, de atracciones. Dos, tres, cuatro días son muy pocos para "enterarse" de un mínimo. Los técnicos del turismo, los editores de guías tienen muchos puntos en que centrar la atención. Windsor, Canterbury, Stratford-on-Avon, Hampton Court. ¿Para qué hablar o, en todo caso, dedicar demasiado tiempo o espacio a una colina, a Highgate?

Seis estaciones de Metro antes del término de High Barnet está la de Highgate. Hay que evitar el desplazamiento por este medio. El viajero, turista o peregrino que busca desde allí su objetivo ha de hacer un largo y sucesivamente recurrido a pie, en continua demanda de información que los habitantes de hotelitos y residencias individuales del camino le dan gustosa y placenteramente. Lo mejor descender en la estación anterior, en Archway, y desde allí ganar la cima de Highgate en un autobús. O bien directamente, por este medio, desde el mismo centro de Londres.

Arriba, en la altura de la aglomeración de Highgate, en la unión de Archway Road y de la High Street, punto de cruce de varias líneas de autobuses, se ofrece a la vista Waterloo Park. La puerta del cementerio puede alcanzarse en una travesía diagonal del parque o bien rodeando éste por la calle que desciende hasta la entrada.

El visitante tiene la impresión de que se encuentra todavía en el parque, a pesar de que haya dejado atrás éste y que del mismo le separen ya las tapias. Tumbas, como es natural en un lugar semejante en un espacio inclinado, abierto hacia el horizonte, con amplia vista sobre los campos y edificaciones urbanas. Visitantes individuales, turistas que llegan en grupos reducidos, en familia la mayoría, sin las conocidas integraciones en fuertes masas conducidas por guías.

Ahí está, a unas centenas de metros de la puerta, el gran busto de Carlos Marx sobre su pedestal. De él brota mudo, permanente, el consejo: "Workers of the world, unite" ("Trabajadores del mundo, uníos"). Eso es todo. Algún cineasta de mal gusto tomó hace años el monumento y el lugar para difundir escenas ridiculizadoras. En realidad, el ridiculizado era él. Abordar a Marx y al marxismo con armas de jolgorio, de sarcasmos y de jaque es manejar un bumerang. Porque se puede estar por o contra el marxismo, pero la cuestión es seria. El propio Federico Engels decía ante esa misma tumba el 17 de marzo de 1883 por el fallecido tres días antes:

"Marx ha sido el hombre más odiado y más calumniado de su tiempo. Gobiernos, tanto absolutos como republicanos, le expulsaron; burgueses conservadores y demócratas extremistas le cubrían a cual mejor de calumnias y maldiciones".

El pie del monumento está cubierto de flores. No en ramos pagados al florista. Una por una, a veces recogidas unos metros más allá. Quienes llegan y se detienen en ese lugar hablan brevemente entre ellos. Se comprenden en pocas palabras. Permanecer allí un día de buen tiempo y en época propicia de descansos significa presenciar el lento y claveado pero seguro desfile, que representa no a países, sino a continentes.

En esta sencilla tumba, absolutamente exenta de majestades arquitectónicas, fue enterrado el hombre cuyo retrato, en gigantescas dimensiones, se fija en los edificios del poder en La Habana, en Moscú, en Pekín. Este apartado rincón de Highgate recibió las últimas paletadas de tierra quien con su vida, con su obra y con sus escritos inspira a millones y millones de manifestantes al descender a las calles en Luanda, Lisboa, Roma, Tirana y Bucarest.

No ha sido todo un camino de rosas desde marzo de 1883. Lo que Engels describió en unas palabras sobre este pequeño terreno se agrandó, se agigantó en los decenios posteriores. Marx odiado, execrado, puesto fuera de la ley, arrancado de los libros de Historia y de las propias conversaciones. Objetivo y blanco de todos los tiros mussolinianos, de Hitler y de sus imitadores. Destacado ejemplo es la casa natal, en el número 10 de la Brückenstrasse de Tréveris. Los nazis la ocupan e instalan en ella su periódico. En la posguerra es restaurada, puesta bajo patrocinio y dedicada a museo y biblioteca. Todavía verá la antigua residencia la solemne conmemoración que le dedica el propio partido socialdemócrata alemán con desplazamiento de Willy Brandt. Era en 1968, por la celebración del 150 aniversario del nacimiento de Marx. Esto no borraba que en Bad Godesberg y en 1959 todo un congreso de ese mismo partido había renunciado a inspirarse en las ideas de quien nueve años más tarde era homenajeado.

Continúa el permanente deshoje de la margarita. Por Marx, contra Marx. A veces, el odio, la violencia, la inquina llega hasta este mismo rincón de Highgate. Así, el Primero de Mayo último en que el busto conmemorativo fue anunciado con chafarrinones de pintura. Y no hay solamente tales deboladores subrepticios y anónimos. Bien pocas semanas hace también que el señor ministro de Renania del Norte-Westfalia ha denegado el permiso para la actuación legal, en Wuppertal, gran ciudad industrial de 415.000 habitantes, de una Fundación Marx-Engels. Según el ministro, los objetivos que la Institución se fijaría, difundir, desarrollar la investigación sobre la obra de aquéllos, entraña "un peligro constitucional en la RFA".

En general, el visitante de Highgate ha estado anteriormente en el centro de Londres. Catedrales, palacios, fortalezas, todo le ha hablado ya de la Historia inglesa por arriba. Ahora después de visitar la tumba de Carlos Marx, descansa en el parque contiguo. A su alrededor corretean los niños. Las propias reflexiones le retrotraen varios siglos, como en un film tras las páginas leídas en otro tiempo en "El Capital". Hacia lo que ya Adam Smith en su "Riqueza de las naciones" designaba como la acumulación primitiva. Regreso descendente desde la conquista normanda hasta el siglo XV. Los períodos de expropiaciones campesinas

N EL HIGHGATE DE MARX

en los cuales los hechos son acompañados por leyes contra los expropiados, bien opuestas al concepto de ternura. El Commonwealth o Gobierno republicano de Cromwell, el bipartidismo "whig" y "tory", los umbrales de la agitación cartista. La Historia inglesa desde abajo. Que por una u otras razones le fue dado estudiar a fondo y en sus propias fuentes al doctor alemán que brilló con su tesis sobre Demócrito. Bien podía escribir Marx en las páginas de referencia que la "evolución" a que todo aquel movimiento socioeconómico había dado lugar estaba cumplido de una manera radical en la Gran Bretaña, y que los países de Europa Occidental recorrían el mismo camino. Marx no defendía modelos. Simplemente constataba la marcha de las cosas.

Si quien llega a Highgate es español y al regreso de su visita al cementerio se detiene ante la librería, en lo alto, cerca del cruce de carreteras, puede ser embargado instintivamente por el deseo de encontrar algo sobre Marx y el marxismo. En la tienda, abarrotada de volúmenes de nuevo y de ocasión, en estanterías, escaparates y tenderetes, se afana una nutrida clientela. ¿Hay algo sobre el marxismo de los primeros tiempos en España, sobre Pablo Iglesias?

Porque Pablo Iglesias pertenece a la pléyade de marxistas que, como Guesde, como Plejanof, como Bebel y tantos otros recogieron en sus respectivos países, durante las últimas décadas del siglo XIX, la herencia teórico legada por la Asociación Internacional de Trabajadores y por sus dos destacados dirigentes: Carlos Marx y Federico Engels.

El día 13 de marzo de 1870, Pablo Iglesias ingresaba en la Federación madrileña de la Primera Internacional. Al adherirse a la organización mundial se colocaba, a la edad de veinte años, frente a los socialistas utópicos que presentaban como paliativo a los males sufridos por los obreros, las reformas y la colaboración de éstos con las clases dominantes.

En una situación de crecimiento numérico proletario y de explotación acentuada, los obreros se alejaban con rapidez de las utopías con las cuales se les habían regalado los oídos durante algunos años. El fourierismo, propagado en Andalucía por Joaquín Abreu a partir de 1841; las teorías de Cabet, que comenzó a defender Monterreal desde 1847 y en Barcelona en las columnas de "La Fraternidad"; las especulaciones de Proudhon, cuyas obras se tradujeron también en Cataluña por Pi y Margall y Ramón de la Zagra en 1850, dejaban paso a las nuevas corrientes que la Primera Internacional llevaba a los países europeos.

Con la llegada a España del italiano Fanelli, amigo de Bakunin, arraigaba entre los proletarios españoles la idea de adherirse a la Internacional. Pero Fanelli, a la par que internacionalista, era también miembro de la Alianza de la Democracia Socialista —fracción bakuninista de la Asociación Internacional de Trabajadores—, lo que originó que la sección española de ésta fuera influenciada por los partidarios de Bakunin. Los documentos del Consejo General, en la cual predominaban Marx y Engels con sus amigos, no se conocían apenas en España. El anarquismo alcanzó el predominio en la Federación regional española.

Pablo Iglesias pasó a ocupar puestos en la Federación local madrileña, en el Consejo Federal y en la redacción de "La Emancipación". Y en 1871, después de la derrota de la Comuna de París, llegó a Madrid Pablo Lafargue, que ingresó en la Federación local y ofreció su concurso a los redactores de "La Emancipación". Lafargue hizo luz en muchas cuestiones teóricas, con lo cual logró que algunos internacionalistas reaccionasen en favor del Consejo General de Londres. Expulsados Lafargue y los marxistas —entre ellos Pablo Iglesias—, ha-

Bajo la ciclópea cabeza, esculpidas en el granito, sus palabras: "Workers of de World, unite" [Trabajadores del mundo, uníos]. Al pie del monumento jamás faltan las flores.

YA ESTA A LA VENTA

Director: EDUARDO HARO TECGLEN

En su número 48, TIEMPO DE HISTORIA incluye estos temas:

- LA QUINTA COLUMNA. ESPIAS DE FRANCO, por Tania Juventi.
- LA ULTIMA ENTREVISTA CON GASTON LEVAL, por Antonio Albiñana y Mercedes Arancibia.
- UN PROCESO ANTE LA HISTORIA: LOS MUERTOS DEL "PARTE INGLES" EN ALMERIA, por José Miguel Naveros.
- LA MUJER EN EL REINADO DE ALFONSO XIII: UNA APROXIMACION AL PRIMER MOVIMIENTO FEMINISTA ESPAÑOL, por Mercedes G. Basauri.
- FERNANDINOS Y LIBERALES: EL GOLPE DE ESTADO DE ARANJUEZ, por Héctor Anabitarte y Ricardo Lorenzo.
- ANIBAL OTERO, FILOLOGO Y CAMPESINO, por Alfonso Meijariños.
- 30 DE SEPTIEMBRE DE 1938: EL PACTO DE MUNICH, por José María Solé Mariño.
- LIBERAR A REICH DE LAS MAZMORRAS DE MODJU, UNA EXIGENCIA INAPLAZABLE, por José Miguel Fernández Urbina.
- 11 DE SEPTIEMBRE DE 1973: EL GOLPE FASCISTA EN CHILE, por Ramiro Aldao.
- ALFONSINA STORNI: CUARENTA AÑOS DESPUES DE UN SUICIDIO, por Mercedes García Basauri.
- ESPAÑA 1948: Selección de textos y gráficos por Fernando Lara y Diego Galán.
- MEMORIAS DEL CINE ESPAÑOL: UN RETRATO, por Eduardo Haro Ibars.
- EL CONDE DE LAUTREAMONT: UN ENIGMA HISTORICO-LITERARIO, por Eduardo Haro Ibars.
- LIBROS: "L'avieció de Catalunya els primers mesos de la guerra civil", "La Iglesia en la Galicia contemporánea", "La revolución del arte en el siglo XX", "Del poder y sus mecanismos".

EN EL NUMERO DE SEPTIEMBRE DE

TIEMPO de HISTORIA

REFLEXIONES...

ció la Nueva Federación Regional, netamente inspirada por la ideología marxista. Entonces comenzó la publicación del "Manifiesto Comunista" y de algunos textos de "El Capital".

La represión que siguió al golpe de Estado dado por Pavía puso fin a la organización. Pero el marxismo había arraigado en España. La clase obrera seguía creciendo. Faltaba escoger el momento oportuno para dotarla de la vanguardia. Pablo Iglesias, en unión de Mesa, de Quejido, de Mora, continuó sus esfuerzos para dar cima al propósito. El 2 de mayo de 1879 se creaba el grupo madrileño; en abril siguiente se votó el programa y en 1881, por acuerdo de los marxistas de Madrid, Barcelona y Guadalajara, se creaba una organización nacional y se nombraba un comité central en el cual se encontraban Pablo Iglesias como secretario y García Quejido como contador.

Noventa y nueve años después de la fundación del núcleo madrileño, a los noventa años del primer congreso nacional del Partido Socialista, se produce el primer seísmo que registra la historia del marxismo español: en la cumbre de una de sus ramas se aboga públicamente por el abandono de la base ideológica tradicional, originaria y permanente de la propia formación.

A lo largo de un siglo de situaciones diversas, de luchas peliagudas, de éxitos clamorosos, de reveses penosos y trágicos, nunca hubo una voz que, reclamándose de una corriente marxista española —una, hasta 1920-21, diversificadas a partir de entonces—, se atreviera a dar un paso semejante. En nombre del socialismo hay que entender, pues no se trata de quienes —y existieron a lo largo de tantos decenios— cambiaron de trinchera.

Jaime Vera tuvo divergencias de táctica con la mayoría. Pero no afectaron al fondo ideológico como demostró el discurso por él pronunciado en el Retiro de Madrid durante la manifestación del Primero de Mayo de 1891. Al correr de los años, ni las lógicas reflexiones docentes ni las interpretaciones del sentido humanista del socialismo, por ejemplo, llegaron a poner el marxismo en tela de juicio. No hubo ni una corriente, fracción o grupo que, en el interior o en el exilio, tratara de arriar la bandera marxista bajo la que se había acogido hasta el momento. Las más diversas opciones, estratégicas y tácticas, se han defendido, razonando y practicando durante cuarenta años siempre a partir, expresa o tácitamente, del marxismo.

Que las experiencias de los demás sean importantes no borra que las vicisitudes de este lado de Europa sean igualmente muy valiosas. En todo caso, el problema suscitado ha desbordado inmediatamente los límites precisos de una formación. No sólo porque en nuestro tiempo sean varias, bastantes, las corrientes que se reclaman de la ideología básica en cuestión. El asunto es de una mayor amplitud. Las grandes corrientes del pensamiento en el movimiento obrero del país han sido dos: la libertaria y la marxista. Aquellos que, sin reclamarse de este último postulado han sido, son o pueden ser amigos, aliados, simpatizantes de sus defensores abiertos, también se sienten afectados. La prueba mejor está en el número de comentarios, artículos en periódicos y revistas, en los libros y opúsculos que salen en ritmo creciente sobre el tema.

"Por Marx, contra Marx". Más que evocación de la margarita, el dilema podría equipararse con el de Hamlet. Por su trascendencia antes que por la similitud de ser en ambos casos el producto de reflexiones surgidas ante una tumba. ■ M. L.

Pablo Iglesias pertenece a la pléyade de marxistas que recogieron en sus respectivos países la herencia del fundador.

Lili Brik

LA MUERTE DE UNA FIDELIDAD

DOMENEC FONT

EL pasado 4 de agosto, a los ochenta y seis años de edad, moría en Moscú Lili Brik. Como en tantas otras ocasiones ni una sola gacetilla ha recordado la desaparición de esta extraordinaria mujer en cuya vida se condensa una parte considerable de la vanguardia artística de la URSS desde 1917 hasta los años sesenta. El profundo desconocimiento que pesa sobre la práctica artística en la URSS durante los años inmediatamente posteriores a la revolución de Octubre contribuye, sin duda, a este silencio. Y la mayoría de trabajos sobre esta vanguardia apenas citan a Lili Brik, en parte porque nunca tuvo en su haber un trabajo creativo que la valorizara, en parte porque su citación aparece menguada por los personajes íntimos que la rodearon: Maiakovski, Ossip Brik, Elsa Triolet, etcétera.

Y, sin embargo, la personalidad de Lili Iurevna Brik nos parece fundamental para historificar todo el proceso vital y artístico del poeta Maiakovski y, en general, de buena parte de los movimientos vanguardistas de la URSS antes de la rígida implantación del "diktat" stalinismo.

Hermana mayor de Elsa Triolet, la compañera de Louis Aragón, Lili había nacido en Moscú en 1892 en el seno de una familia judía de clase media originaria de Riga. Siendo estudiante de Bellas Artes conocería al crítico literario Ossip Maximovich Brik, uno de los fundadores del grupo formalista OPOIAZ, con quien contrajo matrimonio en 1912. Tres años después, en un concierto en casa de su hermana Elsa, en Moscú, conocería a Wladimir Maiakovski. A partir de ese encuentro surgiría entre ambos una pasión amorosa que ni su separación coyuntural en 1923 conseguiría apagar. El idilio entre ambos no fue un impedimento para conservar la amistad con Ossip Brik y convivir los tres juntos en un apartamento de Moscú formando uno de los triángulos amorosos más curiosos y sinceros que se conocen. Una atenta lectura del libro **Letras de Maiakovski a Lili Brik** (así como del interesante prólogo de Claude Frioux), editado en 1969 por Gallimard, y los **Recuerdos sobre Maiakovski**, escritos por Elsa Triolet (Kairos 1970), prueban esa conjunción amorosa en el sentido más extraordinario y totalizante del término.

Lili Brik, en un dibujo de Maiakovski fechado en 1918.

Sin embargo, la importancia de Lili Brik no reside en el hecho de estar íntimamente unida con dos de las más grandes figuras intelectuales de la revolución soviética. Pese a que su nombre no figuraba en la mayoría de manifestaciones públicas de la vida intelectual, Lili Brik fue una de las primeras impulsadoras de los círculos artísticos que reunían el plano mayor de la intelectualidad bolchevique a partir de 1917. Algunos de los manifestos de "La Unión de las Artes" fundada en mayo de 1917 por una serie de intelectuales formalisto-futuristas llevan su nombre, así como la adhesión pública que la izquierda de este movimiento (Maiakovski, Ossip Brik, Nicolai Punin y Meyerhold) sostuvo con las directrices del Comisariado del Pueblo de Lunatxarski, creado tras el II Congreso de los Soviet de Petrogrado en octubre de 1917. A partir de entonces, el cenáculo de los Brik recogería las aportaciones y debates de buena parte de la vanguardia de los años 20 (Eisenstein, Meyerhold, Vertov, Sklovski, Klebnikov, Lébedev-Polianski, etc.), aportaciones que Lili continuaría en su apartamento de Moscú (Maiakovski se había suicidado en 1930 y Ossip Brik había muerto en 1945) con el breve movimiento de vanguardia surgido alrededor de 1956 tras el XX Congreso: Voznesenski, Chedrin, Slutski, Plisetskaia, etcétera.

De otra parte, es gracias a Lili Brik que el poeta Maiakovski no desaparece bajo la aprisionadora ideológico-represiva del stalinismo. Puesto que si bien el auspicio del propio Stalin —**"Maiakovski es sin duda el mejor y el más grande poeta de nuestra época soviética; la indiferencia a su memoria es un crimen"**— consiguió que la memoria del poeta no fuera olvidada y sus obras pudieran ser editadas, no es menos cierto que el aparato burocrático soviético —en el campo de las artes ocupado en buena parte por conversos mencheviques e ilustres chaqueteros de la "intelligentsia" liberal— puso toda clase de impedimentos, ya de por vida, a la labor del poeta. La fidelidad y el apoyo de Lili Brik —presente en todos los campos de experimentación de Maiakovski desde la poesía al cine en donde interpretaría, aun sin ser actriz, los pocos guiones de Maiakovski que la burocracia estatal permitió llevar a la pantalla— constituyen uno de los pocos aportes de la tumultuosa y querellante vida del gran poeta e indudablemente la defensa más enconada frente a su olvido.

Cuando en 1958 el aparato oficial de la URSS decide homenajear públicamente a Maiakovski y rehabilitar su memoria (uno de los primeros pasos sería cerrar el pequeño museo centralizado por Lili y abrir otro gigantesco a su nombre), el nombre de Lili Brik ha desaparecido de todos los programas. Y es lógico. Lili es judía, lo cual no gusta demasiado a los jerarcas del Politburó. Pero sobre todo porque ya desde los años sesenta Lili se ha convertido en una de las más preclaras activistas en pro de los derechos humanos en la URSS. Públicamente se pronunciaría en contra de los nuevos procesos contra Roy y Jaurés Medvedev, Grigorenko o el cineasta ucraniano Paradjanov, acusado de ser homosexual, entre otros. La participación activa en estas campañas condena irremisiblemente al ostracismo, cuando no al campo de concentración. Lo menos que se puede hacer con una anciana dicolsa es borrar su nombre, aunque con ello no se consiga borrar su memoria.

Ni la de Maiakovski cuando en el poema "A todos", escrito el 12 de abril de 1930, dos días antes de su suicidio, manifiesta: **"Camarada Gobierno: mi familia se compone de Lili Brik/madre, mis hermanas y Verónica Polonskaia./Si les haces la vida soportable, gracias"**. Y en el cabezal de ese poema (**"No se culpe a nadie de mi muerte, y por favor, sin comentarios./El difunto le molestaban enormemente..."**) un solo ruego: "Lili, ámame". ■

Guerrilleros sandinistas en Matagalpa, donde tras el desalojo por la Guardia Nacional, los partidarios militares y civiles de Somoza están llevando a cabo una feroz represión.

LA GUERRA DE SOMOZA

EDUARDO HARO TECGLEN

SOMOZA ha elegido la guerra. La semana pasada todo estaba a punto de que saliera del país, hasta un permiso parlamentario —la fórmula democrática que autoriza los viajes de los Jefes de Estado— para no perder la cara. Debe haber buen dinero en los Bancos extranjeros, y la zona española de Marbella es un paraíso, todavía, para los grandes dictadores derrocados. Hubiera sido una modalidad más de la conversión del continente latinoamericano en una serie de democracias "a la venezolana", como se dice, o de socialdemocracias. Se trata, por parte de Washington, de equilibrar los cambios para que no lleguen demasiado lejos; para que ningún país se convierta en otra Cuba. Explosiones controladas, revoluciones controladas; bastante más acá, política y socialmente, de lo que suponen los combatientes de doce a veinte años que han sostenido Matagalpa, que combaten en Managua, pero lo suficiente para aliviar del país el peso de una larga y sangrienta dinastía depredadora.

Pero Somoza ha elegido la guerra. No está descartado que al final —cuando considere que ha llegado el final: puede ser hoy mismo o dentro de un mes— agarre un avión y se vaya. Quizá ahora sólo está ganando tiempo para dar lugar a otras salidas, personales y materiales. O espera un último milagro. La guerra tiene sus consignas verbales muy sabidas: el Gobierno de Estados Unidos "está actualmente en manos de izquierdistas y comunistas". La campaña contra Nicaragua "está dirigida por los Estados Unidos y por Rusia". Palabras que no son sólo para justificar su defensa, sino para llamar junto a sí a los caballeros cruzados del mundo, para agrupar desde el sentimiento tradicional y lógico de Latinoamérica frente a Estados Unidos, sino también a los anticomunistas del mundo, y a los que se agarran con uñas y dientes al poder revestido de anticomunismo, de antimarxismo: a los Videla, a los Pinochet. No hay lógica. Pero, ¿quién va a pedir lógica a los Somoza, a los dictadores, a los desesperados? Hay también palabras contra Venezuela. Como en Nicaragua no sólo es el pueblo quien tomó las armas, sino que los empresarios abandonan al poder que van consumirse, denuncia que estos empresarios están financiados por Venezuela. Hay también una posibilidad de movilización contra Venezuela, un país envidiado por la riqueza de su petróleo, un país que inquieta por sus posibilidades de hegemonía. Muchos ven en Venezuela el nuevo Brasil: si de Brasil irradiaban doctrinas, armas y dinero para promover y sufragar las dictaduras, de Venezuela pueden estar saliendo también fuerzas para instaurar las socialdemocracias. De los "neopopulismos". No se puede hablar de socialdemocracia en Nicaragua como se puede hablar de ella en Suecia. Hay otro contexto de miseria y de necesidad y de viejas vindicaciones de justicia popular. Un socialista francés, Gilles Martinet —en otros tiempos creador de la "nouvelle gauche"; uno de los fundadores del "Observateur", hoy "Nouvel Observateur"— llega de América y explica así el populismo: "Al mismo tiempo revolucionario y reformista, antiimperialista, pero cuidando de no enfrentarse con la política de Washington: este es el nuevo aspecto del populismo". "Para preservarse de un regreso por la fuerza del ejército, pero también contra la injerencia demasiado grande de los Estados Unidos, el populismo latinoamericano se vuelve hacia los partidos socialistas europeos, japoneses, africanos. Washington no puede, abiertamente, oponerse a esta garantía. Lo que le interesa, evidente-

mento es saber si una gestión política de este tipo tendrá o no incidencias económicas. Por el momento las cosas no cambian. Salvo que las oposiciones democráticas o revolucionarias recuperen en todas partes confianza en ellas mismas. Cuando sienten la posibilidad de una alternativa de la situación, se muestran más audaces y combativas. Los sandinistas son, en efecto, un frente común una mezcla de revolucionarios y burgueses (1). Plutarco Hernández decía el mes pasado:

"La huida de la familia Somoza, que controla el 65 por 100 de la producción del país, creará un caos inevitable para contenerlo será preciso la unión de personas de todas clases sociales opuestas al somocismo". Estaba queriendo decir a sus militantes radicales que no esperasen una ruptura inmediata con el sistema de propiedad industrial o agrícola ni incautaciones, ni reforma agraria revolucionaria. Desde hace más de diez años, una rama del Frente Sandinista trabaja activamente en alianza con la derecha siempre que sea enemiga de Somoza. El resultado es la suma de los empresarios, el movimiento actual. Para ellos, quitarse de encima a Somoza pero no caer en un movimiento proletario serán sostenidos al mismo tiempo por los Estados Unidos y la Internacional Socialista y las socialdemocracias ricas y estables supone entrar en un experimento donde se tendrán que pagar enormes gabelas a la dinastía del dictador cederle gran parte de los beneficios dejarle todos los permisos y todas las posibilidades de seguir trabajando.

(1) Véase en el número anterior el artículo de Fernando González sobre este tema.

La cual no quiere decir que no haya en Nicaragua una amplia casta militar y civil perfectamente somocista. No hay dictador que no sepa que necesita cómplices, que no sepa que necesita crear en torno suyo como una defensa segura y firme un grupo de comprometidos, de compromisos que van desde el crimen a la riqueza, que crean que sus vidas y haciendas están enteramente ligadas a la perpetuación de la dictadura. Son personas que pueden abandonar en una hora al dictador si están seguras de que su cambio va a ser respetado por el nuevo poder pero en las que hasta provocar el miedo. Con estas personas que tienen todavía las armas y el dinero Somoza está organizando su defensa. No está solo. Sabe que en Washington hay un grupo de presión un lobby que le sostiene frente a Carter el mismo que sostiene a Pinochet a Videla y a los militares cubanos. Un lobby que corrompe y paga periódicos, comedores y representantes cadenas de televisión. Muchas fuerzas en los Estados Unidos están disconformes con la política de human rights" de Carter y con las reconversiones en Latinoamérica son las que creen que la implantación de sus capitales, la utilización de una mano de obra en sitios de misera la dirección de mercados en los que se fijan los precios de las materias primas, la explotación de estas materias primas —incluyendo, claro, el petróleo— no tiene más garantía que la dictadura personal el imperialismo por delegación. El experimento de Carter les parece peligroso. Les pareció peligroso el experimento de Kennedy y lo mataron. El experimento de Carter tiene la misma filosofía política: las dictaduras conducirán tarde o temprano, a la revolución y a la creación de nuevas Cubas y los Estados Unidos quizá ya no puedan derrotarlas por las armas de forma que es mejor unos regímenes de democracias controladas, que permitan una explotación quizá menor en un principio, pero mayor en cuanto aumenten los niveles de producción, y sin riesgo de revoluciones en cuanto algunos de los beneficios se reparten entre el pueblo. Si se profundiza en el caso se verá que la bifurcación de opciones está casi en la misma fundación de los Estados Unidos por lo menos en la guerra de Secesión. El Norte entendía que el Sur mantenía una economía feudal y primitiva y que reconvirtiendo el trabajo esclavista en un trabajo remunerado e introduciendo nuevas formas de explotación se obtendrían mejores resultados. La guerra civil que ganó el Norte demostró que, en este aspecto, tenía razón y que la explotación del hombre hay que conducirla por sistemas que le den al explotado la sensación de que su trabajo y su contorno son libres, y que deciden por sí mismos.

Con estos lobbies que desconfían del sistema y que creen ritualmente en que la superioridad de los Estados Unidos está en la fuerza y renunciar a emplearla es un suicidio cuenta Somoza. Cuenta, o cree contar con los otros dictadores que están en el mismo tobogán. Y elige la guerra.

La guerra pasa por la represión. Lo que está llevando a cabo en Matagalpa, después de haber conseguido que la Guardia Nacional desaloje a los guerrilleros es interesante según las noticias y colaboren en ello los civiles somocistas, la extrema derecha del país los que entendían que sus vidas y haciendas estaban amenazadas por los rojos. Hay familias enteras asesinadas o detenidas, hay ejecuciones sumarias. En la capital Managua, ha empezado una ola de detenciones. La cortina de los derechos humanos ha desaparecido, y surgen las acusaciones de comunismo contra Carter. Todo lo cual puede ahogar la situación, ciertamente, pero puede, también obligarle tener también a una lucha de vida o muerte a personas que se sienten amenazadas. Lo que pretende Somoza sobre todo, es ahogar por el terror una simpatía considerable que hay en el país por los guerrilleros, por los sandinistas. El propio Somoza reconoció después del asalto al Palacio Nacional que los guerrilleros con los que pactó salieron del edificio y luego del país entre las aclamaciones de la población. Pero el pueblo nicaragüense dijo, debía advertir que "los asesinos del Frente Sandinista están instruidos y formados por Castro no son más que peones utilizados por los comunistas para desestabilizar el continente latinoamericano". Lo que ofrecía si se llegaba a una tregua, era marcharse en 1981, fecha de las próximas elecciones a cambio de que la oposición se limitara "dentro de las formas debidas". La oposición no tiene vida legal y, cuando pide algo, se la puede asesinar como fue el caso del periodista Pedro Joaquín Chamorro, jefe visible de la oposición, muerto en enero pasado, y su muerte fue como una señal para que la oposición se lanzara abiertamente por otros medios. Por los medios de fuerza por los que se le combatía. Nadie puede creer en las elecciones de 1981 aunque Somoza insista en su legalidad. "Los Somoza hemos hecho este trabajo (de cuarenta años de dominio político) dentro de la ley, ganando elecciones no como Fidel Castro ni tampoco como el propio Franco no amigo, quien nunca se sometió a unas elecciones en España. Nosotros hemos sido elegidos para el cargo que ocupamos".

La observación general concluye que el largo período de Somoza está llegando a su fin. Si no hubiera una política alternativa en los Estados Unidos y si la depuración de Latinoamérica se sigue llevando a cabo no hay duda de que será así. Pero los incidentes, dentro de este gran contexto, tienen su desarrollo propio, y está en lo posible que Somoza gane todavía esta etapa y permanezca un tiempo más en el poder como es posible que, finalmente haya con quien pueda y con lo que pueda. Y aparezca la socialdemocracia o el populismo o el neopopulismo, o como se quiera llamar a un régimen que va ganando países y posibilidades poco a poco, en toda América Latina.

Hua Kuo-Feng brinda con el Sha en el palacio imperial de Teherán.

El Irán, revuelto

EL SHAH TIENE SIEMPRE RAZON

COMO Somoza en Nicaragua, el Sha repite en Irán que todo la culpa de los comunistas. De los comunistas soviéticos, se entiende: no de los chinos, porque Hua Kuo-Feng prolongó deliberadamente su estancia en Teherán para hacer un "gesto". Un gesto de apoyo, de ayuda al Emperador, como el que ya había recibido de Arabia Saudita, cuyo ministro de la Defensa, el príncipe Ibn Andul Asis, declaró que el "comunismo internacional" es el culpable de los disturbios del Irán, que interesa a toda la zona que el orden se restablezca y que los países árabes deben situarse al lado del Sha. Al cual advierte a Europa y a los Estados Unidos que tienen todo el interés del mundo en defender su régimen. "Si el 'statu quo' del Irán cambia —declare el Sha a 'Paris Match'—, con la dependencia que hay entre Irán y Europa, puesto que nosotros somos los guardianes de los hidrocarburos y que Europa depende de ellos en más de un 70 por 100 para sus necesidades en energía; el Japón, en un 90 por 100, y ahora los Estados Unidos, en un 50 por ciento, todos habréis muerto sin siquiera hacer un disparo". Pero, ¿y la democracia y los derechos humanos? "Yo soy el único que puede conseguirlo", dice el Sha. "Soy la única persona que tiene la fuerza, el poder y la autoridad para instaurar el régimen democrático. Otro hombre estaría actualmente superado por los acontecimientos. Sería la anarquía total". Viejas palabras, mil veces repetidas por los autócratas, desde De Gaulle a Franco: "O yo o el caos". Se termina prefiriendo el caos, y luego, además, no hay caos. Es siempre mejor.

Sin embargo, todo es bastante distinto de como se quiere presentar. Hay un problema de fondo, y es la pobreza inmensa en este país de riqueza inmensa; y la opresión, y las discriminaciones raciales, y el peso de una tradición guardada por el Emperador que no permite el progreso. Y hay un problema religioso. En el mes de enero, los estudiantes coránicos de la ciudad santa de Com se manifestaron para protestar de unas injurias vertidas contra el "ayatollah" —jefe religioso chiita— Khomeily, exiliado en Irán. Los chiitas son una amplia secta musulmana que dieron la religión oficial a Persia, y que en el actual Irán representan al 95 por 100 de la población. Su interpretación coránica de la vida les sitúa frente al Gobierno: piden el regreso a la Constitución de 1906, la liberación de los detenidos políticos y elecciones realmente libres. La Constitución de 1906 es la primera que tuvo el país, llamado entonces Persia, y fue una concesión del Sha al pueblo, pero sólo sobre el papel: no funcionó nunca. Hubo una rebelión —la revolución constitucional—, que ganó, restableció la Asamblea Nacional y emprendió un régimen liberal, con un nuevo Sha. Duró pocos años; después de los movimientos inestables de la guerra mundial y de una entrada en Persia de los bolcheviques rusos, hubo un cambio de dinastía, en busca de un fuerte poder anticomunista. La nueva dinastía fue la de Reza Kan Pahlevi: es la del actual Sha.

Hubo, pues, una manifestación religioso-política en Com, y hubo una represión sangrienta de la Policía. Desde entonces, los disturbios se han ido extendiendo a todo el país y han producido episodios muy graves. Como el del incendio del cine Rex, en Abadán: 450 muertos oficialmente, quizá quinientos en realidad. ¿Quién fue el culpable? La oposición acusa al Gobierno (nótese que siempre emplean el término "Gobierno", no el de régimen o el del Sha: intentan decir que no tratan de cambiar de dinastía o de régimen, sino de que haya un Gobierno constitucional) de haber provocado un nuevo "incendio del Reichstag" para producir inmediatamente una represión ruda. El Gobierno, efectivamente, denuncia a los "terroristas" —sin duda, "enviados por el extranjero"— para provocar al Gobierno; y, efectivamente, procede a la represión. "Sabemos bien —dice el jefe de Policía de Abadán— que nuestros enemigos son comunistas que explotan los sentimientos religiosos del pueblo". El mismo personaje dice que Irán está siendo atacado por los "marxistas-islamistas": pero la frase no viene de él, sino del propio Sha. La prensa —oficial— quiere movilizar a la población civil, a la "mayoría silenciosa": que cada uno se convierta en policía, en vigilante, para que el puñado de terroristas y fanáticos detenga su acción. Otra vez como en Nicaragua, donde comandos civiles de extrema derecha han iniciado la represión, en el Irán se ha formado un "Frente de defensores de la Constitución": los dirige un antiguo ministro del Interior. Y la oposición dice que será este Frente el que haya producido el incendio del cine para destruir a los constitucio-

reales. Los miembros de la Unión de Estudiantes en el exilio, dicen que los culpables han sido directamente los agentes del Sha, y utilizan una comparación clásica: "Cane se convierte en un horno crematorio".

Desde el exilio del Irán el ayatollah de los chiitas denuncia al "Gobierno. La mano del Gobierno está detrás de esta desgracia. El Islam prohíbe atacar a los inocentes. Los que hacen el sabotaje contra los cines forman parte de los órganos ocultos gubernamentales y los sabotean para acusarnos a nosotros, los religiosos de ser los reaccionarios para equivocar a la opinión internacional, enmascarando nuestras verdaderas razones. Y anuncia la guerra. La guerra civil para cuando se pueda. "No se pueden combatir los fusiles con piedras". El combate no es para este momento, sino para el futuro: hay que prepararse. Hemos ensayado todo el Ramadán, las manifestaciones pacíficas. Pronto no tendremos más solución que la de la lucha".

La respuesta del Sha: un nuevo Gobierno. Lejos de ser el Gobierno liberal y constitucional que piden los chiitas, es un Gobierno feudal. Presidido por un hombre de su confianza y de sus negocios —dirige la Fundación Pahlevi, nombre de la dinastía del Sha— Djafnar Charif Emami. Una personalidad cuya biografía se confunde desde hace más de veinte años con todo lo que el régimen tiene de detestable", dice la oposición. Su equipo ministerial representa un retroceso sobre el anterior. Pero probablemente no ha sido elegido solamente por su compenetración con el Sha, sino por su profunda fe religiosa islámica, que podría suponer un puente con los dirigentes religiosos. Emami, es "un descendiente de grandes ulemas y pensadores del Islam", como dice la biografía oficial que se publica ahora, y el primer mensaje que dirige a la nación explica que "hay que seguir las enseñanzas del Islam que han inspirado la Constitución" y ha comenzado una campaña de moralización por la vía islámica: cierre de los casinos, prohibición de bebidas alcohólicas. Es una forma de sobrepasar a los dirigentes religiosos a una manera de dividirles.

Es este nuevo Gobierno y el eterno Sha Mohammed Reza Pahlevi quienes han recibido al Presidente Hua Kuo-Feng. Las veinticuatro horas previstas para la visita de Estado chino se han prolongado. Las conversaciones con el Sha han sido largas, el comunicado final satisfactorio; los últimos mensajes, calurosos y entusiastas. La visita a su país ha sido muy fructífera y confío en que la cooperación y las amistosas relaciones entre nuestros países aumentarán y se desarrollarán constantemente. ¿De qué hablaron el Sha y el Presidente en las casi dos horas de su última entrevista en la víspera del viaje? Han dejado traslucir un tema: las actividades militares y soviéticas en la región petrolífera del golfo Arábigo. Pero en todo texto, en todo discurso la alusión a la URSS ha sido cuidadosamente moderada. Como son muy moderados los comentarios soviéticos a la situación en Irán y como los iraníes acusan de todo al comunismo internacional, pero no mencionan a la Unión Soviética. No en vano hay una frontera común soviética de unos dos mil kilómetros y ninguna de las dos naciones quiere que se produzcan incidentes o problemas. Las relaciones entre Irán y la URSS son prudentes.

La verdad es que el pueblo iraní tiene poco que esperar de los países comunistas de la URSS y de China. Menos aun del mundo occidental que en tiempos lejanos quiso democratizar el país —fueron las presiones de Occidente las que consiguieron la Constitución de 1906—, pero que hoy tienen mucho más interés en que el Irán no aumente los precios del petróleo unido a Arabia Saudita. Podrían esperar algo de los países árabes, de los musulmanes, pero Arabia Saudita cierra las puertas. Las cierra por su anticomunismo, por su alianza con Estados Unidos, por su condición de país petrolero: pero las puertas que cierra son las del Islam, porque la Arabia Saudita es la guardiana de la Meca, y la Meca misma y es un Estado teocrático que en cuestiones religiosas musulmanas tiene toda la autoridad. Y estos musulmanes integristas concluyen que lo que pase en el Irán no es una cuestión religiosa, sino un complot del "comunismo internacional".

Tiene razón el "ayatollah" que proclama que no se pueden combatir los fusiles con piedras. Los chiitas, el pueblo oprimido del Irán, los grupos de la oposición, los liberales, apenas si tienen piedras y hambre y un poco de razón. El Sha tiene el Ejército, el petróleo, los Estados Unidos, la cautela soviética, el espaldarazo chino, el miedo europeo a que el petróleo cambie de manos y hasta el apoyo religioso de Arabia Saudita. Por lo tanto, tiene razón

El "segundo frente" de China

Hacia una nueva cuestión de los Balcanes

En el mundo político occidental se dice que el viaje de Hua Kuo Feng es la peor derrota del Kremlin desde la ruptura del cerco de Berlín en 1949. Es más grave. Aquello era una situación activa en la que la URSS emitía unas acciones, esperaba unas respuestas; probablemente no fue exactamente una derrota, tal vez sirvió para unos determinados fines —mostrar a Occidente una capacidad de maniobra y de fuerza— el "segundo frente" de China en los Balcanes encuentra a la URSS en una situación defensiva, casi pasiva. Rumania, Yugoslavia, Irán, Corea del Norte son países de sus fronteras. Países con discusiones comunistas internas, con posibilidades de cambios más o menos violentos. Con viejos problemas históricos, étnicos fronterizos. Los eternos problemas balcánicos. La cuestión de Besarabia, que los rumanos consideran como un robo soviético después de la segunda guerra mundial, la de Macedonia, que los búlgaros reclaman a los yugoslavos; la de Transilvania, que dificulta las relaciones entre Hungría y Rumania; Kossovo, viejo problema de servios y turcos, hoy con intereses encontrados entre Yugoslavia y Albania. El problema croata, el problema servio, dentro de Yugoslavia. La misma Albania, bastión de un comunismo original, rodeado de enemigos por todas partes, hoy con las relaciones prácticamente rotas con China de la que fue extraña y lejana aliada en la zona. La "cuestión de los Balcanes", viejo tema de la historia de Europa, está hoy latente, sujeta por los Gobiernos comunistas que la apagan pero trasluce por debajo. Moscú teme que China está atizando esa hoguera; que cualquier día podría estallar una nueva guerra de los Balcanes, estallando viejos temas, antiguas querellas y dominios y humillaciones, pondría al rojo vivo toda esa región y sería un golpe grave para el mundo comunista europeo. El comunicado conjunto de Brejnev y Zhikov —dirigente de Bulgaria— advierte ya que los pueblos de los países balcánicos no permitirán que su región se convierta en un terreno fértil "para las fuerzas hostiles a la reducción de tensiones y a la paz". Es el tipo de comunicados clásico que indica que esas "fuerzas hostiles" están ya actuando.

Sería un polvorín. Los intereses de la OTAN —de los Estados Unidos— son colosales. Un movimiento balcánico, una división hostil —lo que se llama en el lenguaje político y militar una "balcanización"— afectaría inmediatamente a Grecia y Turquía, inquietaría a Italia. Naturalmente, al Irán. Un problema en los Balcanes —las complejas guerras de 1913— produjo la primera guerra mundial: el asesinato en Sarajevo del archiduque Francisco Fernando de Austria, por un estudiante serbio nacionalista, fue el gatillo que produjo en un mes la gran guerra.

La idea soviética es la de que China está utilizando su diplomacia para hacer estallar ese polvorín y debilitar a los países comunistas, lo cual provocaría una intervención de la OTAN, y una necesidad soviética de acumular tropas en sus fronteras con toda la zona, con o costa de desguarnecer las fronteras con China. Lo cual China utilizaría para provocar un ataque en esa zona. Los más catastrofistas llegan a pensar que este punto puede ser el principio de una tercera guerra mundial. Los más moderados que pronto veremos en los Balcanes una serie de movimientos nacionalistas e independentistas que durarán largo tiempo, pero que supondrán una situación grave para la Unión Soviética y una tensión grave en toda Europa. Y, desde luego, entre la URSS y China, la URSS y los Estados Unidos.

Jaime Gazmuri Mújica, secretario general del MAPU Obrero y Campesino, ingeniero agrónomo, treinta y cuatro años de edad, es uno de los principales dirigentes de la oposición democrática chilena. Los lectores recordarán una entrevista realizada en Santiago de Chile después del «pinochetazo» y publicada en TRIUNFO.

El MAPU O. C. es la tercera fuerza política de la izquierda chilena después de socialistas y comunistas. Nacido en 1969, de una escisión radical de la democracia cristiana chilena, es hoy un importante partido obrero y marxista. Su actual secretario general, elegido en 1972 después de la muerte accidental de Rodrigo Ambrosio, permaneció clandestinamente en Santiago de Chile hasta comienzos de 1977, en que la dirección de su partido optó por pasarle al exilio. A pesar de su juventud, o precisamente por ella, es uno de los exponentes más destacados y con más futuro de toda la izquierda chilena.

A CINCO AÑOS DEL GOLPE DE ESTADO CHILENO

Jaime Gazmuri: "La situación y experiencia española es para nosotros un motivo de referencia obligado".

FERNANDO LOPEZ AGUDIN

El próximo once de septiembre se cumple el quinto aniversario del golpe de Estado anticonstitucional chileno. Sesenta meses son un buen período de tiempo para establecer un balance global tanto sobre la realidad económico-social como sobre la situación política. ¿Qué ha ocurrido en Chile desde el once de septiembre de mil novecientos setenta y tres al once de septiembre de mil novecientos setenta y ocho?

—Hay varios aspectos sobre los que se podría hacer un balance de estos cinco años de Junta fascista. A estas alturas ya se puede afirmar sin temor a equivocarse que lo que ocurrió en Chile en el año mil novecientos setenta y tres fue el inicio de un proceso de profunda contrarrevolución. La oposición al Gobierno popular que fue tan heterogénea tenía, no obstante una dirección bien precisa, constituida fundamentalmente por la alianza muy estrecha del imperialismo norteamericano y la gran burguesía monopolista chilena. La instauración del Gobierno de la Junta ha sido la consolidación de un poder, el poder fascista que responde estrictamente a esos intereses fundamentales.

En ese sentido la política de Pinochet tanto en el terreno económico-social como en el terreno internacional ha tenido una gran coherencia. Se trataba en lo fundamental de restaurar el dominio del capital monopólico imperialista. En un país como Chile, que había vivido un proceso de profunda transformación social, y que además se había desarrollado de una forma democrática relativamente avanzada esto significaba en lo económico reinsertar al país en el circuito de la dependencia del imperialismo imponer una economía que ellos han llamado social de mercado que permita la reconcentración monopólica y posibilite la entrada sin trabas al país de los capitales de las compañías principalmente americanas y últimamente japonesas. En definitiva todo esto supone un doble proceso de reconcentración monopólica imperialista, bajo un esquema de superexplotación del trabajo del asalariado. Lo que ellos llaman una economía abierta no es más que el intento, logrado aquel día de destruir todo lo que en los últimos cuarenta años se había logrado como desarrollo nacional.

La imposición de un modelo de esta naturaleza en un país con un desarrollo social y político como el que había adquirido Chile en los últimos años, ha supuesto una implantación de una dictadura terrorista cuyas características represivas quizá sean el aspecto más conocido internacionalmente de la situación chilena. El triunfo del golpe de Estado supuso un primer período de represión muy violenta, que fueron los tres primeros meses después del golpe, espacio de tiempo en el que calculamos unos veinticinco o treinta mil compañeros asesinados unos cien mil encarcelados, la supresión prácticamente de todas las libertades democráticas, de todas las instituciones democráticas pasados. Parlamento, sindicatos, etcétera.

—En España hemos acuñado durante el proceso anterior y posterior al cambio político una nueva expresión terminológica para referirse a los poderes reales de una sociedad por encima de los poderes formales e institucionales. Es eso lo que denominamos poderes fácticos. ¿En qué medida la dictadura chilena no corresponde ya totalmente a los intereses de esos poderes fácticos y qué síntomas se detectan de este primer indicio de divorcio entre el bloque social hegemónico que posibilitó la dictadura y el propio sistema dictatorial?

—Lo que decíamos anteriormente puede servir de base inicial a esta pregunta. Desde el punto de vista esencial el bloque de fuerzas que logró derrocar al Gobierno del Presidente Allende tiene en su dirección el entramado imperialismo burguesía monopólica del país. Desde el punto de vista político sin embargo, su gran éxito es crear un bloque de fuerzas que supera en intereses mucho más amplios y que incluye sectores importantes de la burguesía nacional, sectores importantes de las capas medias, tanto productoras como profesionales técnicas, intelectuales que en una formación social como la chilena tienen un peso cuantitativo y político— e incluso algunos sectores de trabajadores principalmente del sector terciario. Y esa amplia de fuerzas antipopulares se expresa también en el terreno político, donde en la oposición al Gobierno del Presidente Allende participaron sectores democráticos, tanto por sus definiciones ideológicas como por su actitud política, hasta el período setenta setenta y tres. Sin embargo, la hegemonía de la alianza burguesía monopólica-imperialismo se hace absoluta desde el mismo once de septiembre del setenta y tres. Y a pesar de los intentos de colaboración de las fuerzas que representaban los otros sectores sociales que participaban en la alianza antipopular, la Junta no lo permitió. Desde el primer momento excluye una política de alianzas que en la dictadura reproduzca la alianza construida en la oposición al Gobierno del Presidente Allende. ¿Eso qué significa desde el punto de vista social y político? En primer lugar, que la Junta cierra apoyos en un vasto sector de la burguesía nacional, fundamentalmente la industrial, de formación relativamente joven, que está vitalmente interesada en el desarrollo del mercado del estado en la protección y el estímulo estatal y en la creación de un ámbito de mercado mayor que el chileno, protegido también de las transnacionales como por ejemplo, el Mercado Común. Por lo tanto, es un sector de la burguesía que crecientemente se distancia de la Junta y su política. Desde el punto de vista político e ideológico, todas las fuerzas de centro del país, y particularmente la Democracia Cristiana que en la formación política chilena tiene un gran peso—, ya desde el segundo año después del golpe pasa a ser una fuerza de oposición, y hoy día es una fuerza activa en esta oposición. Desde el punto de vista ideológico el conjunto de fuerzas democráticas desde muy temprano, se contraponen con los aspectos brutales de la dictadura, particularmente por las formas que asume la represión. Y, por tanto, la Junta se aísla del conjunto de factores de poderes reales, agregado a la oposición inicial del movimiento obrero, del movimiento sindical, de la juventud. Y, por último, se desarrollan contradicciones también entre la

El general Pinochet, en su despacho

[illegible] a favor del "no" en el plebiscito organizado hace unos [illegible] por Pinochet.

Junta y al menos una parte del poder imperialista, el sector en concreto imperialista que pretende desarrollar una política en [illegible] ra en Chile un "test" no solo latinoamericano, sino mundial, de [illegible] participación americana en la caí[illegible] no Popular [illegible] pretende [illegible] la propaganda de derechos humanos, le interesaría el cambio [illegible] tante en el sistema de poder [illegible]

[illegible] plícita, en la sociedad chilena se está planteando una alternativa democrática a la presente situación dictatorial. Pero en esta alternativa democrática tácita, para un observador extranjero se aprecian distintas diferencias sobre el modo o forma de salida de la dictadura. En concreto te has referido a la posición de la Democracia Cristiana pero [illegible] ce que esta fuerza política busca por ahora un camino intermedio para salir de la dictadura que consiste en no sumarse a un amplio frente de fuerzas democráticas que represente toda la oposición político-social chilena a la Junta. En cierto modo, esta polémica parece algo análoga a la existente en España sobre reforma y ruptura y que acabó, por lo menos en la primera fase, con la victoria de los reformistas. Siguiendo este esquema, ¿van a cen[illegible] se las tendencias reformistas en la Democracia Cristiana, o por el contrario, cabe pensar en una actitud rupturista por parte de esta fuerza política?

—Yo creo que estamos en un período donde no es posible anticipar de una manera muy exacta cuáles van a ser los comportamientos políticos de la Democracia Cristiana. Y digo esto porque analizados los cinco años en su conjunto, vemos cómo la Democracia Cristiana ha ido variando de posiciones, tanto en fun[illegible] comienzo del golpe una actitud que yo llamaría de colaboración [illegible] políticamente con el nuevo Gobierno, pero [illegible] que este era un golpe tradicional como otro tipo de golpes que han ocurrido en América Latina y que después de un cierto corto perío[illegible] y contro[illegible] la Democracia Cristiana pasa a posturas de oposición. En el seno de esta fuerza política, en estos años, se discutía si la oposición debía ser activa o pasiva. Los que hablaban de la oposición pasiva pensaban en un desmoronamiento gradual del propio sistema y argumentaban la inconveniencia de activar la lucha de masas antifascista en la [illegible] que [illegible] un actor [illegible] dad de los secto[illegible] esta polémica interna se [illegible] suelto por la vía de la práctica, y que la Democracia Cristiana juega un papel de oposición «activa». Hoy día el debate, por tanto, se desplaza entre oposición independiente y oposición unificada. Esta última significa aceptar nuestra política de frente antifascista.

Como partido, pensamos que la resolución de esta contradicción en el interior de la Democracia Cristiana, que tiene mucho que ver con la forma en la que se desmorone el fascismo en nuestro país, va a depender mucho de la fuerza que logre el movimiento social de oposición antifascista y la fuerza que adquiera, desde el punto de vista político, el Movimiento Popular. Pensamos que si esta fuerza es escasa van a predominar en la Democracia Cristiana las tendencias a una democratización pactada —usando términos españoles—, a una apertura donde las fuerzas [illegible] ces de fascismo jueguen un [illegible] to papel. Y si la fuerza del Movi[illegible] entendimiento con el conjunto de las fuerzas democráticas y por la [illegible] ior del s[illegible] fascista en el país como condi[illegible] ispensable [illegible]

[illegible] sabes lo decir, vuelvo a referirme a la experiencia española, el modelo de salida español de la dictadura parece estar presente en el panorama [illegible] menos hasta ahora, [illegible] posible conquistar: la ruptura democrática?

La verdad es que yo diría que la forma en que se ha hecho el cambio democrático en España, teniendo en cuenta lo positivo que significa desde el punto de vista de las conquistas democráticas que el pueblo español ha ido consiguiendo, también influye tanto en el imperialismo, como en la socialdemocracia, como la burguesía nacional. En el sentido de intentar encontrar una solu[illegible] mo lograr desarrollar un camino que democratizado el país mantenga el poder esencial en manos de la burguesía y del imperialismo. Esta reflexión por tanto, se hace extensiva a las fuerzas populares chilenas. Por tanto la situación [illegible] la impresión de que esto no será muy fácil de conseguir en Chile.

Dentro del abanico de fuerzas democráticas que luchan por la recuperación de la democracia en Chile, vosotros sois una fuerza importante. En España, especialmente desde los sectores cristianos progresistas que no han logrado articularse como fuerza política, se sigue con mucho interés la trayectoria del MAPU, un partido que nace de una escisión de la Democracia Cristiana y que acaba transformándose en un partido marxista y obrero. ¿A través de qué proceso recorréis este impresionante camino en menos de nueve años?

[illegible] surge de [illegible] expresión más radical está influido en sus inicios por el pensamiento social cristiano avanzado y que finalmente se convierte en un partido que desde un punto de vista ideológico se define en el marxismo y en el leninismo, y que desde el punto de vista de clase [illegible] política obrera.

"En primer lugar desde el punto de vista social, nuestro partido es producto del fracaso del re[illegible]

Experiencia que provoca un gran ascenso de las aspiraciones sociales de sectores que habían estado atrapados en el seno de [illegible] de la sociedad, lo que [illegible] ione una gran expe[illegible] n de [illegible] ción a la lucha de sectores nuevos: sectores modernos del pro[illegible] mano de obra agrícola. También [illegible] que se [illegible] cambios sociales de [illegible] ción. Tanto las fuerzas sociales que representamos en su origen como algunos de los componen[illegible] matriz teórica ideológica. Estos son algunos de los aspectos de nuestro desarrollo. Proceso influido por una coyuntura nacional e internacional. A nivel interno se manifiesta un gran ascenso del Movimiento Popular. Nacemos casi simultáneamente con a Unidad Popular y, por tanto, con un gran peso en la sociedad. A nivel internacional en aquellos años se caracterizan por un gran ascenso del movimiento revolucionario en América Latina, en África y en distintos países de Asia. Una situación internacional de las fuerzas del socialismo se [illegible] esta multitud de procesos prov[illegible] el respeto q[illegible] nuestros compañeros del partido que son cristianos. Hubiera sido un partido que ideológicamente no hubiera sido capaz de asumir el marxismo. Y el otro riesgo que ha sido muy corriente en formaciones de origen intelectual pequeño-burguesas en América Latina, es el del vanguardismo. Somos un partido con una personalidad política propia que nos justifica como partido pero al mismo tiempo con una voluntad política unitaria.■

WILLIAM BURROUGHS, EL HUESPED DESCONOCIDO

EDUARDO HARO IBARS

EL enigmático William Burroughs parece haberse puesto de moda de una forma sorprendente en España. O no tan sorprendente, si lo analizamos en términos de geocultura, un escritor americano tragado por ese aparato francés de asimilación que todo lo que toca lo convierte en cultura y lo transmite luego convenientemente empaquetado a este país. Lo que está de moda en Francia acaba fatalmente por estarlo en España después. El caso es que desde hace unos años, se empiezan a publicar aquí obras tras obra de Burroughs, que alcanzan tiradas casi populares, cosa inédita tratándose de un escritor considerado vanguardista, experimental y hermético... "raro".

La cosa empieza con la publicación de dos novelas suyas traducidas al argentino —que no, desde luego, al castellano— "Almuerzo desnudo", en Siglo Veinte, y "Expreso-Nova", en la Editorial Minotauro, editora popular dedicada a la ciencia-ficción. Luego vienen "Las últimas palabras de Dutch Schultz" —guión cinematográfico escrito de forma lineal—, publicado por Azanca; "El trabajo", unas entrevistas con Daniel Odier, donde Burroughs explica su peculiar concepción de la vida y del mundo, y que publica Guadarrama en su colección Maldoror; una nueva traducción —ésta al castellano, realizada con esmero por Martín Landínez— de "Nova Express", que es como debería haberse llamado "Expreso Nova", editada también por Azanca/Júcar. "Las cartas del Yagé", correspondencia entre Burroughs y Ginsberg, en "Star Books"; "Yonki" y "Exterminador", también en Azanca/Júcar, y también traducidos por el siempre Landínez, "El mayor blanco", en colaboración con Brion Gysin, en la colección valenciana "Pre-Textos" —los mismos que editaron el maravilloso "Rizoma", de la multiplicidad Deleuze/Guattari—... todo esto en muy pocos años y en respuesta a una demanda popular de las obras de Burroughs. El país, en su sector intelectual, moderno y contracultural, parece atravesar por una etapa aguda de burroughsmanía: se le dedican artículos, no sólo en revistas especializadas, sino en medios dedicados al cómic, como "Star", en periódicos y semanarios de actualidad.

"El Yonki"

William Burroughs nace en Saint Louis, Missouri, en los años diez. Es —y esto parece de obligada mención en todas las aproximaciones que se hacen— nieto del inventor de las máquinas calculadoras Burroughs. Hace vagos estudios de Medicina en Europa y vive después una vida que bordea en ocasiones la delincuencia; su adicción a los opiáceos —que cuenta en "Yonki", novela bastante autobiográfica— aparece en ese período neoyorquino de hombre inquieto, cultivador de actividades múltiples que van desde detective privado a exterminador de insectos domésticos, pasando por carterista y ladrón de borrachos en el "metro". No es, sin embargo, un delincuente en el sentido habitual del término, ni tampoco representa a esos escritores americanos que tradicionalmente hacen mil oficios diversos antes de dedicarse a la literatura.

La adicción a la droga es lo que más marca la personalidad y la obra de William Seward Burroughs, se convierta, durante un tiempo, en una segunda personalidad suya al adicto en él —distinto de él mismo— en una suerte de "huésped desconocido" —Opium Jones, le llama a veces— que tiene sus necesidades y caprichos propios, sus mañas y pautas de comportamiento, y las impone al hombre que lo lleva dentro. De ahí que Burroughs pueda hablar, con conocimiento de causa, de invasiones de extraterrestres que se instalan en el sistema nervioso de los hombres, y de posesiones y formas de contacto con otros seres no humanos por medio de los vicios, o incluso de las manías más inocentes, canales que conectan con otros planos de existencia. Así, la obsesión por el dulce de ciertos "yonquis" puede ser el camino por el que una fuerza invasora y maligna penetre en su cuerpo. Naturalmente, todo esto es literatura, es decir, delirio, creación de una realidad paralela que a veces interfiere peligrosamente con la nuestra. En su primera novela, "Yonki", escrita de una forma lineal y que presenta relaciones de parentesco con la mejor novela negra americana, Burroughs cuenta sus primeros pasos en la adicción, su vagabundeo en busca de una botella de paregórico o sus largos cures de desintoxicación. Se trata de un libro curioso dentro de la literatura en torno a la droga, pues no define sensaciones ni sueños alucinatorios, sino que narra simplemente hechos.

La adicción a la droga es lo que más marca la personalidad y la obra de William Seward Burroughs

Por el contrario, "Naked Lunch" sí es una novela alucinatoria: escrita en pleno período de carencia primero y de desintoxicación después, esta obra heredera de la imaginería surrealista —aunque poco tenga que ver con el surrealismo en sí— presenta un mundo torturado, donde las obsesiones del autor toman rostro y carácter de realidad. El sexo, y concretamente la homosexualidad, tienen un valor fundamental ahí dentro. Homosexualidad que luego será una de las características fundamentales en la obra y en la concepción del mundo de William Burroughs. "El Yonki" atraviesa por un infierno doble primero, el de la intoxicación en sí, con sus largos períodos de carencia, y, luego, el de la desintoxicación con apomorfina, emético curioso que, siempre según Burroughs, regula y cambia por completo las funciones metabólicas. Estas dos pruebas de fuego que atraviesa le marcan completamente; recibe la iniciático "conocimiento por los síntomas", a través de una experiencia de años en la que la gran mayoría de los humanos, más débiles, hubiesen muerto. A través de su experiencia con los opiáceos, que son drogas causantes de la más absoluta privación de libertad en quien las toma, empieza a interesarse por los mecanismos de control que se ejercen sobre el ser humano, y a descubrir —como ya aflebe en "Naked Lunch" y desarrollará luego en "Nova Express"— la "Conspiración Nova", destinada primero a sojuzgar por completo y a destruir más adelante a los seres humanos y el planeta Tierra. Y esto tal vez sea algo más que pura literatura.

La generación "beat"

En los años cincuenta, William Burroughs conoce al novelista Jack Kerouak y al poeta Allen Ginsberg. Ambos quedan fascina-

Burroughs niega —e incluso le molesta que se la diga— su pertenencia a la generación beat.

dos por ese individuo extraño que parece vivir de continuo al margen de la ley, lo sabe todo de todas las cosas y cuenta con una voz de marcado acento —muchos comparan su voz y entonación a la de W. C. Fields— historias de un sentido del humor muy negro. De esta unión de tres individuos, por completo distintos unos de otros, nace el movimiento que luego pasaría a la Historia con el nombre de generación "beat". Movimiento que se consolidaría después con la aparición de personajes como Gregory Corso, Lawrence Ferlinghetti y Phillip Lamantia, poetas todos, y que tendría su punto de máximo esplendor en San Francisco, en los años cincuenta.

Burroughs niega, e incluso le molesta que se le diga, su pertenencia a la generación "beat": es tan absurdo incluirle dentro de ella como llamar surrealista a Apollinaire. Ejerció funciones de padre y maestro, transmitió algo de su saber y de su ciencia a los futuros "beat", pero nada más: fue amigo de todos ellos, pero las relaciones literarias son mínimas —no hay más que ver la enorme distancia estilística y de pensamiento que separa a Ginsberg y Burroughs tal como está plasmada en las "Cartas del Yagé"—, y sólo parecen tener dos puntos en común: la afición a las drogas y a los viajes.

Ahora bien, la empresa de la droga entre los "beat" es más bien mística: parecen buscar una espiritualidad sapiencial y un acercamiento al pensamiento oriental, a través de marihuana y alucinógenos, mientras Burroughs mantiene una visión del mundo mucho más fría y materialista y utiliza más bien opiáceos que alucinógenos, aunque tampoco desdeña a estos últimos. Por otra parte, mientras los "beat" predican una nueva mística —comenzando así una mitología que luego llevarán a sus últimas consecuencias sus herederos, los "hippies"—, Burroughs parece encontrarse bien dentro de la realidad tecnológica; su crítica se dirige a la aplicación de la tecnología, no a la tecnología en sí.

Y luego está el viaje, el ideológico. Kerouack recorre los Estados Unidos y el mundo en un periplo sin sentido, o con ese falso sentido de la "búsqueda de las raíces y de nuevas experiencias". Ginsberg recorre el mundo en busca de la iluminación. Ambos dan al viaje un sentido místico, iniciático, y recorren por el mundo entero caminos que podrían ser el de Santiago. Burroughs, no: cuando viaja, bien huye de la ley —que le persigue por su adicción, o por la muerte accidental de su mujer en México—, o bien busca la satisfacción a una necesidad física: va a buscar atisir paregórico y morfina sintética a las farmacias de los pueblecitos del Medio Oeste, heroína a México, yagé a las selvas sudamericanas, muchachos a "hashish" a Tánger... No viaja a lo loco, al pretende en su viaje encontrar una salvación que sabe imposible. Simplemente, viaja. Se mueve por razones siempre concretas, con fines que pueden ser ajenos a nuestro razonar, pero que para él son perfectamente razonables y responden a la lógica de su vida y a esa "álgebra de la necesidad" que es motor inmóvil de todo adicto... incluso de los adictos a la vida que somos todos los humanos.

Si bien Burroughs fue importante en la gestación de la generación "beat", y ésta lo fue a su vez en el cambio que supuso en la concepción del mundo moderno, no es conveniente incluirle en ella. Caeríamos en un error de apreciación que nos llevaría a no entenderle ni a él ni a los "beat".

Un asunto puramente literario

El "cut-up", puesto en marcha por el tándem Gysin/Burroughs, pretende dar a la escritura un método de funcionamiento reservado a la pintura hasta entonces: la palabra es considerada como objeto y tratada como tal por medio de "collages" y "assemblages". En esta empresa estética, parecida a los experimentos dadaístas, Burroughs ve algo más: en primer lugar, una posibilidad de desmontar los mecanismos de los medios de comunicación, control de masas. La diferencia fundamental entre el método Gysin/Burroughs y el dadaísta está en el escepticismo periodístico del primero. Burroughs lo utiliza para introducir lo que él llama "mensaje de resistencia" en sus textos. El texto sirve sobre todo para desmontar los mecanismos de lo real e introducir en ellos la dinamita de una contestación radical a todo el sistema de control que sufrimos los seres humanos. William S. Burroughs es un escritor revolucionario, denunciante de un mundo sin salida y promotor de una nueva forma de pensar, capaz de mandar al traste toda la ocultación, el secreto y el control por el que el Estado se perpetúa; el Estado que es para Burroughs, que lo expresa en términos de ciencia-ficción en este caso no muy alejados de la realidad, una fuerza de ocupación destinada a mantenerse perpetuamente en el poder y a sojuzgar de continuo al ser humano. Como vemos, se trata de un puro asunto literario.

Carles Mira: "Me interesa que el cine excite, conmueva, que conduzca a alguna acción, y eso no es posible desde un cine 'perfecto'".

CARLES MIRA: por un cine libertino

DIEGO GALAN

AUTOR de varios cortometrajes —"Bigtopo", "Minaya", "Viure sense viure"—, Carles Mira, valenciano, treinta y un años, barbudo, inteligente, tímido, cordial y arriesgado, ha realizado su primer largometraje, "La portentosa vida del padre Vicente", película que, al margen de cualquier otra opinión, va a ser capaz de levantar ecamas a algunos sectores de nuestra sociedad. De hecho, ya han aparecido, incluso antes de su estreno, algunas reacciones contrarias a la película, en función de supuestos criterios morales y conservadores. El padre Vicente Ferrer, tradición popular en Valencia, es visto por Carles Mira con ironía, desparpajo y un inquebrantable deseo de aclarar las cosas desde un punto de vista lógico y progresista.

"Quise hacer una película que huyera de los, digamos, principios culturalistas al uso —nos dice el propio Mira—, para buscar una conexión con la cultura más popular. La vida de San Vicente Ferrer responde en Valencia a ese sentido ya que por ejemplo y entre otras cosas se siguen representando en las calles los 'milacles' del santo. Me dediqué pues, a estudiarlo y me encontré con toda una literatura que aparece más o menos en el siglo XVII, es decir, en plena Inquisición que se dedicaba a narrar vidas de santos precisamente por la Inquisición: porque lo que de verdad estaban haciendo era la literatura pornográfica de la época. Es decir, la vida de los santos servía solo para narrar con detalle sus turbulentas tentaciones carnales. Quise entonces hacer una película que respondiera a este esquema, respetando al tiempo la estética del 'auca', es decir, de los romances de ciegos de la época: no contar exactamente una historia, sino narrar anécdotas de los personajes sin sentido de tiempo ni espacio (el padre Vicente por ejemplo, no envejece en toda la película) influido sin duda también por Valle-Inclán, que es el autor que más admiro y creo que mejor conozco de toda la literatura española.

—Quizá falte en ese sentido una mayor cohesión en toda la película. A veces tiene un aspecto desbravado...

Sí, es posible. De un lado le diría que quise rodar tres o cuatro secuencias que sirvieran de nexo de unión, pero que no pudimos rodar por cuestiones económicas. De otro lado, sin embargo también es cierto que quise hacer una película que fuera como una explosión, con cosas válidas, pero con un cierto desorden. Me gustaba hacer una película que fuera el contrapunto de ese cine tan equilibrado exacto de una calidad incuestionable como el que viene haciéndose ahora. Creo que perseguir la perfección, en el sentido que le da la burguesía es decir, de un cine correcto, limpio y bello que no altere ninguno de sus principios, es perseguir de algún modo la muerte. Me interesa que el cine excite, conmueva, que conduzca a alguna acción y eso no es posible desde un cine 'perfecto'. Te diría que, para conseguirlo, he eludido por ejemplo, la cuestión histórica que en el momento de la vida del padre Ferrer corresponde a un momento grave para la zona mediterránea del País Valenciano-Catalán. Es el momento del compromiso de Caspe, del cisma con un nuevo Papa, de un nuevo Rey. El encargado de que se aceptara todo esto fue el padre Vicente, que disponía de un sutén tico ejército de ocupación

—¿Por qué has eludido esto?

Me interesa la parte histórica naturalmente. El padre Vicente es una figura casi profascista que reúne todas las condiciones de lo que sería luego el nazismo, como es una disciplina militar llevada a la vida cotidiana, un racismo, un desprecio absoluto de lo que significa la sexualidad, anecdóticamente, fue incluso un hombre blanco, de ojos azules que dicen que irradiaba una especie de perfume fascinante. Y hay que tener en cuenta que vivía rodeado de hombres negruzcos morenos bajitos, que olían a aceite y a la fritanga... Pero no era esto lo que me interesaba fundamentalmente, sino, volviendo a Valle-Inclán, tratar de destruir la ilusión de la realidad que vivimos. Es decir demostrar que no existía esa realidad del héroe mítico que nos habla impuesto la moral de la clase dirigente, que capar un burro no era un síntoma de ser puro. Mi intención

Dos fotogramas de "La portentosa vida del padre Vicente": Albert Boade

era sólo conseguir que la gente se riera, se descreyera o se avergonzara con unas cosas que nos hemos estado creyendo, que nos han sido dadas como verdaderas... Hay gente que me ha echado en cara que no me acercara más a la película histórica donde se hubiera demostrado más claramente la infiltración de la Iglesia en problemas terrenales, la manipulación política que sufrió todo el linaje del padre Vicent. Pero no caben los reproches, porque había muchos caminos posibles y yo elegí éste: el de tratar de ir contra las ideas de esa clase dominante que nos han metido por fuerza. De la misma forma que él capa al burro, a nosotros se nos ha mantenido igualmente capados, es decir, ignorantes y asustados. Asustados, a través de los apocalipsis del fin del mundo, de infierno... Ignorantes, a base de ocupar todo nuestro espacio de cultura o de saber por una serie de estupideces... Era esto lo que me interesaba.

—Has hecho, evidentemente, una película de cachondeo sobre todo ello.

—Sí, pero el cachondeo estaba ya dentro, yo no he manipulado nada...

—Hay, de todas formas, humor, como cuando el padre Vicente da un puñetazito en una piedra y sale agua...

—Sí, pero lo del agua lo hacía. Era una especie de zahorí que daba golpes y salía agua. El País Valenciano está plagado de "[illegible] font del padre Vicent". Pero insisto en que el cachondeo ya estaba en la manipulación que se ha hecho previamente de todo esto.

—¿Se ha visto [illegible] película en Valencia?

—No, ni quieren los exhibidores que se estrene. Ha habido muchos follones desde que aparecieron publicadas unas fotografías de [illegible] película. Inmediatamente, el arzobispado publicó una nota de protesta contra [illegible] película (que naturalmente no había visto) y hubo incluso gente que escribió a Tarancón pidiendo que la condenara... Se utilizaron términos como que habíamos "pintarrajeado con nauseabunda baba anticlerical" y no sé qué... El que trabajara en la película Albert Boadella era, para estos señores, una prueba más de nuestra perfidia. Y llegó a hablarse del oro catalán.

—¿Del oro catalán?

—Sí: es una acusación de [illegible] extrema derecha. Viene ya de antiguo. Cuando en Valencia se produjo una toma de conciencia popular con respecto a sus problemas, unos señores lanzaron el fantasma del imperialismo catalán. Durante cuarenta años no habían sabido lo que era [illegible] imperialismo, el centralismo ni le sanyera. Pero ahora se inventaron que el imperialismo catalán quería quitarnos nuestra cultura y nuestro santo patrón. Y para este caso utilizaron la película sin verla. Incluso dijeron que yo no era valenciano, cuando hasta me han bautizado en la pila de San Vicente Ferrer.

—¿Y [illegible] intervención del actor Albert Boadella?

Bueno, esta es otra. Hicimos la película, lógicamente, antes de que tuviera sus problemas... Nos parecía que el personaje le iba como anillo al dedo...

—Está mal doblado...

—Sí, claro: es que [illegible] no pudo hacerlo porque justamente cuando iniciamos [illegible] doblaje, le llamaron [illegible] consejo de guerra. Por otra parte, habíamos rodado la película en valenciano y resulta que luego, doblarla al castellano es más difícil que doblar del inglés, por ejemplo, porque desde esa lengua las diferencias son tan gordas que permiten sincronizar frases, pero del valenciano al castellano las diferencias pueden ser sólo de una sílaba y eso, claro, se nota mucho más.

"Boadella era el actor ideal, no sólo porque es inteligente y tiene una preparación asombrosa, sino porque su particular forma de mimo respondía perfectamente a la forma de los discursos del padre Vicent. Fíjate que los discursos, leídos, no duraban más de diez minutos, pero hechos por él podían llegar a varias horas. Y es que cubría el tiempo de diferencia con mimos, muecas, gritos. Por eso dicen que se [illegible] oía desde todas partes, porque se le entendía por los gestos... Lo de Boadella tiene gracia, porque cuando íbamos a los distribuidores con los datos de la película, decían que a ese señor no le conocía nadie. Y ahora resulta que quieren explotar su nombre como el mayor atractivo de la película: la utilización que se está haciendo en el País Valenciano para no estrenarla tiene algo que ver también con esto. Pero supongo que deberán arreglarlo, porque sería un nuevo síntoma del feroz provincianismo que allí se sufre. Las polémicas que han surgido están a nivel de casino. Y las excusas de los dueños de los cines son, según ellos, de orden moral, cuando al mismo tiempo se matan por proyectar las películas pornográficas... Ya veremos lo que pasa...[illegible]

[illegible] (izquierda) encarna [illegible] santo, cuyo milagro, negro, valleinclanesco, "digitus Dei est hic", se muestra a la derecha.

GG

Colección Punto y Línea

Novedades Julio-Setiembre

John Summerson
[illegible] lenguaje clásico de la arquitectura

«Revue d'Esthétique»
La práctica de la pintura
Ptas. 310,–

Ultimos títulos publicados

Alan P. L. Liu
Comunicación e integración nacional en la China comunista
Ptas. 360,–

Edward T. Hall
Más allá de la cultura
Ptas. 320,–

J. Dudley Andrew
Las principales teorías cinematográficas
Ptas. 320,–

Paula de Oliveira/
Francesco Marconi
Política y proyecto
Una experiencia de base en Portugal
Ptas. 270,–

Evelina Tarroni et [illegible]
Comunicación de masas
Perspectivas y métodos
Ptas. 230,–

Nikolai Tarabukin
El último cuadro.
Ptas. 260,–

Liselotte y O. M. Ungers
Comunas [illegible] el Nuevo Mundo: 1740-1971
Ptas. 240,–

Colección Comunicación Visual

Ultimos títulos publicados

Marcelin Pleynet
La enseñanza de la pintura
Ensayos

Béla Balázs
El film

Marcel Duchamp
Escritos. Duchamp du signe

Editorial Gustavo Gili, S.A.

LIBROS

Tecnología y revolución en la S-F

Por lo general, el escritor de S-F parece concentrarse más en sus obsesiones particulares que el cultivador de otros géneros. Esto es normal, si se considera que debe narrar una realidad hipotética, y basarse en su propia imaginación —esto es, en su propia imagen subjetiva— para desarrollar, a partir de ella, un mundo. Utopías y antiutopías, narraciones de corte épico o, por el contrario, líricas y estremecidas, admiraciones sin límites por el mundo de la ciencia y de la técnica, o bien rechazo horrorizado de éstas; tales opuestos, y muchos más, pueden darse en el amplísimo campo de la ciencia-ficción, dependiendo tan sólo del punto de vista del autor.

Por lo general, la ciencia-ficción europea es muy diferente, tanto en sus planteamientos ideológicos como en los formales, de su hermana mayor americana. hay una mayor desconfianza ante el avance tecnológico, que los americanos suelen considerar como panacea de todos los males —incluso el propio William Burroughs, sarcástico denunciante del sinsentido del modo de vida americano, siente un profundo respeto por la tecnología—, y muchas veces una denuncia formal a los modos estatales totalitarios, vista y pensada **desde dentro**. Se sigue en Europa la tradición de George Orwell en "1984", o del Huxley de "Un mundo feliz". El polaco Stanislav Lem —quizá el mejor escritor europeo del género— emplea la sátira acerada a lo Swift, que a veces le conduce a excesos pre-surrealistas, y el inglés Jim G. Ballard analiza la realidad —su realidad subjetiva— con recursos estéticos dignos de la más abstrusa vanguardia experimental.

Dentro de la línea antiutópica orwelliana, encontramos al novelista alemán Herbert W. Franke, cuyo "Ypsilón Minus" acaba de ser publicado por la Editorial Bruguera en su colección Nova. Franke es especialista en computadoras y un estudioso de la estética cibernética. Es lógico, pues, que las computadoras y el campo de la informática sean una de sus obsesiones mayores, y que se refleje en su obra. Nacido, además, en 1927 y en Viena, debió pillarle el horror nazi en plena juventud; ahora, vive y enseña estética cibernética en la Universidad de Munich, en una Alemania dotada de un fuerte aparato estatal, que sólo se diferencia formalmente del III Reich. Lógico, pues, que el "Estado fuerte" sea la segunda de sus obsesiones. Si unimos las dos obsesiones tendremos rápidamente los elementos de la novela de Franke: la descripción de un Estado totalitario disfrazado de "sociedad libre" y regido por computadoras que tratan de eliminar cualquier factor de azar o de espontaneidad creativa. El hombre es sometido desde su nacimiento a un cúmulo de condicionamientos, que emplean desde las técnicas más refinadas de la propaganda hasta el empleo de drogas continuo, mezcladas incluso con los alimentos y con el agua potable; así se convierte en ciudadano ideal, incapaz de reaccionar espontáneamente, y sometido a una maquinaria estatal casi perfecta.

Franke no cae, sin embargo, en el pesimismo absoluto que embarga a Orwell, a Huxley e incluso al propio Lem. Franke cree en la revolución: el protagonista de su novela es un técnico en computadoras que se rebela. Y la novela concluye con una hermosa moraleja: el rebelde no destruye las máquinas, no pone bombas ni se lanza a acción violenta y descabellada alguna. Utiliza su conocimiento del mecanismo que mantiene en funcionamiento a esa sociedad computerizada, para poner al alcance de todos los hombres —principalmente de los jóvenes aún en formación, aún no condicionados— el conocimiento secreto de los puntos débiles de las máquinas, que debería permanecer en el misterio para resultar así efectivo. El héroe muere, pero su obra ha sido fructífera. ■ E. HARO IBARS.

Los médicos y la Medicina como institución

Pocos profesionales ponen su eficacia como médicos por encima de sus intereses de clase privilegiada, tal vez porque en el fondo no pueden considerar su estatus como tal puesto que dudan de su eficacia individual y colectiva para resolver interrogantes nuevos

En nombre de este grupo de médicos ha decidido hablar públicamente, quizá por primera vez, uno de ellos: Gérard Merat, internista de un barrio marginal de París, quien cuenta en un libro [1] todo tipo de historias de su experiencia profesional, analizando las diversas facetas de la Medicina como institución de una manera nada usual entre sus colegas. Nada escapa a la crítica (constructiva) de Merat, quien comienza por poner en su lugar lo que considera el mito mayor entre los muchos mitos de que se rodea la profesión médica: el de la Vocación. Admitir la existencia de la vocación es, en su opinión, comparar a la Medicina con la religión y al cuerpo médico con el clero. Para esta primera desmitificación, Merat recurre al sencillo método de contar las razones por las que él mismo y algunos de sus compañeros llegaron a la decisión de estudiar Medicina, claramente parecidas a las que llevan a cualquier muchacho a elegir cualquier carrera.

Tal vez el problema que más preocupe a este médico, que ha osado desafiar a sus colegas con una publicación que va a provocar muchos escozores, es la estrategia utilizada por la institución médica para conseguir mantener una estratificación profesional que garantice a una minoría de patriarcas, especialistas, clínicos y analistas, obtener unos niveles altos de ingresos a costa de un abuso encubierto del paciente, al que se rebota de unos a otros sin consideración de la tremenda sangría económica que este proceso supone. Esta estrategia pasa, en opinión de Merat, por un enfoque peculiar de la enseñanza al

[1] Gérard Merat: "Confidencias de un médico". Ed. Saltés Madrid, 1978.

futuro médico, que es insuficiente y le proporciona un bagaje muy pobre para enfrentarse a la difícil práctica de su profesión. Gracias a este aprendizaje insuficiente, el nuevo médico va acostumbrándose a recurrir a la opinión de los especialistas o de los patriarcas, a apuntalar diagnósticos tambaleantes por medio de la técnica radiológica o químico-biológica, y va entrando en ese grupo de "siervos" que los maestros se han preocupado bien de crear para su beneficio económico personal. Pasa también por un entrenamiento de los pacientes a los que se inculca el gusto por radiografías y análisis a través de todo tipo de métodos directos e indirectos, y que no se conforman con un diagnóstico basado sólo en la práctica del internista más experimentado. Y pasa por un astuto sistema financiero que obliga al médico a multiplicar sus actos, a abreviarlos y a recurrir a los exámenes complementarios para confirmar diagnósticos esbozados muy de prisa.

No todo son reproches y críticas en el libro del doctor Merat. Este médico que repasa sin ambages las lagunas y los fallos de los diversos organismos que componen el conjunto de la Medicina, desde la Universidad a la Seguridad Social, pasando por la Orden de Médicos o la industria farmacéutica, tiene varios capítulos deliciosos en los que relata algunas de sus experiencias personales en el ejercicio de la Medicina y los casos más curiosos que han pasado por su consulta y termina con una visión optimista del futuro de su profesión en la medida en que tiene confianza en la capacidad del hombre para hacer una sociedad mejor en la que la escala de valores actual sea superada y sustituida por otra en la que no quepan muchos de los abusos del presente. ■ **MARISA RODRIGUEZ MOJON**

La bomba silenciosa que mata de mil maneras...

La bomba silenciosa (traducción presentada en España por Argos Vergara) es un conjunto de artículos de solidez notable, que ha reunido Peter Faulkner

Los brigadistas, la conciencia de USA

El 21 de junio apareció en la televisión de los Estados Unidos en el canal 2 (CBS) un documental de media hora sobre la guerra civil española. Dentro de la serie "América entre las dos grandes guerras", el programa sobre España ha tenido un gran éxito destacando por no ser, como el resto de la serie una versión de la Historia tipo Reader's Digest.

Pero su interés sobrepasa este anécdota. Su importancia estriba en que por vez primera se declaraba ante un público numeroso que los Estados Unidos siguieron la misma política cobarde de Francia e Inglaterra, alineándose en la misma farsa que fue el Pacto de No-Intervención. A la vez se dijo en el film que grandes compañías, como Texaco y Du Pont, colaboraron con Franco a pesar del Pacto.

En el programa se habló también de otra intervención americana, la de los miembros de la Brigada Abraham Lincoln. Llegaron a la España republicana, entre 1936 y 1938, unos 33.000 americanos. Eran todos voluntarios y políticamente eran liberales, socialistas o, en su gran parte, idealistas. En España perdieron la vida unos 18.000 brigadistas, y los que regresaron a Estados Unidos lo hicieron heridos. En la batalla del Jarama, por ejemplo, participaron unos 450 brigadistas americanos, muriendo o siendo gravemente heridos más de 300.

Al poco de terminada la guerra española, estalló la segunda guerra mundial. Entonces, los brigadistas sobrevivientes quisieron alistarse de nuevo en la lucha contra el fascismo. El Gobierno americano se opuso en un principio porque ya había empezado la persecución y la discriminación contra ellos. El Gobierno americano no quiso comprender que los brigadistas habían luchado en España contra el fascismo que había sido la causa de otra guerra mundial. España, dentro de los planes de Hitler y Mussolini, no supuso sino un experimento y una prueba de la debilidad de las llamadas democracias europeas. La segunda guerra mundial fue la comprobación de esta realidad que no interesaba ser arrastrada. De ahí que se dejara indefensa a la República Española en 1936-1939. De cualquier modo, los brigadistas consiguieron incorporarse en el Ejército americano y lucharon en la segunda guerra mundial de una forma ejemplar.

Sin embargo, terminada la guerra mundial, fueron de nuevo perseguidos y discriminados. Sobre todo en los comienzos de los años 50, en la época de McCarthy y del Subversive Activities Control Committee. Este comité tenía una lista de organizaciones "enemigas" y los brigadistas figuraron en primer lugar, bajo Abraham Lincoln Brigade, y en el último lugar, bajo Veteranos de la Abraham Lincoln Brigade. Pero el final del mccarthismo tampoco significó el final de la persecución oficial. En efecto, hubo que esperar hasta que, en 1968, un Tribunal Supremo restaurara el derecho a la plena ciudadanía a los brigadistas, consiguiendo ellos el derecho a obtener pasaportes y viajar al extranjero. Por esa fecha, naturalmente, muchas vidas habían sido ya destruidas. Muchos profesionales tuvieron que buscar trabajo en oficios inferiores o vivir durante años sin empleo, debido a la persecución.

Mandos de la Brigada Lincoln durante nuestra guerra civil.

Después de todo lo dicho, se puede comprender mejor la importancia del programa televisivo sobre España. En la pequeña pantalla se ha reconocido públicamente la verdad sobre el papel de América en la guerra española y que "la conciencia de América en los años 30" (Hasta hace poco se les consideraba 'rojos' enemigos ciudadanos de segunda clase".

El film fue visto por unos doce millones de americanos y ha empezado a ser distribuido por todas las escuelas, colegios y Universidades del país. Ha sido recibido favorablemente por la sociedad americana, incluso por las familias más conservadoras, como ha demostrado una encuesta hecha después del programa. Por otra parte, la juventud americana será expuesta a este testimonio histórico que formará parte de su educación. Aquí solamente se les ha hablado en las escuelas de la victoria sobre España en Cuba, en 1898. La juventud no sabe apenas nada de la guerra civil española ni de los brigadistas.

Descubrir lo que fue la guerra española del 36 y el idealismo de los brigadistas ha causado, en fin, un favorable impacto en muchos segmentos de la población americana actual que si bien ingenua, puede tener aún cierta capacidad de entusiasmo por causas nobles. Y es que si los brigadistas fueron la conciencia de América en los 30, España por esos años fue la conciencia de Occidente. ■ **FRANCISCO CAUDET**

sobre los trabajos de los especialistas más conocidos dentro de la crítica del átomo pacífico. Un lector atento verá fácilmente cómo no existe justificación alguna para construir centrales nucleares: ni en lo económico, lo técnico, lo político lo sociológico. Aunque la aplicación, en los mismos descritos, se refiere a los Estados Unidos y a unas pocas quedará aclarado el papel imperialista —de dominación— que presentan las centrales nucleares, el análisis minucioso que resulta es también utilizable por los críticos antinucleares de todos los países. ¿Por qué motivo se construyen centrales nucleares? Solamente porque las compañías interesadas han conseguido crear unas condiciones —fraudulentas— de necesidad y seguridad que han obligado a Administración, opinión pública y sectores profesionales a creer en su inevitabilidad.

De todas formas, hemos entrado en una etapa de desidencia nuclear, en la que se han estrellado las previsiones de 1973 y años anteriores (la energía nuclear iba a ser la panacea energética de los años 60 y siguientes) justamente cuando todos los países desarrollados habían planificado fatalmente la nuclearización total. El tema de los residuos radiactivos (donde tanto gustan los expertos nucleares de cifrar sus esperanzas técnicas) sería suficiente para rechazar, sin más, la producción de energía eléctrica de origen nuclear; la pretendida garantía que presentan los controles de seguridad y de fabricación es un puro bulo, un argumento más para entorpecer el bloque implacable que se hace desde todas las esferas a las energías nuevas, limpias e inagotables está íntimamente unido al esfuerzo propagandístico para imponer las centrales nucleares. ■ **JUAN GALOS.**

CINE

"Una mujer descasada"

Dice Paul Mazurski, director de esta película y anteriormente de "Próxima parada: Greenwich Village", "Ted, Bob Carol y Alice", "Alex in Wonderland" y "Harry el tonto", que le fascina el cine europeo y que de alguna manera lo que interesa es la manera de hacer éste, por encima del sistema expresivo del cine norteamericano. En "Una mujer descasada" hay "homenajes" en este sentido con referencias a Bergman, a la Cavani a un cine en definitiva que se ha liberado de las exigencias lingüísticas impuestas en el mercado por el imperialismo de Hollywood.

Y debe ser verdad esta fascinación de Mazurski porque, por encima de su supuesta admiración, ha conseguido plagiar una excelente película francesa "La femme de Jean", de Yanick Bellon, que vimos en las salas de arte y ensayo españolas hace unos años. El plagio en este caso no ha mejorado el original sino que por el contrario, lo ha rebajado de intenciones y lo ha reducido a un bobo melodrama vacuo y sin sentido, además de reiterativo, aburrido y convencional. Lo que en la película de la Bellon era un análisis de la real situación de la mujer en su dependencia social del hombre (ya en el título de la película se jugaba intencionadamente a ocultar el nombre de la protagonista para reducirlo a "la mujer de Juan") en la película de Mazurski se simplemente la historia de una persona que ve cómo con el que ha vivido durante muchos años se marcha de su lado. Es puramente anecdótico que se trate de una mujer aun cuando en las intenciones de Mazurski quiera efectivamente acercarse al análisis comprometido que hacía Bellon.

Algunas extrañas feministas discutían en el Festival de Cannes (donde se proyectó "La mujer descasada") esta comparación y defendían la película de Mazurski porque aquí la mujer abandonada no llora tanto como en la película francesa. Es eso cierto aquí se llora menos, pero también ocurren menos cosas. La infeliz protagonista de la película americana rodeada de un grupo de amigas que a Mazurski le parece que reflejan una serie de personajes femeninos de la clase media americana cuando en realidad sólo sirven para diversificar en varios personajes lo que no es sino uno solo, plano y sin efectividad, sufre y llora durante unos minutos hasta que encuentra a un nuevo señor fascinante que ella rechaza sólo medianamente. Su problema de dependencia ha quedado resuelto puesto que ha encontrado a otro hombre. Le basta con cambiar las relaciones con respecto a él para que la película adquiera, según Mazurski y las frívolas feministas antes citadas un contenido militante.

Yanick Bellon colocaba a su mujer abandonada ante la vida y le hacía tomar conciencia de muchos otros problemas que había ignorado precisamente por estar acostumbrada a ver el mundo a través del ombligo de su marido. Su "liberación" no consistía simplemente en tratar de manera distinta al nuevo hombre que apareciera en su biografía sino en tratar también de forma distinta todos los aspectos de la vida que había ignorado o mal entendido desde hacía tiempo.

Paul Mazurski es más hábil que Yanick Bellon. Eliminando de su película todo aspecto político, creando un sistema interpretativo "íntimo y psicológico" y añadiendo diversas secuencias de humor consigue un mayor éxito popular. A cambio, sin embargo, ha realizado un film superficial que difícilmente puede competir con el otro. Superficialidad más evidente aún por su largulsimo metraje, que incluye un alto porcentaje de secuencias que podrían eliminarse tranquilamente de la película sin que ésta viera mermada en absoluto sus más serias intenciones. ■ **DIEGO GALAN.**

"Una mujer descasada" de Paul Mazurski

"La coleccionista"

De una forma fantasma, capaz de condenar el éxito de cualquier película, se ha estrenado en Madrid el cuarto de los llamados "cuentos morales" de Eric Rohmer (autor como se sabe de "Ma nuit chez Maud", "Le genou de Claire", "L'amour l'après-midi" y "La marquesa de O", entre otras). "La coleccionista" vuelve a plantear para el autor el juego de un triángulo amoroso, en el que un personaje —un hombre generalmente— se debate entre sus supuestos principios morales y la turbación que le produce una situación imprevista. El término "moral" en el cine de Rohmer responde a un concepto ambiguo y generalmente reaccionario (plantearse los problemas en términos morales ya lo es), como quedaba claro en el regreso al hogar conyugal en "L'amour l'après midi". De cualquier forma no se trata tanto de plantearse las inquietudes morales del autor como de contemplar el estudio objetivo y neutral que hace de unos personajes encerrados en contradicciones penosas, debido precisamente a sus supuestos —e impuestos— criterios moralistas. El protagonista de "La coleccionista", protagonista absoluto, ya que incluso la narración viene conducida por su voz en off que relata y sintetiza los hechos dramáticos hasta el punto de que sólo existen en su propia versión, es un hombre que pretende, en unas vacaciones, descansar del trabajo que realiza desde hace diez años nada menos que logrando el vacío absoluto: la nada. Nada pensar ocupa un tiempo, es un esfuerzo

y cauce. Leo por no pensar, pero me da igual leer cualquier cosa. Retirado a la casa de un amigo —que no existe físicamente en la película— ese descanso tiene un orden preciso que no debe alterar ningún elemento extraño.

Ese elemento aparece, sin embargo, y el protagonista de la película dirigirá todo su tiempo a la contemplación, rechazo y seducción de la mujer —coleccionista de hombres— que viene a descansar también a la misma casa. Cuanto ocurre a partir de entonces es más producto de la imaginación del hombre que de la realidad. La fascinación —malgré lui— que le produce la mujer es obsesiva y destructora. Su imposibilidad para formar parte de su colección (y la negativa "moral" de ser parte de ella) conforman la problemática de ese hombre que volverá finalmente a encontrarse en la misma situación del principio de la película, en una suerte de paz falsa, de vida ordenada y clara que encierra, no obstante, los problemas que le conducen a la extraña y sugestiva etapa veraniega que Rohmer nos relata.

"La coleccionista" es ante todo un juego. Un juego dramático en el que intervienen multitud de elementos capaces de enriquecer la visión de la película en sucesivas proyecciones y un juego también en el sentido de que la objetividad pretendida por Rohmer en la contemplación de sus personajes le lleva en ocasiones a una suerte de vacuidad sin sentido y sin garra. "La coleccionista" es, como tantas otras películas del autor, una obra que puede apasionar tanto como irritar al mismo tiempo conjuntamente, sin línea divisoria.

Apasionamiento producido por ese lenguaje neutral, frío e inteligente en el que se van descubriendo parcelas ocultas de los personajes justamente en la versión que «los dan de sí mismos». Irritación porque, de alguna manera, las situaciones dramáticas de Rohmer precisan en todo momento y con urgencia de un mayor compromiso, de un «más allá» que emocione o comprometa igualmente al espectador. Es así de todas formas Eric Rohmer y así ha realizado estos extraños, ambiguos e interesantes "cuentos morales". ■ DIEGO GALAN.

TEATRO

Socialismo y creación colectiva

Entre los grupos que más se han significado modernamente por su dedicación a la "creación colectiva" se encuentra La Candelaria, de Bogotá, que comparte con el TEC de Cali —a responsabilidad de —a asociación generalmente establecida entre el teatro colombiano y este tipo de creación poética. Creaciones colectivas han sido los más celebrados espectáculos de La Candelaria —"Nosotros los comunes" (1972), "La ciudad dorada" (1974) y "Guadalupe años sin cuenta" (1975)— y creación colectiva es también el último. "Los diez días que estremecieron al mundo", que además ha merecido el Premio Casa de las Américas de 1978. El espectáculo fue presentado en el último Festival Internacional de Caracas y el texto acaba de ser editado por la Casa dentro de su anual recopilación de los premios en los diversos géneros.

El grupo La Candelaria

El hecho de que la obra llegue a nosotros con el marchamo del premio cubano revela —más allá incluso del tema de la obra, que no es otro que el de la Revolución de Octubre— una relación que importa subrayar. A fin de cuentas la Casa de las Américas es el empeño cultural más importante que ya más haya propuesto el marxismo en América Latina. Y la concesión del premio a la obra de La Candelaria se inscribe dentro de un proceso reciente, tendente a ver en la creación colectiva la forma que mejor se adapte a las necesidades de un teatro latinoamericano revolucionario y popular. La afirmación de este principio llegó a ser, apenas unos años atrás, dogmática y mecanicista. Ciertas esquematizaciones políticas —intereses de clase frente a intereses individuales, poder asambleario frente a jerarquía, etcétera— fueron transportadas groseramente al campo de la creación teatral con resultados desiguales y, generalmente, negativos. La creación colectiva" —y en ello no hacía sino proyectarse una determinada idealización del marxismo—, en lugar de ser contemplada como una propuesta artística dentro, eso sí, de una nueva concepción de las relaciones entre arte e historia, teatro y autoría, resultaba automáticamente beneficiada de los méritos atribuidos a la receta. El inevitable y deseable proceso crítico —y autocrítico— fue barriendo poco a poco tales simplificaciones generando un abundante material teórico que la propia Casa de las Américas ha recogido parcialmente en un reciente volumen. Una antología de obras nacidas "colectivamente" lanzada no hace mucho por la misma editorial, refuerza la posición de los críticos cubanos frente al hecho: el interés y, al mismo tiempo la necesidad de superar cualquier aceptación automática y excluyente de la fórmula.

En este camino se sitúa "Los diez días que estremecieron al mundo", de La Candelaria. Santiago García director y personalidad destacada del grupo —lo cual no excluye la puesta en práctica de una poética de creación colectiva— me explicaba hace algún tiempo las relaciones entre el marxismo y esta forma de creación.

"Hace muchos años le oí decir a un obrero, con una gran experiencia en la lucha política, una frase del marxismo que es muy importante pero que yo no había entendido a fondo. Y era que la suma matemática del trabajo individual de los obreros es distinto a la suma industrial, al producto que resulta. Eso, más o menos uno lo entiende, y de ahí se deriva el concepto de la plusvalía y todo lo que sigue. Pero yo no lo comprendí a fondo hasta que hace muchos años, iniciamos los primeros intentos de [illegible] colectiva es decir, de que todo el equipo de actores se sumara para producir un [illegible] artístico.

Estimación discutible, en la medida que la creación artística no se someta a las mismas reglas que la producción industrial, pero que señala en cualquier caso, uno de los fundamentos políticos de la nueva tendencia. Y digo nueva por más que siempre quepa rastrear antecedentes históricos a cualquier manifestación, tanto por asumir una ideología determinada como por estar indisociablemente ligada a las circunstancias y procesos de donde emerge.

Para mí, uno de los mayores encantos de "Los diez días que estremecieron al mundo" está en la revelación discreta y suficiente, que los actores autores hacen del método empleado. Ejemplos de teatro en el teatro los hay y muy ilustres. Pero en La Candelaria el desdoblamiento es mucho más nítido y radical, porque en vez de situarlo en el teatro, lo que el espectador ve es el teatro en la realidad concreta de un grupo de actores, que mantienen en pie, como parte de la representación, elementos que recuerdan la existencia y relación de los dos planos. Así, cuando en un momento dado un actor lleva do por su simpatía ideológica

altera el comportamiento de su personaje y rompa el equilibrio teóricamente pretendido, o cuando otro actor no puede menos que repetir su protesta por la supresión de una escena que, a su juicio, contenía ciertas aclaraciones necesarias. Es decir, y esta sería la aportación poética a que me refiero, que la representación contendría, como parte de sí misma, la realidad histórica del grupo que la crea.

Los caminos del arte son muchos e irreductibles a fórmulas. El de la "creación colectiva" aparece, en un determinado marco histórico, vaciándolo de cualquier mistificación, lleno de sentido. La concesión del último premio teatral de la Casa de las Américas a un texto firmado colectivamente por doce actores de La Candelaria es un ejemplo ■ JOSE MONLEON.

Las religiones de nuestros días

Cuando, tras muchos esfuerzos, Carmen Troitiño —que fue, en su día, empresa de Recoletos y persona muy vinculada al teatro de cámara madrileño— consiguió abrir el Príncipe, se encontró de lleno con la nueva y difícil etapa teatral. Se barajaron algunos títulos posibles que, en principio, ofrecían escaso interés. Hasta que el Príncipe dio con la inesperada maravilla de los Comediantes de San Telmo y su versión de "Orquesta de señoritas", de Anouilh. Fue mucho público y la papeleta de la inauguración se salvó brillantemente.

Por aquel entonces, Alonso Millán pugnaba por estrenar en el Martín "¡Oh, Calcuta!", espectáculo inimaginable en España durante años, pero que estaba a la espera de los beneficios democráticos de la liberación. Cuando éstos, al fin, se extendieron sobre la obra, no fue al Martín, sino el Príncipe quien la acogió. Y nuevamente —sin volver ahora a la crítica del famoso espectáculo imaginado por Kenneth Tynan— la sala se llenó. Pasaron los meses, y mientras otros locales zozobraban, devorados por la realidad económica y la falta de espectadores, el nuevo teatro se man

ADIOS A LAS LETRAS

GRISES Ggolondrinas

TODO es como antes. Hasta el acné juvenil sale en el mismo lado de la cara. Son como niños, encerrados con un solo juguete ajeno. Hacen y deshacen de la Televisión como si fuera una camisa propia, el instrumento del desorden integral.

Ahora dicen que ha habido cambios, tomas de posesión, revolución en las alturas de la Casa, como la llaman los bedeles. Pero nada ha cambiado. Han retornado los brujos, como diría Juan Cueto; han vuelto los inacabables, aquellos que tendrán el poder bajo cualquier tempestad, los que siempre guardan el traje oscuro, a rayas, porque los cargos no se agotan y ellos siempre están en la sala de espera. La sala de espera es afortunada, porque mientras la ocupan también ganan sueldos paralelos, sucedáneos migajas; son los desempleados de oro que vivirán como topos en un país de culebras. Aparecerán cuando menos se les espere y tomarán asiento en medio de un batiburrillo de nada. Viven de la espera y la diana se les ofrece limpia y amplia, apetecible. Dan siempre en ella.

*Vuelven porque es normal y antidemocrático. Se acercan las municipales, la Televisión y la Radio están llenas de disidentes que nos pueden hacer imposibles los votos, así que llenemos aquello de nuevo de nuestros hombres fieles, los mismos que juraron con nosotros fidelidad eterna al origen. No debe ser el lenguaje propio de los Consejos de Ministros, pero así más o menos debió haberse expresado el primer ministro Suárez ante sus correligionarios. Luego vendría la apócrifa llamada telefónica. "Fernando, Fernando, **Fernando Arias Salgado**. Señorita, haga el favor de ponerme con el señor Arias Salgado. ¿Fernando? Pero, hombre, ¿cómo no estabas en el teléfono directo? Pues, nada: llama a Ramos Losada y dile que sí, que está bien que dimita.. ¿Cómo que qué haces con **Ruiz de Elvira**? ¡Ah!, sí, es verdad que también tenemos Radio Nacional. Nada, llámale también y dile que también está muy bien que dimita. ¿Recambios? A miles. Tenemos recambios a miles. Tenemos recambios como para veinte períodos electorales más. De momento, vamos a situar a **Luis Angel de la Viuda** en la Radio, que fue vecino mío y siempre me prestó el pan y la sal. En Televisión lo he estado pensando más, pero creo que Carmen, sí, hombre, **Carmen Díez de Rivera**, la que me hizo la reforma; bueno, pues Carmen me acaba de dar la solución. Por teléfono, sí; hace tiempo que no viene. Ella dice que por qué no nombro a ese chico, **Miguel Martín**, que se aburre muchísimo en No-Do y que además empleado ahí tiene el trabajo muy lejos de su casa y él es muy hogareño. ¿Que si creo que va a caer mal en la Casa, que no consultemos con nadie? Pero, bueno, Fernando, ¿tú nunca leíste **Sinué el egipcio**, que es mi libro de cabecera? Voy a hacer que hagan libro de cabecera de UCD **Sinué el egipcio**. Pues Sinué decía algo muy sabio: "así ha sido y será siempre". ¿No es RTVE del Gobierno? ¿No es verdad que gracias a nuestras habilidades ya no hay Consejo Rector? ¿No es cierto que sin hacer nada tú has logrado controlar el medio como si fueras el más hábil espadachín de las televisiones y las radios europeas? ¿No es cierto que a ti te nombré yo, ahorrándote los dolores de cabeza que te daba Marcelino, **Oreja**, sí, Oreja, ¿quién iba a ser? Pues yo mismo te digo que llames hoy a **Ramos Losada** y a **Ruiz de Elvira** y les digas que se acabó, que hay que reciclar, meter savia nueva en la Casa... ¿Que Luis Angel y Miguel no son savia nueva? Bueno, pues no pongas eso en el comunicado de los ceses. Dile a **Cascio** que sea parco en el comunicado, como si fuéramos británicos. Verás como todo nos sale bien gracias a que no explicamos nada demasiado".*

*Así, en una tarde, gracias a la ausencia de explicaciones, RTVE cambió de manos para seguir en las mismas. El español, tan contento, siguió bostezando satisfecho ante **Tico Medina, Alfredo Amestoy, Pedro Macía, José María Iñigo, Luis Angel de la Viuda, Fernando Arias Salgado, Adolfo Suárez, Miguel Martín, Rodríguez de la Fuente, Cuadra Salcedo**: el sector histórico e irrenovable del mejor soporífero del país.* ■ SILVESTRE CODAC.

Miguel Martín, Luis Angel de la Viuda y Fernando Arias-Salgado.

"Orquesta de señoritas" de Arniches en la versión de los Comediantes de San Telmo.

tuvo firme entre los más frecuentados de Madrid. Curiosamente, incluso irradió parte de su nueva personalidad al cercano Muñoz Seca, donde Antonio Ozores y Juan Pardo nacionalizaban, con notable éxito económico, la fórmula del musical erótico anglonorteamericano. En el Muñoz Seca, con cambios más bien escasos y superficiales, se estrenó incluso una segunda versión del espectáculo que pronto quizá, aparte de prescindir de algunos de sus actores demasiado activos en la huelga de solidaridad con Els Joglars– tentar de nuevo a quienes habían sido espectadores de la primera. En el Príncipe la operación no ha sido exactamente igual, pero sí parecida. Porque "Let my people come" o "Vengan a disfrutar", que ya vivió y conoció el éxito en muchos países como una secuela del "Oh, Calcutta!" intenta también aquí asociar su imagen a la de dicho musical.

Bien mirado, las reglas de "Let my people come" pretenden ser las mismas: identificación del amor con el sexo, de la belleza con el sexo, de la libertad con el sexo, de la vida con el sexo. Algo tan ingenuo y tan elemental, que da fe de las taras que la represión –y no nos referimos, claro, al franquismo, sino a un hecho cultural mucho más amplio y antiguo, del que aquél sólo fue uno de tantos cobijos–, ha creado en amplias capas sociales. El hecho no puede estar más claro para quienes crean en el fondo de su corazón que las calabazas que nombran las partes y los actos sexuales están impregnados de pecado, para los obsesos y víctimas de la castidad es probable que sea excitante y hasta liberador esto de oír proclamar que el cuerpo merece una religión que debemos fornicar sin descanso para compensar la brevedad de la vida que el orgasmo pueda provocarse de distintos modos que la homosexualidad no es ningún crimen y también, que otras que tan trascendentales afirmaciones no exigen más requisito teatral en quien las hace que estar desnudo, sin que importe que los cantantes desafinen o que el bailarín tenga la ingravidez de un peñasco. En definitiva, es una cuestión de música, un modo de entender la liberación del sexo que sólo puede interesar a quienes están enfermizamente obsesionados por él. Pero que, sin duda, tiene muy poco que ver con una concepción gozosa y creadora del erotismo.

Si "¡Oh, Calcutta!" tuvo el interés sociológico de presentar en España al gran clásico del género, "Let my people come" tiene el bastante menor de elevarlo a fórmula, a estereotipo, con escaso ingenio y muchos puñados de sal gorda.

Años atrás, en Nueva York y en Londres, una esta "ola porno" aparecieron una serie de comedias musicales desintoxicadoras y románticas, en las que el amor volvía a ser un sentimiento. ¿Aparecerán pronto en Madrid? ¿Repetiremos aquí, aquella con retraso, ese ciclo? A lo mejor las estrenan en el mismo Príncipe, porque es seguro que sus mentores deben estar cansados de tantísimo gustirrinín escénico.

"Van a disfrutar" vale ya como un "test" que debe aclararnos, en pocas semanas, por dónde anda la mentalidad de nuestro público en ese proceso "desmitificador" que tantos años de terrorismo censor hacían inevitable. Y que ojalá se cumpla pronto entre nosotros.

Quizá –no estoy seguro– este tipo de teatro deba hacerse, pero como se hace en otros países, montado con más humor, más "de vuelta" y hecho por verdaderos artistas del género y ocupando un lugar que, la verdad, no parece que deba ser uno de los más nuevos y bonitos teatros de Madrid. "¡Oh, Calcutta!" debe ser un episodio y no la definición del Príncipe. ■ **JOSE MONLEON.**

ARTE

Era muy clara mi determinación de llenar el tiempo veraniego de esta temporada con pequeñas crónicas de artistas descubiertos al margen de exposiciones como las que ya hice de Rolando y de Nicolás Gless. Ahora que las galerías de arte están cerradas durante todo el tiempo de la canícula. Estaba tan determinado a ello que ya tenía preparadas algunas fotos de Martín Chirino y de Luis Caruncho para hacer algo parecido. Pero...

Pero ya conocéis lo consabido: el hombre propone y Dios dispone. Aparte de la locura veraniega, hay una locura más que se cruza con la otra: me estoy cambiando de domicilio, operación que, a quien tenga que trasladar como yo tantos miles de papeles y de libros, no se la deseo ni a mi peor enemigo. ¿Dónde están ahora los papeles de Chirino, de Caruncho y de Paco Hernández, que ya tenía preparados? Esos y otros millones de papeles, que yo tenía dispuestos, ahora han desaparecido, pero aparecerán cuando vayamos recuperando el orden. Por si acaso para quien lea esto, ya podéis tomar nota de mi nuevo domicilio: San Pedro número 1, primero izquierda. Algún amigo, por aquello del nombre y del número, le llama a mi nueva dirección "el vaticanillo". Por cierto que la noche del día que el cónclave nombró Papa, en el Vaticano de verdad, fue la misma en que yo dormí en mi nuevo domicilio. Y mira por dónde, ahí debajo, en el bajo de la casa, hay un taller de pintor muy dedicado a la enseñanza, el de F. Soto Mesa. Pues ayer, al volver a casa, vi en las ventanas de ese estudio el anuncio de una exposición "naif" –así decía– de Ru

Rufino Cavia.

fino Cavia. ¿Una exposición en mi misma casa? Voy a ver eso, me dije. Quedense para otro día los otros artistas. Fui. Había algunos muchachos peleando con sus respectivos modelos. En un rincón pude ver dos cuadros de Soto Mesa, el maestro del taller, que estaban bien. Tenían una doble reminiscencia del surrealismo por una parte, y de la "pintura metafísica" italiana, de otra. Pero de Soto Mesa ya se ve que va a haber que hablar en otra ocasión, pues bien lo merece, y además, según me dijo, pensaba hacer una pequeña exposición personal, en el mismo taller, para sus alumnos. Yo la veré también, pues la tendré muy cerca. Bueno, ¿y dónde está Cavia? pregunté. Cavia no está. Está su obra, que ■ lo que importa. Cavia es un hombre ya mayor, de ochenta años, antiguo agente comer-

cial, que ahora pinta con todo entusiasmo.

Rufino Cavia.

En el estudio-taller de Soto Mesa, de San Pedro, 1. Madrid

Rufino Cavia es un "naif", como dice el cartel anunciador de su exposición. Es un "naif" como tienen que ser los "naif", con su ingenuidad en el enfrentamiento de la realidad y de la pintura, con su sentido primordial de las lejanías, con el paisaje, con sus gallinitas, con todo. Y lo que es más importante, sin ninguna ficción de primitividad, ahora se encuentra uno con muchos primitivos voluntarios que luego no son.

¿Dónde y cómo empezó a pintar Rufino Cavia? Me figuro al antiguo agente comercial pasando, en sus necesarios viajes de trabajo, ante los paisajes que la vida le fuese deparando, primero con indiferencia, luego con expectación..., hasta que se encontrase con un pintor. La incitación y el descubrimiento de Rufino Cavia como lo que ahora es, ha tenido que ser más una obra de la pintura que de la vida propiamente dicha. Porque lo que Cavia nos ofrece, a pesar de todo el primitivismo que le encontremos, es más un trasunto de la observación vital que de otra cosa. ¿La técnica? Cavia —y en eso sí que es un verdadero "naif"— es descubridor de su propia técnica. Ni grueso de color, ni anchura de pincelada. Cavia pinta lo que ve y lo rectifica con lo que sabe. Como los "naif" auténticos, que se atienen a la visión, organizada por el conocimiento...

Está bien el taller de Soto Mesa. Es lo que tiene que ser un taller. Es un lugar de estudio, pero también una muestra del trabajo de uno que camina al lado de los que se estén formando. Y está bien que el propio maestro ofrezca su trabajo, como piensa hacerlo próximamente, a la crítica de los que componen el taller. Yo espero aquí, muy cerca, para ver lo que nos ofrece ese joven maestro. Porque, sí, Soto Mesa es bastante joven. Y hay que esperar cosas de él. ■ **JOSE M. MORENO GALVAN.**

MUSICA

El verdor de Gwendal

Resulta gratificador confirmar que todavía hoy ciertos artistas tienen la capacidad de llegar al público sin pasar por los canales obligatorios. Este es el caso de Gwendal, que, a pesar del sigilo impuesto por la indiferencia de su compañía discográfica, se han convertido en visitantes habituales de nuestro país y, especialmente, de las provincias del Norte. Gwendal llenan —a veces hasta extremos peligrosos, como recordarán los asistentes a sus últimos conciertos en el Colegio Mayor San Juan Evangelista madrileño— los locales donde actúan y lo hacen sin ayuda del aparato publicitario usualmente considerado como indispensable para lanzar a un grupo desconocido.

En Francia, su país de origen, Gwendal no son muy populares. Creo que se trata de una situación derivada de la dificultad para encajarles en alguno de los nichos habituales. Pathé Marconi les colgó la etiqueta de "folk bretón" que pronto se reveló como más que insuficiente. Primero, el hecho de que su música sea instrumental y predominantemente festiva les distancia de Alan Stivell, Glenmor, Gilles Servat y otros representantes de la canción nacionalista bretona. Segundo, aunque interpreten piezas folklóricas procedentes de Bretaña, también recogen material de Escocia, Irlanda y otros enclaves célticos, aparte de composiciones propias descaradamente eclécticas. Tercero, ellos utilizan instrumentos tradicionales como la bombarda, el violín, el salterio o la mandolina, pero los conjugan alegremente con las guitarras eléctricas, el bajo o la batería sin temor a internarse en terrenos del "rock" o el "jazz". Gwendal no ponen las cosas fáciles a los hombres del "marketing" y la promoción.

El grupo francés Gwendal.

Gwendal acompañaron al cantante vasco Imanol en su LP "Lau haizetara" y desde entonces han actuado regularmente por estas tierras. Su éxito puede parecer insólito, pero está justificado. En España, todavía no se han aprovechado las inmensas posibilidades del folklore remodelado de acuerdo con la sensibilidad de nuestro tiempo. Los ejemplos de Fairport Convention en Inglaterra y Alan Stivell en Francia no tienen paralelo aquí, aunque haya habido algunos brillantes intentos sin solución de continuidad (el "Paisaje, camino y canción", de los desaparecidos Euterpe, partes del "Con viento fresco", de Julio León; algunas cosas de La Rondalla de la Costal. Frente a la seca y polvoriente presentación del folklore por parte de nuestros ilustres puristas o las banales "modernizaciones" de tantos grupos mixtos a lo Nuestro Pequeño Mundo, Gwendal ofrecen una música accesible y vagamente familiar, tocada con entusiasmo e irreverencia, con oportunidades para la expresión personal de los instrumentistas, pero que nunca traiciona al espíritu de la fiesta. El fulgor de los solistas y lo irresistible de los ritmos deslumbra a los espectadores, que ni saben ni se preocupan de que aquella es una pieza recogida por un investigador de finales del XIX en una fiesta campesina de no sé qué región lejana. Se baila, se goza, se siente unido con el resto del género humano: ese es el efecto de Gwendal.

Obviamente, no hay nada milagroso en tales escenas. La música de los aragoneses Chicotén o de los gallegos Milladoiro es tan rica, tan flexible, tan sugerente como la de Gwendal. La diferencia estriba en que los bretones no se consideran primariamente como responsables de la supervi-

vencia del folklore de su región, sino como oficiantes de un rito lúdico y popular que no olvidan que viven en la era de la electrónica y los "mass media". ■ DIEGO A. MANRIQUE.

Violeta Parra, por Patricio Manns

Dentro de la colección "Los Juglares", de Ediciones Júcar, han aparecido algunas de las monografías más completas e interesantes de cantantes y autores contemporáneos que ha ofrecido este campo artístico, siempre con una decidida orientación divulgativa. Ahora, recientemente, ha aparecido un estudio sobre la figura de Violeta Parra, que es tan atractivo por la figura objeto del mismo como por el autor que lo ha realizado: el también cantante, poeta y autor chileno Patricio Manns, creador de bellas melodías que han interpretado diversos miembros del llamado movimiento de la "nueva canción", así como, por supuesto, él mismo. Su disco "Entre mar y cordillera" (Movieplay-serie Gong) vio la luz en nuestro país aún no hace mucho tiempo...

El librito de Manns sobre Violeta es un acercamiento apasionante, pero no apasionado, sobre la gran creadora de "Un río de sangre" y "¿Qué dirá el Santo Padre?". Documento de primera mano —no en vano Patricio conoció directamente y trató a Violeta en los últimos años de su vida—, el misterio de la artista no queda, sin embargo, revelado en su vertiente humana, secretos que se llevó a la tumba el suicidio de la atormentada folklorista. Pero si las razones de sus problemas vitales, más allá de los desengaños amorosos que sin duda se produjeron en su vida, quedan relativamente reflejadas, no ocurre lo mismo con la evolución profesional y trabajadora, que Manns va desgranando poco a poco, a través de diversos capítulos que se entrelazan y ligan unos a otros por medio de sus contenidos, antes que en una sucesión fotográfica a estrictamente cronológica.

Como todo buen estudio biográfico que se precie, toda una época queda reflejada en él: el contexto socio político del personaje en cuestión, las coordenadas históricas, económicas, psicológicas en que vivió también quedan trazadas; y lo mismo diríamos de las influencias y perspectivas culturales, de tradición, poéticas, musicales. De esta forma, la aproximación a la vida de Violeta Parra —ceramista, arpillera, tapicera, además de artista de la palabra y del canto— se constituye en toda una aproximación a la Historia de Chile en sus años 40, 50 y ■: en definitiva, a las bases sociológicas del entramado que posibilitaría en los primeros 70 la experiencia de socialismo con rostro humano y en libertad que ensayó ■ doctor Allende, con los resultados, ay, que todos conocemos. Pero, en cualquier caso, una experiencia única en la Historia, como también fue una gran enseñanza el ya mencionado momento de la nueva canción chilena, que Violeta inició y preludió en su obra, y que se continuaría con las de sus propios hijos Angel e Isabel, y por otros muchos compañeros de labor: Inti-Illimani, Quilapayún, Víctor Jara, Illapu, Oswaldo Rodríguez... y ■ propio Patricio Manns. Esta generación, hoy día, parece haber dicho lo mejor y su estancamiento actual no significa sino la necesidad de renovación a que nuevas circunstancias la llevan.

El gran legado de Violeta Parra, para esta y otras generaciones venideras, tanto chilenas como no, es el legado de una obra rica, compleja, honesta, rigurosa y tremendamente inspirada y sugestiva. Comprometida con lo humano y con ■ popular, lo que no significó nunca, por su parte, caer en ■ sensiblero o en lo simple. Algunos textos de la autora de las "Décimas" son de una profundidad y de una riqueza sorprendentes. Con un agudo sentido crítico y humorístico, recogiendo las expresiones y manifestaciones de su pueblo, en ocasiones sus poemas alcanzaron alturas metafísicas y de notable trascendencia: ella recorrió así la amplia gama de lo elevado y de lo cotidiano, transitó con ternura y rabia los caminos del amor, del desengaño, la injusticia, la impotencia y la defensa de lo proletario, tanto más masacrado cuanto más indefenso. ■ ALVARO FEITO.

EN EL NUMERO DE SEPTIEMBRE DE

TIEMPO de HISTORIA

José M.ª Solé Mariño

30 DE SEPTIEMBRE DE 1938: EL PACTO DE MUNICH

La evocación de una de las páginas más vergonzosas de la historia de la Europa contemporánea. Momento crítico en que las llamadas democracias aliadas rindieron su espíritu y su voluntad ante la barbarie nazi. Y cuyas consecuencias —escasamente un año después— iban al inútil sacrificio de la desgraciada nación checa habrían de comprobar amargamente en sus ruinas y sus muertos. De esa renuncia saldría nuestra desdichada posguerra. (En la fotografía, tomada horas antes del encuentro con Hitler y Mussolini ■ el aeropuerto de Croydon, y de izquierda a derecha: lord Halifax, Chamberlain, Daladier, Léger y Corbin).

Mercedes García Basauri

LA MUJER EN EL REINADO DE ALFONSO XIII: UNA APROXIMACION AL PRIMER MOVIMIENTO FEMINISTA ESPAÑOL

Las vicisitudes por las que, desde sus inicios, atravesó el movimiento reivindicativo de los derechos de la mujer en España, en la época aún no lejana del reinado de Alfonso XIII, y ■ conciencia de la propia valía, en todos los órdenes de la vida nacional, que las intrépidas pioneras del feminismo tenían, y de la que son claro exponente los nombres de María de Maeztu, Victoria Kent, Clara Campoamor, Zenobia Camprubí, Margarita Xirgu, y un largo etcétera de admirables representantes de la mujer española del primer tercio del siglo XX, descritas con un estilo certero no exento de entusiasmo.

EN EL NUMERO DE SEPTIEMBRE DE

TIEMPO de HISTORIA

Haya de ■ Torre y el Apra terminaron siendo el hombre y el partido de los americanos. Juan Domingo Perón, en 1973, era sólo un viejo dictador desconcertado que tronaba torpemente contra las izquierdas. Con los años se demostró que el "Populismo", esa tercera vía que se consideraba original de América Latina, no era, en el fondo, más que un fascismo que se justificaba con una postura —más teórica que práctica— antiimperialista. Pero Eva Duarte murió mucho antes. Evita murió joven y en pleno carisma. Allí quedó el mito aureolado por el dolor y ■ enfermedad. Este es el mito que ahora nos han devuelto, convertido en opereta, Tim Rice y Andrew Lloyd Webber, los célebres autores de "Jesucristo Superstar". Noche tras noche, el público se agolpa en ■ teatro Príncipe Edward, de Londres, para rendir el culto de las masas a la Evita de los descamisados, tal como lo hicieran en los años cuarenta aquellas otras masas que huían del hambre y la humillación: "Sancta María Eva Duarte, mater misericardiae, vita, dulcedo el spes nostra, Salve; ad te clamamus exules fílii Evae; ad te suspiramus gementes et flenctes...".

RAMIRO CRISTÓBAL

DIA 26 de julio de 1952. Una sala de cine en Buenos Aires; en la pantalla, una vieja película en blanco y negro. De repente, se para ■ proyección y se oye una voz: "La Secretaría de Prensa tiene el triste deber de informar al pueblo argentino que Eva Perón, dirigente espiritual de la nación, ha entrado en la inmortalidad a las 20,25 del día de hoy". Este es el punto de partida de la obra musical de Rice y Webber. A partir de este momento, el pueblo argentino es mostrado en su dolor y en su actitud de reverencia casi religiosa que culminará con el canto de la "salve" en latín por parte del coro. Como contrapunto, la figura del "Che" Guevara, por la época joven estudiante de Medicina (Ernesto Guevara había nacido en 1928 y era, como se sabe, de nacionalidad argentina), y fuertemente crítico del peronismo ya en esa época. En la obra hace el papel de narrador y, al mismo tiempo, de crítico de la situación.

Si Tim Rice, autor del libreto, hacía en "Jesucristo Superstar" una labor de humanizar a la divinidad, por así decirlo, en "Evita" hace, precisamente, la labor inversa: es decir, elevar a ■ divinidad a un ser humano. Sin duda, con una perspectiva muy anglosajona, ha creído ver en ■ fenómeno de Eva Duarte un asunto fundamentalmente religioso, tal como piensan en el Norte que deben ser las cosas en el mundo supersticioso de los latinos. Una cierta ironía musical que subraya la "salve" cantada en latín es la aportación crítica y distanciadora de los autores.

¿Quién era Santa Evita?

Tras las muestras de dolor del pueblo argentino, que queda huérfano y vacío de espíritu, el coro prefudia la segunda parte con una pregunta:

"But, who is this Santa Evita?".

Y comienza la historia de María

Juan Domingo y Eva llegan al poder, y ella le ayudará en la captación de trabajadores, mujeres..., así como en ofrecerle una imagen excepcional ante el mundo.

Vida, Pasión y Muerte de EVITA SUPERSTAR

Eva Duarte, hasta su encuentro con Perón. Es, para mí, la parte que hubiera podido ser más interesante si los autores hubieran visto las posibilidades que había en ella. La futura mujer de Perón nos es presentada en el lugar de nacimiento (17 de mayo de 1919, en Los Toldos) y en el seno de su familia. Sus padres nunca se casaron porque el padre, Juan Duarte, estaba ya casado y porque su familia, de clase media provinciana, no quería aceptar en ella a su amante y madre de Eva, Juana Ibarguen. De todas formas, Juan Duarte moriría pronto y dejaría en la miseria a su segunda familia, en la que había nada menos que cinco mujeres y un solo varón. Eva era la menor de las hermanas.

Con sólo quince años, Eva comienza a actuar en pequeños teatros y cafés cantantes. Esta Evita juvenil está ligada a un cantante de tangos bastante famoso, llamado Agustín Magaldi, el que, probablemente, fue su primer amante, sin que haya de esta relación ninguna prueba definitiva. Esta parte de la obra está presidida por la decidida vocación de Eva de trasladarse a Buenos Aires y "conquistar" la capital, contra la opinión, más medrosa, de Magaldi, que opina que la gran ciudad acabará indefectiblemente por devorarles.

Eva insiste con todas sus fuerzas y, en la obra, es apoyada por todos, que la invitan a marchar como si supieran su insólito destino. Incluso la figura del "Che" interviene en esta parte para dar consejo a la futura presidenta y trata de convencer a Magaldi, diciéndole que más le vale ceder, porque la voluntad de hierro de Evita acabará por salirse con la suya en contra de cualquier tipo de obstáculos.

La gran manzana

Tanto cuando anuncia su marcha a la capital como en las escenas en que Eva saluda a la gran ciudad —en la línea del más común musical americano—, Buenos Aires es nombrada como "Big Apple" (Gran manzana), lo cual constituye una soberbia confusión para los espectadores no anglosajones. Tim Rice ha explicado esta licencia como un capricho, ya que las iniciales BA de Buenos Aires coincidían con las de Big Apple, y siendo Nueva York la que recibe este apelativo, podrían universalizar la escena del encuentro de la jovencita, en busca de su destino, con la urbe gigante llena de enigmas.

Después, la historia paralela de Evita y Juan Domingo. Los años de aprendizaje. La carrera artística de Eva se orienta hacia la radio; allí, en Radio Belgrano hará melodramas y representará diversas damas históricas, desde Isabel de Inglaterra hasta lady Hamilton. Luego se iniciará en el cine en papeles de escasa importancia. Hace personajes "de época" encarnando remilgadas señoritas poscoloniales con muchos lazos y amplias faldas.

Por su parte, el joven oficial, Juan Domingo, inicia en los años treinta su carrera hacia el poder. Nacido en la ciudad de Lobos, el 8 de octubre de 1895, pertenecía a una buena familia de clase media arruinada a la sazón y obligada a continuos desplazamientos para tratar de sobrevivir. La adolescencia de Juan Domingo transcurrió en la Patagonia. Después, en 1911, con sólo dieciséis años, ingresa en el Colegio Militar, para acceder, años más tarde, a la Escuela de Oficiales Sargento Cabral y a la Escuela Superior de Guerra, donde se convierte en profesor de Historia Militar. En "Evita", este período de formación de Perón nos es mostrado a través de un coro de jóvenes oficiales en cuyo canable expresan su esperanza por devolver "la luz y la rectitud" a la Argentina.

Ganarse a las masas

Por fin, Juan Domingo y Eva llegan al poder. Paulatinamente, Eva va centrando su labor de gobierno en dos puntos fundamentales: primero, en la captación de los trabajadores y de las mujeres y, poste-▶

EVITA SUPERSTAR

riormente, en una labor de embajadora excepcional ante el mundo.

Tim Rice nos presenta esta etapa de forma un tanto simplista. Para él, Evita se convierte en una especie de sacamuelas con ribetes de carisma religioso (algo así como el "Elmer Gantry" de Sinclair Lewis), y las masas trabajadoras como algo indiferenciado, proclives al más absurdo fanatismo. Cuando estas masas rindan el último homenaje a Eva Duarte, acompañándola en su entierro, Rice hará decir desesperado al "Che" que aquello es un miserable "circo y un show".

Por lo que se refiere a su marcha a Europa, la voz de Perón abre la escena con estas palabras:

"People of Europe! I send you the Rainbow of Argentina!".

Este arcoiris porteño viene a la España de Franco, donde es recibida en olor de multitud; va a Italia, a Francia, a Suiza... Pasa incluso una jornada de descanso en el Sur de Francia, en compañía de Aristóteles Onassis. No falta mucho tiempo para que la leucemia termine con su vida, cuando aún goza de un gran triunfo personal y político.

Su enfermedad y muerte enlaza con el principio de la obra, en el que, en la oscuridad de un cine, los argentinos reciben la triste nueva.

El gran festival

Jesucristo puede ser considerado, de forma ortodoxa, como el hijo de Dios y el Salvador de los hombres. O, por los que no creen en su divinidad, como un reformador social, un nacionalista hebreo contra el imperialismo romano o un peligroso conductor de masas que fue eliminado por la reacción de su época. Representarlo, como hacen Rice y Lloyd Webber en "Jesucristo Superstar", en sus simples aspectos lúdicos y contestatarios, es una forma de mantenerse en la ortodoxia, aparentando rebeldía. Las escenas de indignado fervor que acompañaron en Madrid el estreno de la película del mismo título, realizada por el judío Norman Jewison, sólo pueden explicarse en un lugar de tan cerril fanatismo como es España o como consecuencia de una inteligente campaña publicitaria.

Del mismo modo hay en "Evita" todo un muestrario del paternalismo político y la interpretación más

Evita, cuando "rockán" se lanza a la conquista de Buenos Aires.

Las huellas de la leucemia se acusan ya en este rostro melancólico.

La figura de Evita resulta inexplicable, separada de su época y las condiciones objetivas de su país. Argentina, en el primer cuarto de este siglo, pasa por la misma pugna de los países europeos en lo que concierne a política social interna: por un lado, las actitudes marxistas revolucionarias; por otro, los esfuerzos reformistas de la clase media para dar un nuevo aspecto a la situación, sin abandonar las diferencias de clase fundamentales. En América Latina,

reaccionaria de un proceso reformista, aunque con ciertas apariencias de ruptura formal. Los dos únicos elementos progresistas apoyados por el autor —las intervenciones del "Che" y la oposición de la oligarquía argentina al peronismo— aparecen confusos y superficialmente desarrollados. Rice manifiesta, insólitamente, que la crítica de Ernesto Guevara tiene su origen en la frustración que le causó de joven el no poder montar un negocio de insecticidas.

Igualmente identifica el odio de Eva Duarte a la clase media, como resultado de la actitud de la familia de su padre, perteneciente a la burguesía de provincias.

A esta forma de ver la política, siempre a través de problemas personales, basados en un psicologismo barato, se unen la significativa ausencia de un dato fundamental en la historia: en ningún momento hay referencia a la dependencia económica de Argentina de las grandes potencias anglosajonas, Inglaterra y Estados Unidos, sobre todo. De este modo, la acción de Evita y de las masas argentinas quedan reducidas a un simple fenómeno local de país "atrasado".

Aletas, como fondo general, un

EVITA: UNA INTERPRETACION POLITICA

la existencia de un irredentismo nacionalista y la descarada intervención de las potencias occidentales y los Estados Unidos, creó un tipo de fascismo peculiar llamado "Populismo" y cuyo introductor en Argentina fue el Presidente Irigoyen. Se trataba de superar las diferencias de clase en una labor común: devolver a la Argentina su entidad nacional y su prosperidad, pisoteadas y esquilmadas por los extranjeros. Por primera vez, y sólo bajo estas premisas, se incorpora a trata de incorporarse a las masas obreras a la política del Estado.

Este sueño se acaba formalmente con las matanzas de huelguistas en el Buenos Aires de 1919. Los soldados, con sus bayonetas, terminaban la ilusión de la superación de la lucha de clases. No obstante, quedaría el rescoldo de aquella forma de pensar y actuar en algunos sectores de la pequeña burguesía y de la oficialidad más joven del Ejército.

Así, Eva Duarte, procedente ella misma de la clase media baja, conocedora de sus necesidades y de su mentalidad, se convertiría en una magnífica propagandista del nuevo populismo que, con el nombre de justicialismo o peronismo, inauguraría Juan Domingo Perón. Con su sentimentalismo muy pequeño-burgués y un sentido de la justicia social, a medias cristiano y a medias de "dama de ropero", Eva Duarte sollozaba, con sincero sentimiento, cuando leía las estadísticas y creó una verdadera cascada de máquinas de coser y balones de fútbol que cayeron, como regalo personal de la jefe espiritual, sobre el pueblo.

Anticomunista acérrima, Eva nunca comprendió otra forma de mejora que la que podía proporcionar esta benéfica lluvia de bienes desde las alturas, si bien era consciente de que la justicia social no podía limitarse a sus regalos de baratijas para sacar al pueblo de la miseria. Soñaba, sin duda, en galvanizar la nación hacia una tarea común que proporcionase prosperidad a todos. Exenta, seguramente, de conocimientos históricos y económicos, confiaba más en la acción del entusiasmo que en la de los cambios estructurales.

Entre paréntesis, sería interesante conocer hasta qué punto sus comienzos como cantante de tangos no influyeron en esta especial forma de sentimentalismo, en esa piedad por los desafortunados y desesperados y en ese sensiblero amor por Argentina. Los autores de "Evita" han pasado por alto este interesante elemento cultural que tendría que haber aparecido. Por lo pronto, sabemos que el tango y su figura señera, Carlos Gardel, consiguieron una década antes captar el interés de todas las clases sociales y convertirse en un elemento aglutinante nacionalista contra otros tipos de canciones venidas de Norteamérica.

Cierto que Eva Duarte se dejó seducir por la autocomplacencia que produce el poder personal y que tradujo su megalomanía en abrigos de pieles y en joyas, pero no es menos cierto que padeció una enfermedad mortal con la mayor entereza y con la entrega de siempre a su pueblo.

Esa última Evita de cara afilada y pómulos marcados, producto de la enfermedad, es, probablemente, la más voluntariosa y trabajadora. Es, también, la que ha sido recibida en medio mundo como representante de su Argentina. Es un personaje trágico: el líder en su punto más alto y, a la vez, un sentenciado a muerte. Otro elemento dramático desaprovechado por Rice y Lloyd.

Por último, es parcialmente falso el sentido religioso de los trabajadores argentinos hacia la Presidente. Aunque es innegable un componente de este tipo, no es posible olvidar la continua humillación ante los patronos extranjeros, las abismales diferencias sociales entre las clases y el irritante poder de las oligarquías agrarias. El pueblo argentino puso en Eva Perón algo más que sus frustraciones religiosas. Encarnó en ella todas las esperanzas de una historia de explotación y malos tratos.

La misma que, por otra parte, sigue padeciendo hoy en día, un cuarto de siglo después de la muerte de Evita.

Cierta clara reminiscencia del "presente" de los falangistas españoles, sobre el rostro embalsamado.

auténtico desprecio hacia el pueblo "descamisado" que, incapaz de otra cosa, acaba adorando, como una santa, a una demagoga comediante de radio. De ahí el famoso cantable que hace Evita durante su propio funeral, en el que pide a sus compatriotas que no lloren por ella, sino "por Argentina; no por Eva, sino por todo el mundo". Y al que, fúnebremente, contesta la voz solemne del "Che": "Este es también nuestro funeral".

De esta manera, lo que el público está viendo, noche tras noche, no es tanto la auténtica historia de un aspecto del peronismo, sino el gran festival de esos latinos, cruzados con indios, en el lamentable espectáculo de su fanatismo. Y la curiosa historia de la gran virgen o la gran prostituta (el papel está incierto en "Evita") que supo metérselos en el bolsillo y hacer su fortuna. Hay, sin duda, un notable regusto racista en el espectador medio de la Europa del Norte y Norteamérica, que se cree a salvo de estas veleidades y que considera vagamente inmejorable la democracia liberal de que le dejan disfrutar.

Lo malo de todo esto es que hay fascismos de muchas clases, y a lo mejor no fue el peronismo el peor de ellos. ■ R. C.

De antiguas soleras.

Arte difícil el de mantener una solera. Soleras conservadas en el tiempo, gracias a los seculares cuidados de bodegueros especializados, que de generación en generación han transmitido su inmensa sabiduría. Antiguas soleras de la Casa Domecq donde un viejo día del siglo XIX empezaba la crianza del brandy. En las mismas bodegas, en nuestros días y con el mismo arte, hemos seleccionado nuestra Solera Especial. De Pedro Domecq: Carlos I. Un viejo brandy español y universal, prestigio de toda una obra.

CARLOS I

DOMECQ

De la vieja bodega del brandy: la Solera Especial.